

EXPLORACION  
DE

Nueve dólmenes del Aralar guipuzecoano

MEMORIA

presentada á la Excma. Diputación de Guipúzcoa

POR

DON TELESFORO DE ARANZADI

CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE FARMACIA DE BARCELONA

DON JOSÉ M. DE BARANDIARAN

CATEDRÁTICO DEL SEMINARIO CONCILIAR DE VITORIA

Y DON ENRIQUE DE EGUREN

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO

*Esta Memoria ha sido publicada por vez primera en la Revista Euskalarraren aldo.*

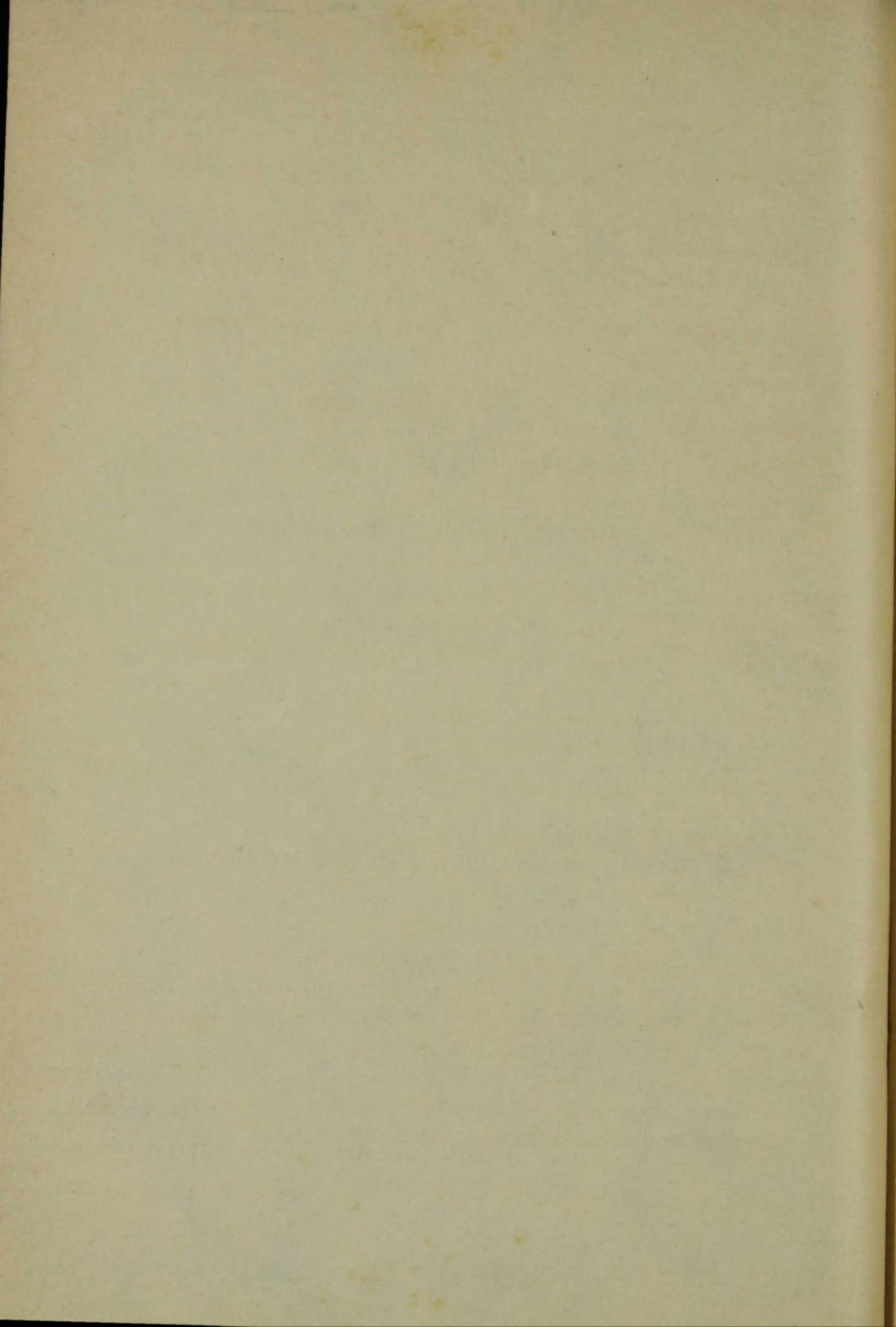
SAN SEBASTIÁN  
IMPRENTA DE MARTÍN, MENA Y C.<sup>ª</sup>  
Calle de Fuenterrabía, 14

1919

|       |             |
|-------|-------------|
| Nº R. | 993.605     |
| Fecha | 6-VIII-92   |
| CDU   | 902.2(46.2) |
| Sig.  | 902.2.2 exp |

19379





---

---

# Origen de este libro

---

El profesor del Seminario Conciliar de Vitoria don José Miguel de Barandiarán y Aguirre, descubrió en el año 1916 varios dólmenes en el Aralar guipuzcoano y montes cercanos. (1)

En el ánimo de todos estaba que la exploración científica de estos dólmenes daría por resultado el conocimiento de noticias muy útiles para el esclarecimiento de puntos oscuros de nuestra prehistoria, pero la empresa de estudiar debidamente aquellos dólmenes no hubiera sido fácil sin el auxilio de una Corporación que se decidiese á salvar los inconvenientes de que siempre aparecen rodeados estos intentos nobilísimos de los hombres laboriosos.

La Excma. Diputación guipuzcoana puso el proyecto en vías de realización.

En la sesión celebrada por aquella Corporación el día 14 de Diciembre de 1916, el diputado don Miguel de Urreta pidió que en los presupuestos que para el año siguiente se estaban confeccionando, se incluyese una cantidad que permitiera organizar seriamente la exploración de los dólmenes hallados por el señor Barandiarán. Señalose una subvención, y merced á ella, los señores Barandiarán, Aranzadi y Eguren, organizaron la expedición y llevaron á cabo los trabajos en la forma que aparece bien detallada en esta Memoria.

Esta Memoria descriptiva fué presentada á la Diputación en la sesión del día 13 de Diciembre de 1917. El señor Urreta elogió

---

(1) De este descubrimiento se dió cuenta en la Revista *Euskalerraren alde*, tomo VI, página 139.

calurosamente la obra realizada por los doctos profesores, propuso que se les felicitara expresivamente, y que la Memoria escrita por los señores Aranzadi, Barandiarán y Eguren se publicase en la Revista *Euskalerriaren alde*, y se hiciese luego una tirada especial de este trabajo. El primer extremo fué aprobado por la Corporación, y el relativo á la publicación de la Memoria pasó á estudio de la Comisión de Fomento.

Esta, en sesión de 30 de Enero, encomió la conveniencia de publicar la Memoria y propuso que «se pongan los originales de la mencionada Memoria á disposición de la Revista *Euskalerriaren alde*, y que se faciliten también las fotografías que acompañan á la Memoria, para que se obtengan las ilustraciones gráficas que han de aparecer en la publicación, y que son de tan extraordinaria importancia en trabajos de esa índole».

Aprobose este informe de la Comisión de Fomento, é inmediatamente comenzó la publicación de la Memoria en la Revista. Apenas ha terminado de aparecer en sus páginas, hemos ultimado la tirada especial, que es ésta que hoy sale á la luz.

He ahí la breve historia de este libro, primero de la serie en que, seguramente, irán apareciendo las demás Memorias de las sucesivas exploraciones que en otros dólmenes han realizado y realizarán los estudiosos investigadores que firman esta descripción sugestiva de los trabajos realizados en los monumentos prehistóricos del Aralar guipuzcoano.

EUSKALERRIAREN ALDE.

San Sebastián, 20 de Enero de 1919.

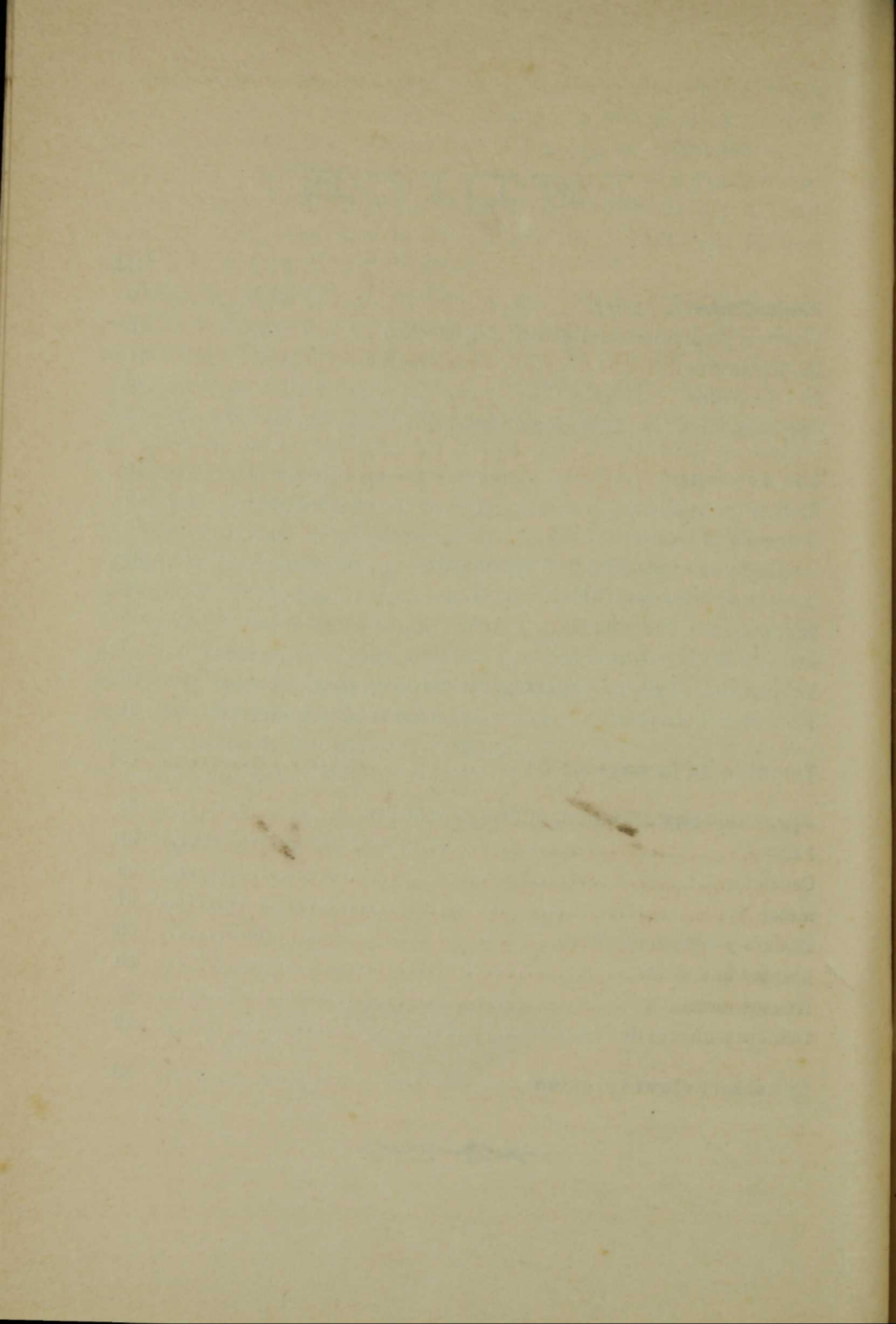




# INDICE

|                                                        | <u>Página</u> |
|--------------------------------------------------------|---------------|
| <b>Preliminares.</b> Aralar.....                       | 9             |
| Estación prehistórica del Aralar guipuzcoano .....     | 10            |
| Jentill-baratza.....                                   | 11            |
| Los Remedios.....                                      | 12            |
| Organización de la expedición é itinerario.....        | 13            |
| <b>Los dólmenes</b> .....                              | 14            |
| Dolmen de Argarbi.....                                 | 16            |
| Dolmen de Jentillarri.....                             | 18            |
| Dólmenes de Aranzadi y Arrastarangaña .....            | 22            |
| Dolmen de <i>Oiduegi</i> ó <i>Uidui</i> .....          | 24            |
| Suspenzaitz ó Supitaitz .....                          | 26            |
| Dolmen de Zearreguena .....                            | 28            |
| Dolmen de Ueloguena (Lapatxagaña).....                 | 28            |
| Dolmen de Baiarrate.....                               | 31            |
| <b>Término de la expedición</b> .....                  | 33            |
| <b>Ajuar de los dólmenes.</b> Minerales y fósiles..... | 34            |
| Pedernal .....                                         | 35            |
| Cerámica.....                                          | 36            |
| Metal .....                                            | 37            |
| Madera y cuerno de ciervo.....                         | 38            |
| Dientes humanos .....                                  | 38            |
| Huesos humanos .....                                   | 45            |
| Dientes y huesos de animales .....                     | 49            |
| <b>Consideraciones finales</b> .....                   | 50            |







# EXPLORACIÓN DE nueve dólmenes del Aralar guipuzcoano

---

## I

### PRELIMINARES

#### Aralar

Al SE. de la provincia de Guipúzcoa, yérguese ingente la fragosa mole de Aralar, con altitudes de 1.473 metros en Irumugarrieta, y de 1.424 en el cónico y pintoresco pico de Larrunarri. Su inmensa superficie ostenta asombrosa variedad de accidentes: aquí son peñascales de aspecto fantástico, que parecen errantes masas de nubes blanquecinas; más allá los prados de verde yerba ofrecen abundante pasto á los rebaños de ovejas que pueblan aquellos contornos; y las empinadas cuestas, las anchas planicies y las cumbres de tantas colinas que allí se levantan, formando á veces extensos campos ondulados, presentan á la vista los más extraños contrastes, y encantadores paisajes.

En tales deliciosos valles y en las abruptas montañas que forman las estribaciones de esta gigantesca sierra, vivieron en remotas edades numerosas familias de *jentilles*, raza vigorosa é indomable, poseedora de cierta cultura, según las creencias de los pueblos que actualmente habitan cerca de aquellos parajes. Y en esto tuvieron algún fundamento tales tradiciones, puesto que en aquellas mismas montañas y



valles están implantados los dólmenes que hemos explorado, y son el testimonio más fehaciente de una densa población prehistórica, muy en consonancia con las leyendas que considerábamos pura fantasía é ilusoria invención del pueblo ignorante.

### **Estación prehistórica del Aralar guipuzcoano**

En la parte de la sierra perteneciente á la provincia de Navarra, dió á conocer en 1894 don Francisco de Huarte á don Juan Iturralde y Suit, varios dólmenes y un menhir, que más tarde describió éste en un libro intitulado *Prehistoria en Navarra*. En 1913 fueron explorados cinco de estos dólmenes por los señores Aranzadi y Ansoleaga, y el resultado de tales trabajos fué publicado en 1915 en una Memoria que lleva por título *Exploración de cinco dólmenes del Aralar*; es de esperar que también se publiquen los efectuados por los mismos señores en otros catorce, parte de ellos más próximos á Guipúzcoa.

Cuando en Navarra se llevaban á cabo tan importantes estudios, eran ya conocidas en Alava, de muchos años atrás, varias estaciones prehistóricas; pero no así en Guipúzcoa, donde todavía no se tenía noticia cierta de ningún dólmen, hasta que en el mes de Septiembre de 1916 descubrió el señor Barandiarán una serie de monumentos megalíticos, de los cuales algunos fueron descritos en un artículo publicado en la Revista EUSKALERRIAREN ALDE bajo el epígrafe «Prehistoria vasca» (1). Si en la presente Memoria no aparecen todos los monumentos explorados con el mismo nombre que les dió su descubridor, es por haber llegado á saber posteriormente los nombres particulares de los puntos en que se hallan implantados.

Desde que vió la luz el mencionado artículo, la Junta de Gobierno del Museo de San Sebastián se interesó de manera extraordinaria y se ocupó repetidas veces del asunto de la prehistoria guipuzcoana, y la Excm. Diputación de Guipúzcoa acogió con entusiasmo la idea de desenterrar los objetos y huesos de los prehistóricos habitantes de sus montañas, y estudiar la cultura de las antiguas desconocidas edades, señalando al efecto una subvención.

---

(1) Tomo VI, número 139, página 561.



Armados, pues, con tales armas, y movidos además por el poderoso acicate del estudio que espoleaba nuestros deseos, convinimos en emprender las exploraciones el día 16 de Agosto de 1917.

### Jentill-baratza

Para subir al Aralar por el lado de Ataun, á pocos pasos al Sur de esta villa, se deja la carretera de Navarra para tomar otra que conduce á las canteras de Arrateta. Aquí forman un estrecho puerto dos elevadas peñas, la de Agirre y la de Aizkoate. Sobre esta última se asientan todavía las ruinas de un antiguo castillo, que los naturales llaman *Jentill-baratza*.

Es tradición muy extendida en aquellos contornos la de que en aquel paraje hicieron su morada los *jentilles*, hombres que, aferrados á la superstición, no quisieron convertirse á la religión de los cristianos, con los cuales, sin embargo, conservaban trato muy frecuente.

Argomales incultos é intrincadas malezas, por un lado, y rocas muy encrespadas, por el otro, rodean actualmente las mencionadas ruinas, dificultando en gran manera la subida. Antes de llegar á la cima pueden verse cascós de vasijas, huesos de animales, clavos y trozos de hierro completamente oxidados y que, mezclados con la grava, se revuelven y corren por la pendiente. La cumbre es casi inaccesible; sólo por el Poniente, sorteando los resaltos de la peña, se puede llegar á ella, y aun por este lado estaría cerrado el paso en otro tiempo por una recia pared de sillería, que todavía subsiste en parte. El amplio recinto á que da entrada la parte derruida de esta pared, mide 24 metros de largo por 10 de ancho.

Algunos objetos y monedas halladas entre las ruinas inducen á creer que aquí estuvo el castillo de Athagun citado por el arzobispo de Toledo, don Rodrigo Jiménez, y que juntamente con las fortalezas de San Sebastián, Fuenterrabía, Beloaga y otras, fué entregado al Rey don Alfonso VIII de Castilla el año de 1200 (1).

Todavía no se ha hallado ningún indicio de haber existido en esta peña algún monumento prehistórico, á pesar de las investigaciones hechas en tal sentido.

---

(1) Vid. EUSKALERRIAREN ALDE, tomo VII, número 136, página 486.

## **Los Remedios**

Atravesando el boquete ó puerto de Arrateta, y dejando á la espalda el ya descrito castillo de *Jentill-baratza*, se sube por un tortuoso camino, faldeando siempre la peña de Agirre, y muy cerca de su pedrada cresta. Detrás de ella cae la parroquia de San Martín de Ataun, y algo más á la derecha las ruinas de *Jentill-baratza*. El paisaje es de lo más agreste y solitario: unos pocos caseríos perdidos entre los pliegues de las montañas y como encajonados en medio de elevadas peñas que por todas partes los rodean, constituyen la única variedad en aquellas sombrías é intrincadas selvas.

Bajo una exuberante vegetación arbórea, constituida en su mayoría por fresnos, hayas y corpulentos castaños, continúa el camino por el prado de Beama y el monte de Aitziuburu, ascendiendo constantemente hasta llegar á la altura de 520 metros, que señala el barómetro en el balneario de Los Remedios. Está situado este establecimiento á 6 kilómetros al SE. de Ataun y próximo al camino que se dirige de esta villa á la parte de Aralar donde se hallan los dólmenes, objeto de nuestras exploraciones. Aprovechánse allí en el mismo manantial abundantes aguas sulfuro-arsenicales, cuya extraordinaria virtud curativa, así como el paraje alto y retirado, atraen á no poca gente que busca la salud perdida, ó la quietud y soledad de apartadas regiones, ó el oxígeno puro de elevadas montañas.

Nos pareció este establecimiento el mejor punto de partida y alojamiento para el personal expedicionario, por ser la casa más próxima á los dólmenes, y ofrecer al mismo tiempo las mejores condiciones para nuestro objeto. Se solicitó, pues, el hospedaje para el tiempo que durasen las exploraciones; y su digno administrador, don Francisco de Izaguirre, nos le concedió con suma amabilidad, que nunca olvidaremos, poniendo á nuestra disposición sus caballerías, y dándonos facilidades que en vano hubiéramos buscado en otra parte.



### **- Organización de la - expedición é itinerario**

Con suficiente anticipación fueron reunidos los instrumentos y útiles necesarios para los trabajos. Tres obreros de Ataun se comprometieron á formar parte de la expedición, amén de un muchacho que cuidase de las caballerías y nos preparase la comida en el monte.

El día 15 comimos en la casa-hospedería que tiene el balneario en la parroquia de San Martín de Ataun (barrio de Elbarrena), á la tarde subimos al mismo balneario por el camino que describimos arriba; y aquella noche y en las siguientes pernoctamos en el mismo establecimiento.

A la mañana del 16, hechos los preparativos necesarios para la excursión, nos pusimos camino de Aralar. Dejando siempre á la derecha las encrespadas peñas de Gesalbe, Leizadi y Agauza, remontamos primero la cuesta de Erremedioburu, avanzando al SE., hasta cruzar la cima de esta montaña, para bajar luego por parajes accidentados, cubiertos de frondoso al par que enmarañado bosque de hayedos y brezales que impiden la vista y el paso juntamente. Esto hizo que intentáramos todos los días buscar mejores caminos, y que con tal motivo nos perdiéramos casi siempre, corriendo las más extrañas aventuras, hasta que el penúltimo día de las excursiones acertamos el verdadero y único camino que no supieron enseñarnos los guías, y que, al hallarlo, nos hizo sentir el triste recuerdo de las pasadas peligrosas correrías.

Llegamos por tales dificultosos caminos al prado de Aralegi, de donde pudimos contemplar una gran parte de la sierra de Aralar y aun casi toda la estación prehistórica que íbamos á explorar. A pocos pasos al Sur de este prado nace la rica fuente de *Inchusti iturri*, cuyas aguas son recogidas en el mismo punto de su nacimiento para aprovecharlas en una central eléctrica secundaria de la fábrica de vagones de Beasain. Junto á este manantial nos esperaban, con todo el material necesario, los tres obreros que habían de formar parte de la expedición.

Continuamos el camino hacia el Sur por toda la vertiente oriental de la peña de Sastarri, en dirección opuesta á la del río Amundarain

que baja por unos profundos barrancos (que nosotros dejábamos á mano izquierda), murmurando siempre contra las mil estrecheces á que le obligan las raíces de las dos contrapuestas montañas: la de Sastarri y la de Marchabaleta.

Al llegar cerca de la fuente de *Napar-iturri*, donde ve la luz por vez primera el *Amundarain*, á pesar y despecho de algunos geógrafos que pretenden sea este río viajero de más lejanas tierras, cruzamos el arroyuelo, pasamos por la hoyada de Ondarza y pusimos nuestras plantas en el pelado y pedregoso Marchabaleta. En una de las eminencias de este monte, llamada *Argarbi*, á dos horas de Los Remedios, se asienta el primer dólmen descubierto en Guipúzcoa, y el primero que mereció los honores de una detenida y científica exploración.

## II

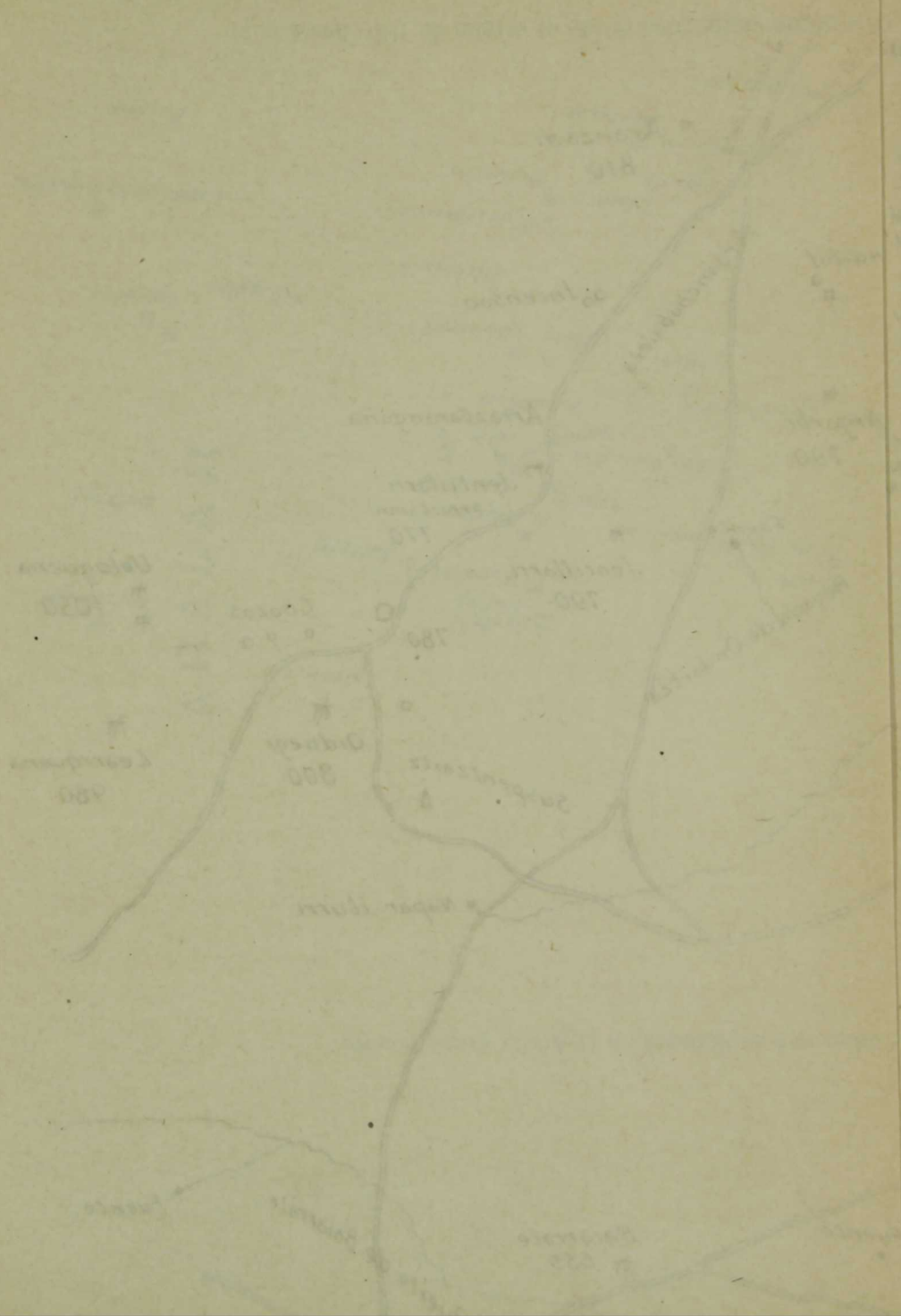
### LOS DÓLMENES

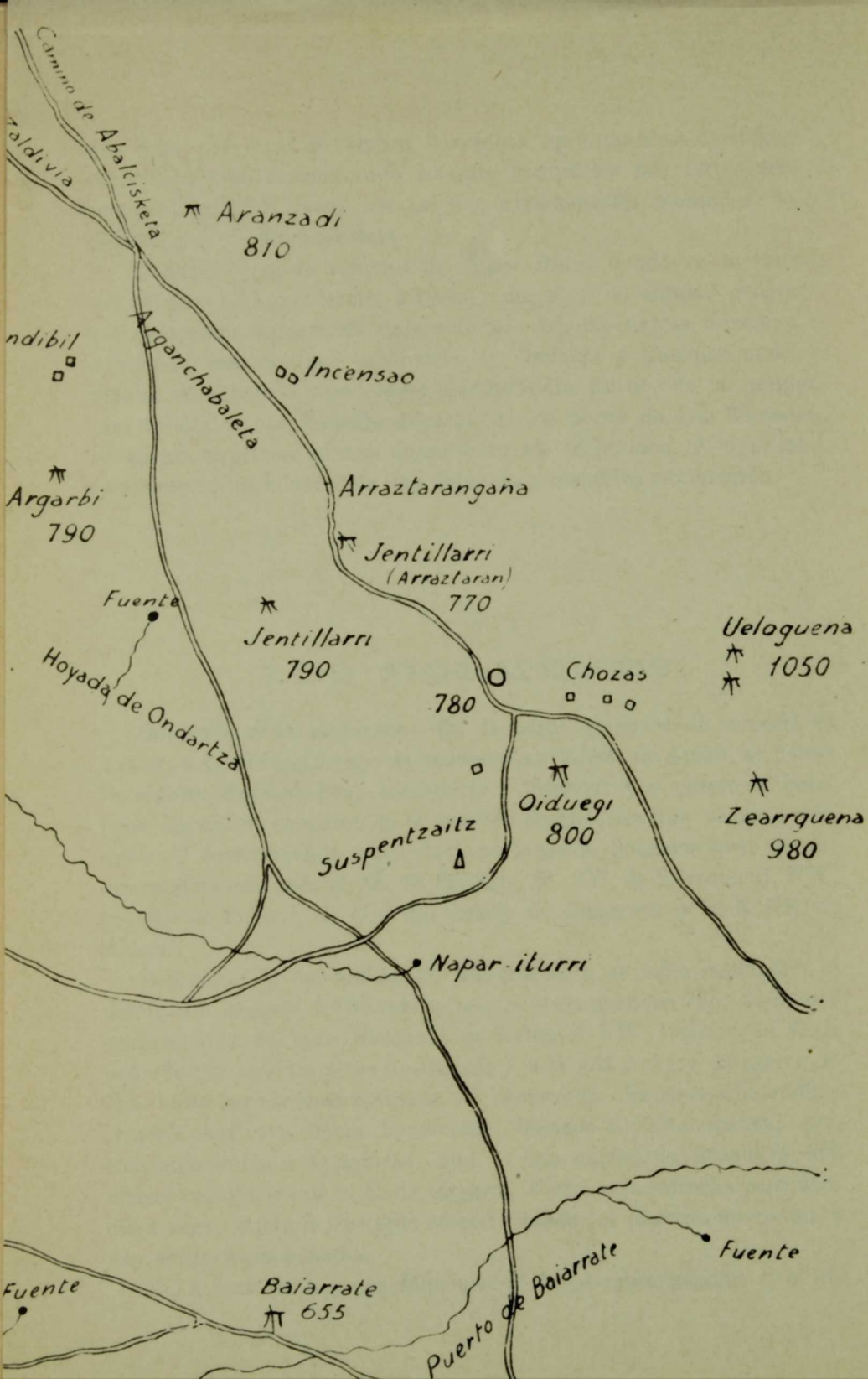
*Situación de los dólmenes.*—En la parte occidental de la sierra de Aralar, á 10 kilómetros aproximadamente al E. SE. de Ataun, se hallan los montes Marchabaleta, Aitzbitarte y Sastarri y el puerto de Baierrate, formando el marco de la estación prehistórica que vamos á describir. Y determinando más todavía su posición, podemos decir que los nueve dólmenes caen al SE. de Beasain, W. SW. de Larrunarri, NW. del pico de Puñerri, N. NE. del puerto de Lizarrosti y al E. NE. de Ataun.

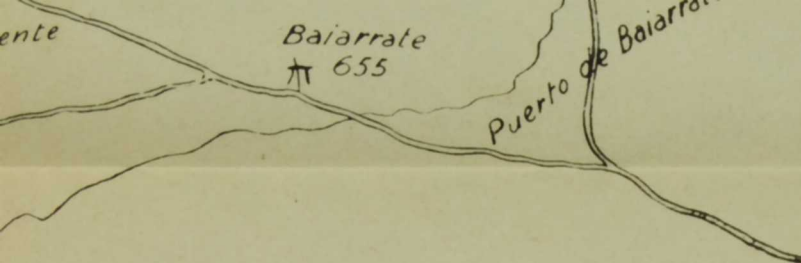
Sobre uno de los altillos de Marchabaleta se halla implantado el dólmen de *Argarbi*, á 790 metros (según otras medidas 735) de altitud sobre el nivel del mar. Desde él se divisa al NW. Beasain, al W. la peña de Sastarri, los picos de Leizadi y más allá Achu y Aitzgorri; al NE. se ve la pedregosa montaña de *Aranxadi*. Entre esta montaña y *Argarbi* hay una ligera hondonada, llamada Argainchabaleta, que, continuando hasta Arraztarán, que es una explanada situada á 500 metros próximamente al E. de *Argarbi*, forma una estrecha pero deliciosa vega, cubierta de verde césped, donde los pastores apacentan y dan abrigo á sus ganados.

En Arraztarán hay dos dólmenes: el de *Arraxtarangaña* y el lla-

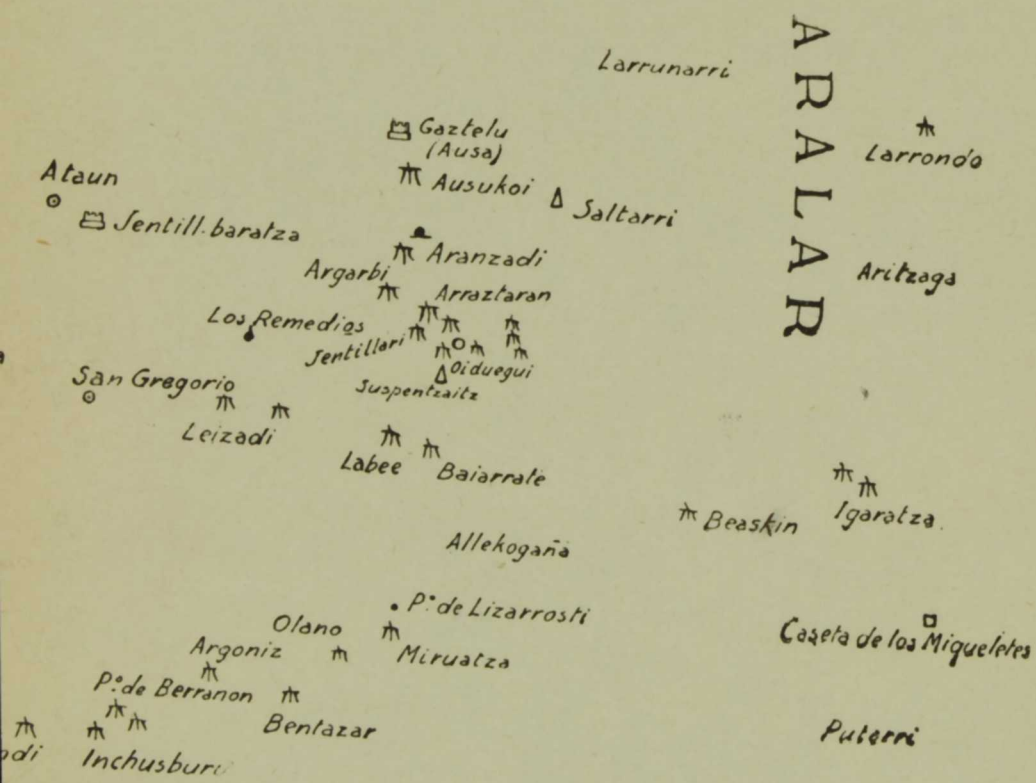






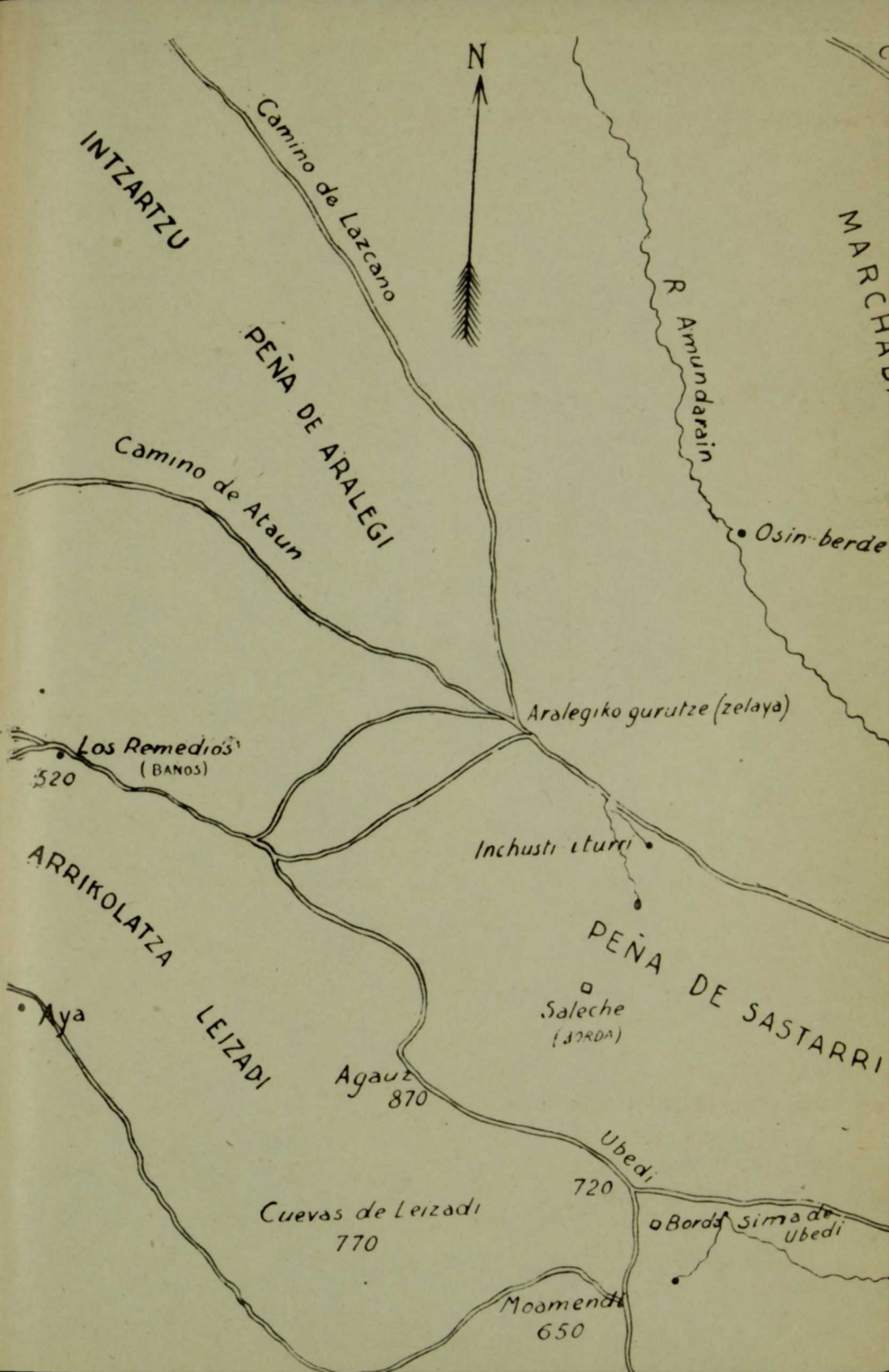


dólmenes explorados en el Aralar guipuzcoano.



provincia de Guipúzcoa desde el verano de 1916 hasta hoy.





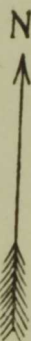
Escala:  $\frac{1}{13.600}$

Afluente del R. Agoantza

Plano del territorio en que se hallan enclavados los

✠ Alzanburu

AITZGORRI



✠ Urbia

✠

✠

Pagobakoitza

✠ Bidarte

Pº Otzaurle

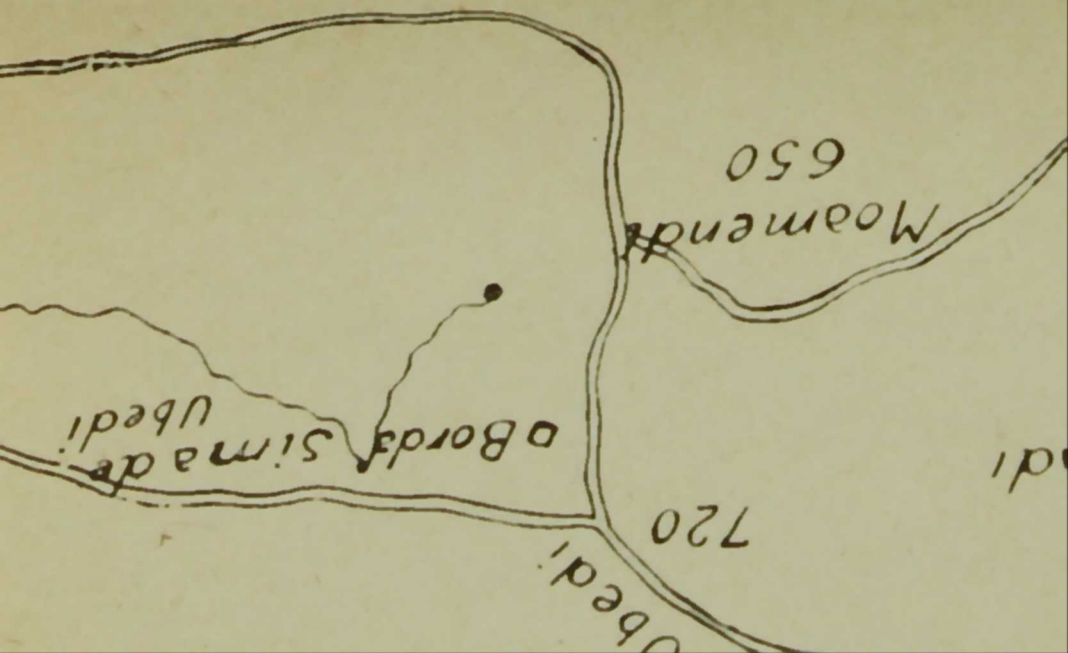
✠  
Dorrons  
(Urre

✠  
Unanabi

✠  
Achu

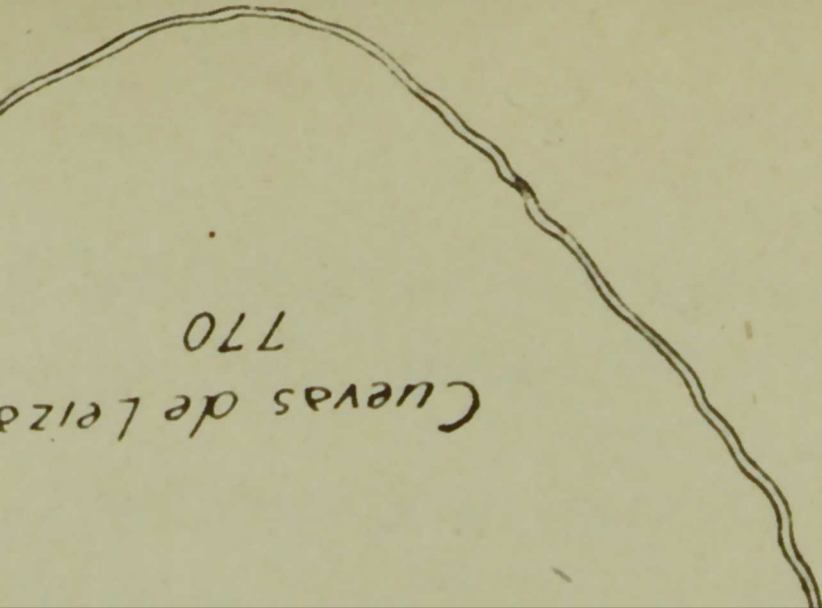
Balenkaleku ✠  
✠

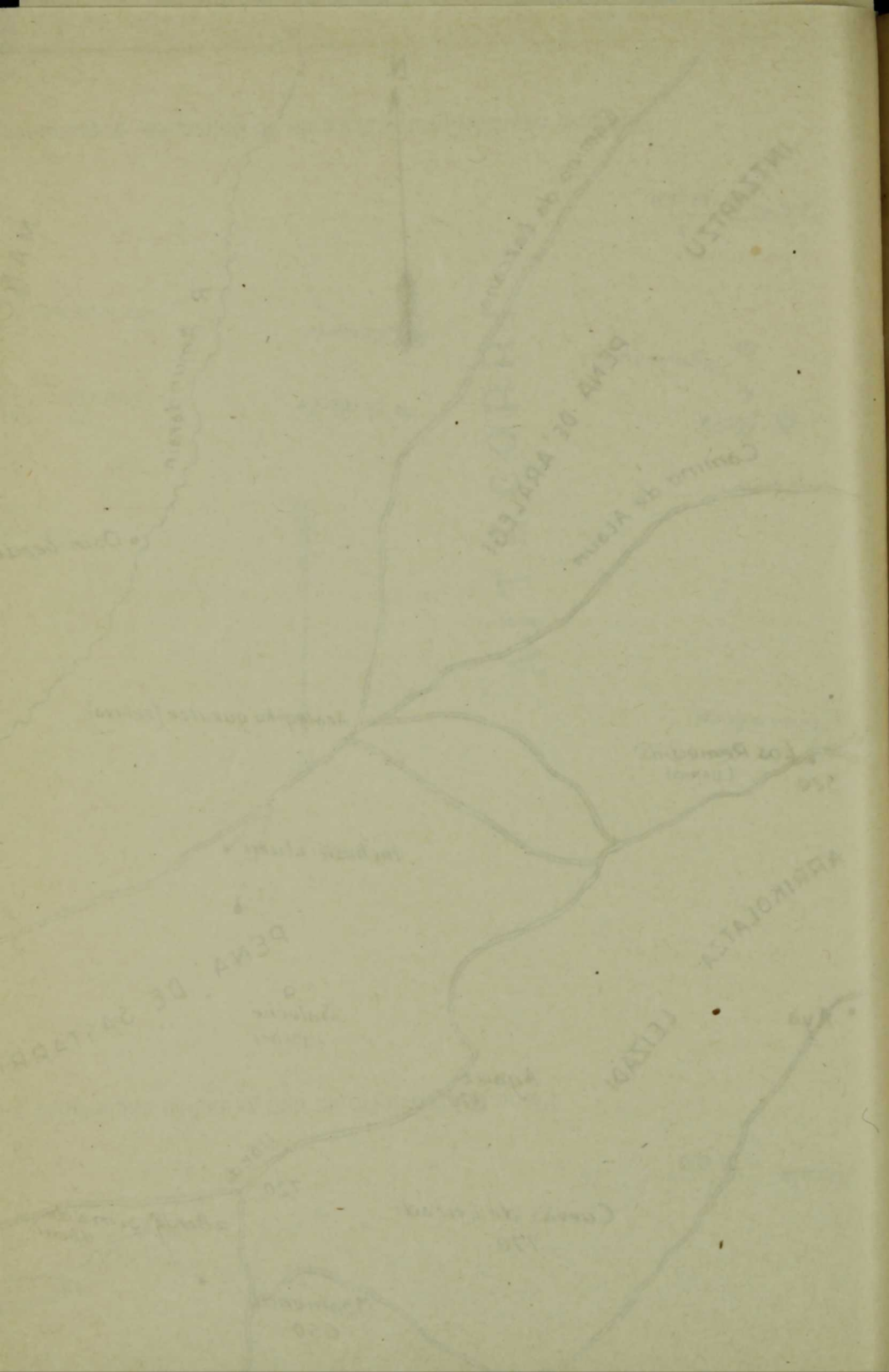
Escala:  $\frac{1}{13.600}$





Cuevas de Leiza  
770





mado *Jentillarri*. Se halla este último á 770 metros (según otras medidas 749) sobre el nivel del mar y es como centro de aquel círculo de monumentos megalíticos: por el Norte da frente al dolmen de *Aranxadi*, que está enclavado en el cerro del mismo nombre á 810 metros (según otras medidas 776) de altitud; por el Este á los dos de *Ueloguena* y al de *Zearreguena*; por el Oeste á los de *Argarbi* y *Arraxtarangaña*, y por el Sur á los de *Oiduegi* con un *cromlec* (?) y un *menhir* (?) próximos á ellos, y cuyo carácter de monumentos megalíticos no se pudo comprobar enteramente.

El dolmen de *Baiarrate* esta situado en la parte occidental del puerto de este nombre, al Sur de Arraztarán, al S. SW. de *Zearreguena* y al N. NE. del puerto de Lizarrosti. A su lado pasan un arroyuelo, el camino que va de Aya (Ataun) á Aralar y el que se dirige de Akaitz, Alleko y Labeo á los pueblos de Amézketa y Zaldibia.

Toda la estación prehistórica descansa directamente sobre las rocas infracretáceas, probablemente del piso aptense, que alcanzan aquí una potencia muy considerable. Los espesos bancos de caliza blanquecina, que dominan en gran parte de las estribaciones de este lado de la sierra, buzan generalmente al E. con mucha diferencia de ángulos entre las diversas colinas y elevadas peñas que sirven de asiento á nuestros dólmenes.

*Estado actual.*—No pasaron inadvertidas para los campesinos del país las rústicas sepulturas que coronan las cumbres de tantas lomas y colinas.

Al mismo tiempo que llenaban las imaginaciones de todos las fantásticas leyendas de los *jentilles*, creíase que éstos fueron sepultados con sus riquezas, y de tal manera tomó cuerpo en los pueblos esta falsa creencia, que luego se dieron prisa por abrir y registrar todos los dólmenes. De ahí que apenas se encuentre un túmulo que no esté truncado y desenvuelto, y rotos y esparcidos los huesos y objetos que los acompañaban. Así ocurrió en *Jentillarri* de Arraztarán, que fué excavado varias veces según nos refirieron los pastores, y lo mismo se diga de los demás, exceptuando si se quiere al de *Argarbi*, cuyas piedras parecen mostrar que allí hubo un corrimiento ó hundimiento más bien que un registro.

No son de extrañar estos lamentables casos aun en nuestros días, pues durante nuestras exploraciones no faltó curioso que atentamente

estuvo observando en toda una mañana nuestros trabajos, para inculcar luego (como lo hizo), de buena ó mala fe, á los sencillos pastores, que no andábamos tras los huesos y objetos de piedra, sino tras el oro de los *jentilles*, por más que otra cosa dijéramos para ocultar nuestras intenciones. Sin duda, para aquel buen hombre, éramos unos pobres discípulos del Iscariote (aunque no tan maliciosos), que aparentando estudiar y aprender en las sepulturas, no hacíamos más que echar trazas para ver de encontrar con qué llenar las bolsas.

### Dolmen de Argarbi

*Tamaño y estructura.*—De lejos se ve el túmulo de piedras esquinadas que rodea al dolmen y cuyo diámetro mide 10 metros próximamente y 0,50 de altura en su parte media.

Aún antes de emprender su exploración se conocía que el dolmen sufrió alguna vez movimientos un tanto importantes, pues el lado oriental de la tapa estaba hundido y cubierto por el *galgal*, mientras que el opuesto levantaba su grueso borde dos ó tres decímetros sobre el montón de guijarros.

Después de hecha la excavación, se pudo ver que el excesivo peso de la cubierta, que es una losa negruzca muy compacta (probablemente de diorita) de 2,40 metros de largo por 1,60 de ancho y 0,30 de grueso, aplastó las piedras laterales más deleznales y corrió en su caída más de medio metro hacia SE., quedando en varios puntos apoyada directamente sobre la peña.

*Exploración.*—El día 16 principiamos á excavar esta sepultura, tomando primero una fotografía de la tapa por el lado SW, según puede verse en la fotografía número 1.

El día se presentaba espléndido: el cielo completamente despejado, el ambiente claro y un airecillo que refrescaba el cuerpo y le hacía olvidar las fatigas del camino, presagiaban un feliz éxito á nuestros anuncios meteorológicos, formulados casi siempre á gusto del deseo. De aquellas alturas divisábamos las fragosas montañas de Murumendi é Izarraitz, y las no menos fragosas y gigantescas peñas de Aitzgorri y Gorbea; más próximo se veía el pico de Gaztelu de Zaldibia, muy semejante al ya descrito de Jentill-baratza; y allá en la hondonada



aparecía la industriosa Beasain con otros pueblos vecinos. A vista de todo aquel magnífico panorama, gozaban nuestras almas de las muchas bellezas desparramadas en tan extenso cuadro, sin la molestia de correr tras ellas.

Muy luego comprendimos que no era posible hacer una exploración ordenada del monumento, ni mucho menos con aquella precisión científica que fuera de desear en tales trabajos, pues en todos los contornos de la tapa y á un metro de distancia de ella aparecían trozos de huesos humanos, sobre todo por el lado NW. En este sitio hallamos un cuchillo, una punta ó lasca alargada y una piececita con punta lateral y dorso arqueado, todos tallados en pedernal; además, una cuenta de collar de azabache y un trozo de arete aplastado. Se encontraron dientes y huesos humanos debajo y en los alrededores de la tapa, sin que consiguiéramos notar orden ni medida fija en su extraña distribución.

El día 17 continuamos la exploración del mismo monumento bajo un sol abrasador, que fué parte para que cambiáramos todos de color y de piel juntamente. Después de un constante y tenaz trabajo, hallamos un cuchillito, al parecer entero, y un trozo de otro, ambos de pedernal; un arete entero de collar (?), dos fragmentos de otro, un molar de rumiante y un pequeño fósil ammonites aparecieron al cerner la tierra excavada, además de dos incisivos medios de hombre, tallados en forma de una V, que constituyeron la principal novedad de aquel día y aún pudiéramos decir que de toda la expedición.

La fotografía número 2 representa la forma en que ha quedado la tapa de este dolmen después de la excavación.

*Hercúleas fuerzas de los jentilles.*—Durante la exploración del dolmen de *Argarbi* nos visitaron con frecuencia los pastores de las vecinas chozas, movidos por la curiosidad, que no es de extrañar en quienes jamás han presenciado por aquellas regiones investigaciones de tal naturaleza. Las conversaciones que les sugerían tantos dientes y huesos humanos que veían salir de aquel montón de piedras, y los recuerdos que les evocaban, eran de lo más curioso y peregrino. Para unos, los *jentilles*, constructores de aquella y otras sepulturas, eran hombres incultos y bárbaros que, sin embargo, poseían algunos conocimientos de que los actuales nos hallamos privados, mientras que otros (y en esto convenían todos), admiraban las habilidades y extra-

ordinarias fuerzas de aquéllos, cuyos antiquísimos restos veían y palpaban ahora; recordando al paso alguna leyenda.

Nuestros antepasados—les decía el más anciano,—solían referirnos que un famoso *jentill*, que en época desconocida habitó con su familia el peñón de Gaztelu, bajaba en cierta ocasión por estas mismas montañas, cargado de siete *idinarru* (1) llenos de trigo que traía de Navarra para manutención de los suyos. Cuando hubo llegado hasta la fuente que nace al pie de Gaztelu, vióle su hija que á la sazón estaba sentada junto al manantial, y le dijo: «Ven, padre mío, á descansar y á beber el agua fresca». Al oír tal invitación, respondió el *jentill*: «Hija mía, si hubiese sabido que me era lícito soltar la carga y descansar una sola vez en el camino, no hubiera vacilado en tomar sobre mí otros siete odres como estos que traigo».

En tales ó parecidas conversaciones, llenas de atractiva poesía, se entretenían por largo tiempo aquellos buenos pastores, cuya sencillez de carácter nos maravillaba, no menos que su fecunda imaginación, que así anima aquellos escondidos rincones y puebla de seres fantásticos las más apartadas soledades.

### Dolmen de Jentillarri

*Tamaño y estructura.*—Al Oriente de *Argarbi* se halla una estrecha vega cubierta de verde césped y encajonada en dirección NW-SE. por varias lomas ó colinas. En medio de ella se extiende el vallecito de Arraztarán y en éste hay implantados dos dólmenes: los de *Arraxtarangaña* y *Jentillarri*, siendo el mayor y el más vistoso este último. Es este dolmen como una gran caja, con la entrada al S. SE., y formada por toscas piedras hincadas en la tierra é inclinadas todas hacia dentro; tiene en medio una gruesa lancha de piedra de 0,70 de ancho, 0,75 de alto y 0,18 de grueso que lo divide en dos cámaras, la occidental de 2,90 metros de largo, y la oriental de 2,50 metros, y de 0,90 de ancho, ó más exactamente 0,83 en la cabecera, y 0,92 en la divisoria, pasando á 1,35 en la cámara oriental. El conjunto se halla rodeado de un montículo de piedras esquinudas de

---

(1) *Idinarru*=odre fabricado con todo el pellejo de un buey. Es digno de notarse que tales odres no los han visto en su vida los que cuentan esta leyenda, ni nosotros los hemos visto nunca.



15 metros de diámetro, y á su lado descansan hoy tres losas: una de grandes dimensiones y las otras dos menores, que en un tiempo sirvieron de cubierta á la sepultura. Estas losas son de piedra negruzca muy compacta, probablemente diorítica como la tapa del dolmen de *Argarbi*, y al ser heridas por un palo, guijarro, etc., producen un sonido acentuadamente metálico, que fué causa de que el pueblo viese en ellas algo extraordinario ó cosa de encantamiento. La mayor mide 2,80 metros de largo por 1,43 de ancho y 0,25 de grueso; las otras 0,69 por 1,40 y 0,88 por 1,24 (1).

*Exploración.*— El día 18 emprendimos los trabajos de excavación en *Jentillarri*, con un tiempo no tan halagüeño como en los anteriores, pues de vez en cuando nos visitaban densas bocanadas de nubes que corrian á lo largo de *Argainchabaleta*, *Intzensao* y *Arraztarán*, que forman la ya repetida vega iniciada al pie de *Argarbi* y que acaba en la pequeña planicie de *Oiduegi*.

Primero fotografiamos el dolmen, cuya vista, tomada del S. SE. aparece en la fotografía número 3, donde á mano izquierda sobre el *galgal* se ve el fragmento mayor de la tapa; á la derecha, ambas cámaras sepulcrales, y en el fondo el hayedo de *Arraztarán*. Acto seguido se procedió á remover cuidadosamente la tierra y el cascajo de la cámara oriental, empezando desde la entrada. Esta excavación dió por resultado el hallazgo de un cuchillito de pedernal, una mandíbula inferior, varios dientes y algunos huesos incompletos.

---

(1) La piedra cabecera es de 0,80 de ancho, 0,25 de grueso y 1,25 de alto desde su base.

Las del Norte son, empezando por la cabecera, una de 0,70 de ancho, 0,27 de grueso y 1,50 de alto.

Dos de 0,55 por 0,09 y 1,35 la de fuera, 0,14 y 1,10 la de dentro.

Otra de 0,50 por 0,28 y 1,75.

Otra de 0,55 por 0,17 y 1,15.

Otra de 0,60 por 0,24 y 1,53.

En la cámara oriental una de 0,80 por 0,24 y 1,25.

Las del Sur, empezando por la cabecera, son una de 0,60 por 0,20 y 1,60.

Después de un espacio destrozado, otra de 0,61 por 0,18 y 1,28.

Otra de 0,40 por 0,29 y 0,90.

En la cámara oriental una de 0,66 por 0,13 y 0,85.

Otra de 0,75 por 0,20 y 0,95.

Todas las piedras laterales tienen refuerzo abajo y adentro.

Después de la comida principiamos la excavación de la cámara occidental, donde hallamos una pequeña lasca de pedernal, un punzón de cuerno, una piedra caliza trabajada, un cristal de cuarzo y una mandíbula inferior. Profundizada algún tanto la excavación, se pudo ver que las piedras laterales y la de cabecera presentan acentuada inclinación hacia dentro.

El día 19 no trabajamos por ser domingo, y el 20 no pudimos salir de casa á causa de la lluvia, que no cesó de caer durante todo el día. Mas no por eso estuvimos ociosos, pues en ordenar los objetos hallados hasta entonces y reducir á menor escala los planos de la estación dolménica de Aralar, se nos fueron las horas antes que deseáramos.

El día 21 reanudamos los trabajos de excavación y cernido de la tierra de la cámara occidental de *Jentillarri*. Protegidos por una piedra lateral muy inclinada hacia dentro, había huesos largos y cráneos hacinados que se deshacían al tocarlos; con todo, pudimos obtener algunos huesos largos completos, aunque no los cráneos, por más empeño y solicitud que en ello pusimos. Los objetos extraídos fueron un punzón de cuerno de ciervo, dos puntas de flecha silíceas, dos lascas de pedernal, fragmentos de cerámica negra, algunos rojos por fuera, trozos de cuerno de ciervo quemado y algunos dientes de rumiantes.

El mismo día visitamos la losa diorítica (?) (también llamada *Jentillarri*) que existe en la cima de una loma que se alza 30 metros al SW. sobre Arraztarán. A los primeros azadonazos apareció á su lado un pedernal que nos dió alguna esperanza de hallar algo importante; mas no apareció ningún otro resto en las sucesivas excavaciones para poder asentar un juicio sobre la verdadera significación de aquella piedra. Sin embargo, es de notar que en el centro de la cara superior ostenta seis hoyos circulares, de medio decímetro próximamente de diámetro cada uno, distribuído en dos filas paralelas, que forman parejas, á distancia de un decímetro poco más ó menos.

Fué espectáculo digno de verse el que presenciámos por la tarde, en el momento de partir para el balneario. Uno de los caballos que llevamos para nuestro servicio, al ver sin duda la libertad de que gozan en los montes las otras bestias de su jaez, no sólo no obedeció á la voz de su amo á la hora de retirarse, sino que puesto á la cabeza de una manada de yeguas, echó á correr con tal velocidad, que los estribos y demás aderezos parecían de pluma según era extraordinario el aleteo con que los hacía moverse y balancear el desdichado y enloquecido



animal. Siete hombres corrieron tras él; pero cuando más cerca le tenían, burlábase de ellos el buen libertino, haciendo con rapidez cuatro cabriolas en el aire, y luego veíasele volar, cuando no galopar, por los cerros de la montaña opuesta, dando al traste con la fidelidad y nobleza que hasta entonces habíamos reconocido en él. Por tan singular fiesta perdimos más de media hora, y así nos retiramos más tarde de lo que consentía nuestra corta experiencia por aquellos caminos en los que á la luz del día nos perdíamos con tanta facilidad.

Continuamos el día 22 el cernido de la tierra extraída de la cámara occidental, y hallamos varios trozos de cerámica negra, un cristal de cuarzo, una punta de flecha silíceá, dientes y fragmentos de huesos y alcanzando hasta el subsuelo de arcilla una excavación de 67 centímetros. Se tomó la fotografía de S.S.E. de la misma cámara occidental, cuya vista puede verse en la fotografía número 4, donde en primer término aparece la piedra que separa las dos cámaras, y en el fondo los árboles que rodean á las chozas de Arraztaran.

*Visitas de pastores.*—También durante la exploración de *Jentillarri* fuimos muy visitados por los pastores de aquellos contornos, que admirados de ver gente tan extraña ocupada en excavar y cerner la tierra de un sepulcro que, si bien es objeto de alguna de sus leyendas, nunca les pareció encerrara cosas dignas de buscarse con tan inusitado afán, deseaban saber lo que allí se hacía, y conocer lo que extraíamos de aquella tierra que ellos tantas veces hollaron con sus plantas. No faltaban quienes habían presenciado en otro tiempo las excavaciones que en aquel mismo sitio se hicieron en busca del oro de los *jentilles*, y vieron entre aquellos rústicos bloques esqueletos enteros que fueron destrozados á rudos golpes de azadón, datando, según alguno, la primera excavación y destape de hace unos sesenta años. El oír ahora que aquellos dientes y huesos pertenecían á individuos anteriores á Jesucristo, les sujería las más curiosas observaciones. Ponderaban la gran antigüedad de los *jentilles*, sus rudas costumbres, y aún los ponían en parangón con la débil y enfermiza generación actual; imaginábanse ver en aquellos fragmentos los robustos huesos de hombres extraordinarios, y hubo quien cogió en sus manos una mandíbula inferior, la aplicó á su barbilla, y al ver que ésta encajaba algún tanto en aquélla, concluyó se trataba de una raza de gigantes.

*Cómo se efectuó el enterramiento de los gentiles.*—En la mañana del 21, cuando más animación había alcanzado entre los pastores la conversación sobre los ya famosos y tantas veces repetidos *gentiles*, preguntámosles si habían oído alguna vez cómo y por qué motivos fueron sepultados allí tantos individuos de ambos sexos, mozos y ancianos. No se hicieron de nuevas al oír tal pregunta. Junto á la cabecera del dolmen hallábase un hombre de regular estatura, pastor como los demás y tipo acabado del vasco de Goyerri. Tenía fijo en la tierra un recio palo de acebo, y apoyadas en él las enjutas y encallecidas manos, y sobre éstas descansaba su bien poblada barbilla. Este tal se apresuró á satisfacernos con una candidez que nos admiraba, y un aire de seguridad como quien pisa terreno firme y estable, pues había él oído muchas veces referir el caso á sus antepasados, quienes no podían menos de saberlo.

«Divertíanse los *gentiles*,—nos dijo,—con gran algazara en el vecino prado de Argainchabaleta, cuando vieron aparecer de súbito por el Norte una misteriosa nube que se precipitaba sobre ellos. A vista de tal suceso, asustáronse, y echaron á correr á lo largo de la vega; perseguidos por la nube, atravesaron el bosque de Intzensao, y al llegar á Arraztarán, metiéronse todos, hombres, mujeres y niños, en desordenado tropel, en esta gran sepultura, quedando enterrados bajo este monte de musgosos guijarros ó informes lanchas de piedra. Así acabaron su existencia los hombres que antiguamente poblaban estas montañas».

El ver ahora en aquel mismo sitio dientes y huesos humanos tan en consonancia con las tradiciones, constituye para aquellos pastores el testimonio más contundente de la veracidad de las leyendas con que recrean sus imaginaciones.

### **Dólmenes de Aranzadi -- y Arraztarangaña --**

---

*Composición y exploración.*—Después de devolver al dolmen de *Jentillarri* los huesos inútiles para el estudio y de llenarlo de piedras como estaba antes, nos trasladamos el día 22 al dolmen de Aranzadi, que está asentado en la falda del monte del mismo nombre, á un kilómetro escaso al N.NW. de *Jentillarri* y al N.NE. de *Argarbi*.



Actualmente está constituido por tres losas toscas é irregulares: dos laterales y una de la cabecera, siendo su orientación N.NW.-S.SE. (1). La tapa fragmentada aparece en primer término en la fotografía número 5, que fué obtenida por el lado S.SE. antes de hacerse la excavación, que alcanzó la peña á 0,37; junto al listón-metro están las piedras laterales y la de la cabecera. En el fondo, á la altura del octavo decímetro, se ve Izarraitz; más á la izquierda, asoma su pico Murumendi, de donde sale de vez en cuando en forma de fuego, según nos refiere la leyenda, la endiablada Dama de Muru, siendo este hecho presagio seguro de alguna tempestad que se avecina.

Excavada y cernida la tierra, no hallamos más que varios dientes, pequeños trozos de huesos y un pedernal sin indicios de talla. Impresionamos otra placa (número 6), y después de haber comido bajo la sombra de unos fresnos que hay no lejos de allí, descendimos al dolmen de *Arraxtarangaña* que está situado al N.NW. de *Jentillarri*, á 100 metros de distancia aproximadamente de este dolmen. Sólo aparecía al exterior el *galgal* cubierto en gran parte por la yerba y el helecno, sin que presentara señales de haber sido excavado; pero á los primeros golpes del azadón pudimos comprender que había sido removido y desenvuelto más que ningún otro. Se descubrieron cuatro piedras formando una sepultura de 1,57 metros de longitud al E.SE. por 1,18 de anchura; pero dentro no se hallaron más restos que unas pocas falanges (2).

*Muruko damea*.—Ya que hemos mencionado la leyenda de la Dama de Murumendi, no estará demás le demos aquí cabida, puesto

- 
- (1) La de cabecera es de 0,50 de ancho por 0,20 de grueso y 1 de alto.  
La de Oriente es de 1,55 por 0,20 y 0,90.  
La de Poniente es de 1,65 por 0,15 y 1,02.  
El pedazo de tapa es de 0,83 por 0,90 por 0,17.  
La anchura de la cámara es por abajo de 0,75.

(2) La piedra occidental es de 0,60 de ancho por 0,10 de grueso, y llega con 0,55 de altura al ras del césped; la inmediata del Norte, quizás sólo un pedazo de la primitiva, 0,64 por 0,42 por 0,09; la siguiente 0,70 de ancho por 0,16 de grueso y 0,71 de alto; la oriental 0,54 de ancho por 0,08 de grueso y 0,63 de alto; la inmediata meridional 1,30 de ancho por 0,10 de grueso y 0,45 de alto. Un poco apartadas había dos piedras, quizás pedazos de tapa, de 0,90 por 0,43 por 0,09 y de 0,58 por 0,29 por 0,09 respectivamente.



que fué objeto de animada conversación durante una de nuestras excursiones, y se relaciona al parecer con los *jentilles* constructores de los dólmenes.

Es tradición en Ataun y en otros pueblos de Goyerri, que en un lejano caserío de Beasain vivía hace largo tiempo un honrado labrador y buen cristiano además, dedicado á las faenas del campo, de donde sacaba su sustento y el de su familia. Dicen algunos que su mujer era *jentill*, y otros creen que era cristiana, aunque perversa y renegada: no sabemos quién tendrá razón en esta contienda. Mas sea de ello lo que fuere, es lo cierto (y en esto convienen todos) que se oponía, con tenacidad digna de mejor causa, á que los cinco hijos que tenía fuesen regenerados en las aguas del Bautismo. Cansado de porfiar su buen marido, se propuso un día conseguir por la fuerza lo que no podía de buen grado. Unció, pues, sus bueyes, y preparó el carro; colocó en él á sus hijos, y después á su mujer atada al duro armazón del vehículo con una larga y resistente cuerda. Dispuestas así las cosas, iba con todos camino de la Iglesia. Habrían andado aún pocos pasos, cuando la desdichada *jentill* se puso ardiendo en llamas, y quemando las ligaduras que la sujetaban al carro, se elevó en el aire diciendo: *nere umeak xerurako, ni orain Mururako* = «mis hijos para el cielo, y yo para Muru». Desapareció de la vista de los suyos, y fué á parar en su vertiginosa carrera á la cueva de Murumendi, donde habita. De vez en cuando sale de aquellos antros y, puesta en sitio donde los rayos del sol la alcancen, se entretiene en peinar su hermosa cabellera. Así lo atestiguan quienes, pasando por aquellos parajes, tuvieron la fortuna de verla. También la han visto muchos pasar por los aires en forma de fuego: algunas veces de Murumendi á Aitzgorri y de aquí á Aralar, y otras de Aralar á Aitzgorri y Murumendi. Su paso es augurio cierto de alguna furiosa tempestad.

### Dolmen de Oiduegi ó Uidui

¿*Un cromlec?*—Después de terminada la exploración del dolmen de Arraxtarangaña, nos trasladamos al apacible y delicioso valle de Oiduegi.

A la izquierda del camino, que conduce de Arraztarán á este término, y á la entrada misma de la explanada que forma aquí el terreno,

se ven lo menos veinte piedras de más de un metro de altura cada una (1), tiesas algunas y caídas no pocas, describiendo una circunferencia adosada á la peña del NW. y cuyo diámetro mide 14 metros.

Se tomó una fotografía á 9 metros de distancia al W., en malas condiciones de luz, (2) y aunque ya era tarde nos dirigimos al dolmen de *Oiduegi*, cuyas piedras aparecían al S. SE. sobre una pintoresca colina.

Al cruzar la hermosa planicie, que da nombre al mencionado dolmen, cazamos un rollizo ejemplar de la especie *Talpa europea*, que á costa de rudas fatigas estaba sacando á la superficie los escombros de sus tan característicos subterráneos.

Subimos al dolmen, y á la vuelta visitamos el menhir (?) de *Suspenxaitx* y el montículo de piedras que hay en esta loma, muy parecido á los que en Alava reciben el nombre de *morcuero* y el de *marcuero* en Val de Arana (Navarra). Hecha la excavación en este montículo, no se hallaron restos humanos, ni piedras de sepultura, lo cual nos hizo dudar del carácter dolménico del mismo.

*Situación y estructura del dolmen de Oiduegi ó Uidui.*—Al E. SE. de *Argarbi* y á quinientos metros próximamente de *Jentillarri* se halla este dolmen, sobre una colina que domina el vallecito de *Oiduegi*, á 800 metros (según otras medidas 751) de altitud sobre el nivel del mar.

Rodeado de un montículo de piedras de 14 metros de diámetro y enteramente desenvuelto, apenas permitía apreciar sus verdaderas dimensiones antes de hacer la excavación, que fué de unos 35 centímetros. Después de efectuada ésta, pudimos ver que había una cámara sepulcral, dispuesta en dirección W-E., cuya longitud medía 2,20 metros y el ancho 1,37. Formábanla cuatro piedras laterales (dos á cada lado) (3), una en la cabecera que es 1,20 metros de ancha por 1,35 de alta y 0,14 de gruesa; y otra en la entrada con 0,85 de ancho, 1,06 de alto y 0,16 de grueso. La tapa estaba á Poniente de la cámara, casi entera-

---

(1) La mayor, á la izquierda de dos losas de entrada, mide desde el suelo 1,15 por 0,75 y 0,45.

(2) Esta fotografía es la que lleva el número 16 en la colección.

(3) La de NW. es de 1,19 de ancho por 0,38 de grueso y 1,09 de alto; la de NE. está en dirección de la prolongación lateral de la de entrada y es de 1,22 por 0,25 y 0,68; la del SE. es de 1,17 por 0,15 y 0,79; la del NE. es de 0,41 por 0,10 y 0,75.



mente hundida en el *galgal*, y después de haberla descubierto, nos dió 1,95 metros de longitud, por 1,14 de ancho y 0,31 de grueso. Es la piedra que aparece en primer término en la fotografía número 7. A la izquierda se ven las otras piedras del dolmen, y en el fondo el cerro llamado *Zearreguena*, sobre el cual se halla implantado el dolmen del mismo nombre (algo más á la derecha se hubiera podido divisar *Puñerri*). En la fotografía número 8 (más meridional) se ven las mismas piedras después de hecha la excavación: en el fondo aparece la fresneda de *Oiduegi*.

*Exploración.*—El día 23 emprendimos la excavación de este monumento, empezando como siempre por la entrada. Para trabajar con más desahogo y levantar la piedra de la cabecera que ocupaba buena parte del interior de la cámara, hubo que mover la pesada tapa, y aún separarla unos cuantos pasos. Para ello tuvimos que llamar á los pastores vecinos, los cuales se nos ofrecieron con mil amores á la primera indicación. Vinieron, pues, seis hombres provistos de largas y recias estacas que parecían troncos, y valiéndose hábilmente de tales palancas, y calzando de vez en cuando la enorme lancha de piedra, movieronla y aun consiguieron darle una vuelta completa, mostrándonos con esto prácticamente el método que los antiguos *jentilles* emplearían en el transporte de tan pesados bloques. Después de esta operación fueron obsequiados los pastores con varias botellas de sidra, que ellos agradecieron como cosa llovida del cielo, pues apenas en su vida han gustado esta bebida en las montañas de Aralar.

Por la tarde continuamos los trabajos de excavación, que no alcanzó más que 0,35 de profundidad, dándonos por resultado fragmentos de huesos, dientes, una hermosa punta de flecha silícea, trozos de cerámica negra y una muela de cabra con su correspondiente fragmento de mandíbula.

### **Suspenzaitz 6 Supitaitz**

*Menhir (?) de Suspenzaitz ó Supitaitz.*—Terminada la exploración del dolmen de *Oiduegi*, visitamos de nuevo el menhir (?) de Suspenzaitz, puesto que podíamos hacerlo sin muchas molestias, ya que se halla cerca del camino por donde necesariamente habíamos de pasar de vuelta á *Los Remedios*.



La altitud del montículo en que se encuentra es de 840 metros sobre el nivel del mar, ó de 760 según otras medidas. Es una piedra arenisca, única de este género por aquellos contornos, y que, por lo mismo, debió ser transportada y colocada allí por el esfuerzo del hombre. Se halla tendida á lo largo en la tierra, y es 2,40 metros de larga, por 0,63 de alta y 0,58 de ancha por un extremo, pues el otro (el oriental), está cortado en bisel á manera de una cuña, y ocupa el centro de un círculo de piedras hincadas en la tierra, disposición que nos indujo á creer se trataba de un menhir derribado.

La fotografía número 9 obtenida en la mañana del día siguiente, dará una idea de su posición y dimensiones.

Hicimos algunas excavaciones en su derredor; pero no hallamos en un cuadro de piedras bastante grandes más que tierra roja muy compacta y algunos trozos de carbón vegetal á dos y tres decímetros de profundidad, y tierra movida dentro del círculo.

*Cueva de Suspenzaitx.*—La mañana del 24 la invertimos en explorar una cueva que se abre al S. del menhir (?) de Suspenzaitz. Estaba cerrada con piedras, sin duda con el fin de que no cayeran en ella las ovejas que pacen en aquellos lugares. A rudos golpes de pico hubo que ensanchar la boca para que pudiéramos entrar sin molestar-nos mucho. Hecho esto, colocóse una viga que llegaba desde la boca hasta el fondo, y apoyándonos en ella pudimos bajar con relativa facilidad: es una cavidad formada parte por la erosión y parte por desplomes; su longitud es de doce metros y su anchura de apenas cuatro. Las excavaciones que en ella hicimos no dieron ningún resultado, por lo cual mandamos cerrarla. En esta operación pudimos admirar la habilidad y destreza con que aquellos obreros sin estudio formaron en pocos minutos una rústica pero ingeniosa bóveda con la que quedó sólidamente cerrada la cueva.

Comimos aquel día á la sombra de unos fresnos que hay en la esplanada de *Oiduegi*, al pie de la colina donde se asienta el dolmen del mismo nombre, y cerca de unas chozas de pastores. Como nota saliente de estas comidas montaraces hay que recordar que el pastor de la choza de la fotografía número 10 añadió á nuestra frugal ración de este día un excelente postre, obsequiándonos con rica y abundante cuajada.

### Dolmen de Zearreguena

*Situación, estructura y exploración.*—Después de comer subimos al dolmen de *Zearreguena*, que se halla al E.S.E. de *Argarbi* y al E. de *Oiduegi*, en la cima del cerro que llena el fondo de la fotografía número 7, en una altitud de 980 metros sobre el nivel del mar, ó de 860 según otras medidas.

Está orientado al E.S.E., y fórmanle dos piedras laterales empotradas en el *galgal*, que mide próximamente un metro de altura y diez en el diámetro de su base. La tapa, que es una basta losa de caliza compacta, está algo separada de las piedras laterales, y es de 1,50 metros de larga por 1,20 de ancha y 0,28 de gruesa: puede verse á la derecha del listón-metro, á la altura del cuarto decímetro en la fotografía número 11, y en primer término en la del número 12. La piedra N. es de 1,10 de alto por 2,15 de largo y 0,24 de grueso; la piedra S. de 1,20 por 1,55 y 0,25; la cabecera 0,46 por 0,65 y 0,11; la de entrada 0,57 por 0,53 y 0,10.

Se tomó del Oeste la fotografía número 11, donde aparecen casi cubiertas por el *galgal* las piedras laterales, y en el fondo, á la altura del último decímetro del listón, se ven las cumbres de Errenaga, y un poco á la derecha, el término denominado *Ormaxarreta*, en los confines de Navarra.

Hecha la excavación de 1,70 por 1,20 por 0,25 (?) no se hallaron más restos que unos pocos dientes, fragmentos de huesos y un trozo de cuchillo de pedernal. Habiendo visitado los vecinos dólmenes de *Ueloguena*, descendimos á *Los Remedios*, pasando por el tantas veces repetido valle de *Oiduegi*.

### Dólmenes de Ueloguena (Lapatxagaña)

*Situación.*—El día 25, al subir á *Ueloguena*, fotografiamos (puesto que lo cogíamos de paso), el ya explorado dolmen de *Zearreguena*, cuya vista, tomada de Oriente, aparece en la fotografía número 12, donde en primer término se ve la tapa, y á continuación las dos piedras laterales con la traza del nivel á que llegaba la tierra antes de la



excavación. En el fondo, al nivel del extremo alto del listón, se ve la peña de Intzartzu, situada al Este de Ataun.

Después de haber rellenado la fosa abierta en el dolmen de *Zearreguena*, remontamos el cerro de Aitzbitarte, en cuya cima hay una regular planicie llamada *Ueloguena*, donde se asientan los dólmenes del mismo nombre. En este lugar señalaba el barómetro 1.050 metros, (según otras medidas 941) sobre el nivel del mar, altitud considerable con relación á la de los próximos dólmenes de *Oiduegi*, *Jentillarri* y aun de *Zearreguena*. De allí se divisan al Sur los altos de Errenaga y el pico de Puñerri, y más allá la enorme mole de San Donato, la extensa cornisa de las sierras de Andía, Urbasa y Encía hasta los más lejanos montes de Vitoria; al Oeste aparecen Achu, Aitzgorri y Gorbea y al NW. varios montes de Ataun, como las peñas de Intzartzu y *Agirre* que citamos arriba y cuyos picos se ven en la fotografía número 13. Pero limitándonos sólo á nuestra estación prehistórica, hállese situados estos dos monumentos al E.NE. del dolmen de *Oiduegi* y al N.NW. del de *Zearreguena*.

*Estructura y exploración.*—En la misma mañana del 25, emprendimos la exploración del dolmen meridional de *Ueloguena*.

Después de haberlo excavado hasta hallar la peña, ó sea, hasta la profundidad de 0,39 metros, pudimos apreciar sus medidas. La cámara, rodeada de un *galgal* cuyo diámetro es de apenas ocho metros, mide 1,70 de largo por 1,15 de ancho, y hállese formada por tres piedras que la cierran por el N., una por el S. y otra de 0,42 de ancha por 0,16 de gruesa y 0,72 de alta en la cabecera (1). No aparecen la piedra de la entrada ni la tapa. Cernida la tierra, hallamos trozos de huesos, dientes y fragmentos de cerámica negra. Al fin se obtuvo una fotografía del lado oriental, que es la del número 13, no habiéndonos sido posible obtenerla antes de la excavación, por estar completamente hundidas en el túmulo las únicas piedras del dolmen que se conservan.

Inmediatamente nos trasladamos al vecino dolmen más septentrional y cuyas piedras laterales y la de la cabecera se levantan en medio de un gran montón de guijarros. Tomadas las medidas, pudimos apre-

---

(1) La del Noroeste es de 0,87 de ancho por 0,24 de grueso y 0,30 de alto; la siguiente, más apartada, es de 0,93 por 0,29 y 0,32; la del Nordeste es de 0,61 por 0,22 y 0,44; la del Sur es de 1,47 por 0,21 y 0,41.



ciar que primitivamente estaba constituido por una cámara de 3,00 metros de largo por 1,75 de ancho, con la entrada al E.S.E. Actualmente se conservan cuatro piedras laterales del Norte, cinco del Sur y en la cabecera una que es 1,07 de ancha, 0,19 de gruesa y 1,23 de alta. La tapa, separada del dolmen, se halla al SW. sobre el *galgal*, como puede verse en la fotografía número 14; es una losa de piedra arenisca, y mide 1,95 de largo por 1,40 de ancho y 0,22 de grueso. La constitución de esta piedra hace suponer que debió ser transportada de lejos, pues en aquellos contornos no se ven rocas de tal naturaleza (1).

Después de tomada del SW. una fotografía, que es la citada del número 14, donde en primer término aparece la tapa del dolmen y más arriba las otras piedras del mismo, principiámos la excavación que alcanzó 0,40 metros de profundidad en la cámara. Cuando terminamos de excavarlo, tomamos del Este la fotografía (número 15) de las piedras del dolmen, y mientras efectuábamos el cernido de la tierra extraída, se tomó del SW. la del número 16.

Además de algunos dientes y trozos de huesos, hallamos veinte cristales de cuarzo, dos fragmentos de cerámica negra, tres puntas de flecha silíceas, dos cuentas de collar de azabache (una alargada y otra redonda), un punzón de hueso y otro de bronce, y además tres lascas de pedernal sin talla.

Concluida la exploración de este dolmen, bajamos al cromlec (?) de *Oiduegi*, á fin de obtener una fotografía, (número 17), pues la anterior no dió resultado, por haber sido impresionada la placa en malas condiciones de luz.

---

(1) Las del Norte son, contando desde la cabecera, la primera de 0,45 de ancho por 0,17 de grueso y 0,80 de alto.

La segunda de 0,39 de ancho por 0,25 de grueso y 1,32 de alto.

La tercera de 0,80 » por 0,30 » y 1,01 »

La cuarta de 0,48 » por 0,12 » y 1,00 »

Las del Sur son, contando desde la cabecera, la primera de 0,55 de ancho, por 0,28 de grueso y 0,85 de alto.

La segunda de 0,63 de ancho por 0,23 de grueso y 0,60 de alto.

La tercera de 0,75 » por 0,25 » y 1,30 »

La cuarta de 0,27 » por 0,17 » y 0,66 »

Más afuera de la primera y segunda hay otra de 0,62 de ancho por 0,25 de grueso y 0,85 de alto.

## Dolmen de Baiarrate

*Exploración.*—Al remontar la falda septentrional de la montaña de Agauz en la mañana del día 27 (el 26 no trabajamos por ser domingo), en mala hora nos distrajimos dejando el verdadero y único camino para tomar otro al parecer más practicable, pues desorientados entre los matorrales y la espesura del bosque, sin norte ni camino, sólo en sustos y sudores perdimos durante una hora más fuerzas que en todos los días anteriores juntos. Pero al fin, por las angosturas de unos enormes peñascos conseguimos subir á la cima.

Aquí se extiende una hermosa planicie bordeada por grandes precipicios al Norte, por una colina al NE. y por los picos de Leizadi al Poniente (1). A unos tres kilómetros al SE. aparece el puerto de *Baiarrate*, y al NW. el balneario de «Los Remedios», «Jentill-baratza» y «Elbarrena» (Ataun), á 2, 7 y 8 kilómetros respectivamente. Bajamos inmediatamente en dirección al SE. hasta los prados de Moamendi para pasar muy luego por el borde mismo de una imponente sima, abierta en la hondonada de Ubedi, donde desembocan dos riachuelos que en invierno se convierten en dos caudalosos torrentes.

Llegamos por fin al puerto de Baiarrate, donde el barómetro marcaba 655 metros sobre el nivel del mar, (según otras medidas 731).

En el lado W.SW. de este puerto, al SW. de *Ueloguena* y al S.SE. de *Argarbi*, al pie del extremo oriental de la peña de Sastarri, se halla implantado un dolmen, oculto bajo espeso brezal y abundantes enebros. Es una cámara rodeada de un montículo de piedras con la entrada al E.SE.: mide 1,90 metros de largo por 0,88 de ancho y un metro próximamente de alto. Las dos piedras laterales, la de la entrada y de la cabecera ocupan su propio lugar; pero la tapa está al pie del *galgal* junto al camino que pasa de Ataun á Baiarrate y Akaitz, y es 2,05 metros de larga por 1,45 de ancha y 0,22 de gruesa. La cabecera es de 1,05 de alto, 0,81 de ancho y 0,20 de grueso; la piedra Norte de 1,00 por 1,61 y 0,22; la piedra Sur de 1,20 por 1,85 y 0,27; la de entrada 0,64 por 0,53 y 0,16.

---

(1) En la pendiente hacia Ubedi excavamos un *galgal* con césped, pero no encontramos más que ceniza en el fondo, probablemente originada por la cremación de cadáveres de animales en tiempo de epizootia.





Para poder excavar el interior de la cámara tuvimos que cortar un enebro, que hasta entonces había vivido á costa de los abonos que encerraba el hueco del dolmen. La excavación alcanzó 0,56 metros de profundidad, y dió por resultado el hallazgo de huesos y dientes, además de diecisiete cristales de cuarzo y dos puntas de flecha de pedernal.

Terminada la exploración, volvimos casi por el mismo camino que nos condujo á Baiarrate, salvo el de la primera parte de la mañana, que era mejor para ser referida que no repetida. Al llegar á Moamendi, la vista de las próximas escarpadas peñas de Leizadi nos recordó las curiosas leyendas de que son objeto entre los pastores.

*¿Izar ala laño?*—Una de las leyendas que más llamaban nuestra atención fué la que se refiere á un astrónomo *jentill*.

En una de las cuevas de la peña de Leizadi vivía un famoso *jentill* (1), jefe de numerosa tribu, sabio en la ciencia de los astros y hábil intérprete de los fenómenos de la naturaleza. Achacoso ya, por su avanzada edad y por las enfermedades, vivía retirado en el interior de su cueva cuando apareció en el cielo una señal misteriosa que, según algunos, fué una nube (*laño*) de singular hermosura, y según otros, una estrella (*izar*), nunca hasta entonces vista. Extrañados del suceso los *jentilles*, rogaron al pobre viejo les diera á conocer el significado de aquel portentoso fenómeno. Para ello le sacaron fuera de la cabaña donde yacía, y habiéndole colocado en sitio de donde se podía ver la nube ó la estrella ó lo que fuese, levantáronle los párpados, á fin de que detenidamente lo contemplase.

Hízolo así nuestro anciano *jentill*, y después de unos momentos de silencio, dijo en alta voz estas palabras:

—«Niños míos: ha nacido *el mono* que ha de causar la perdición y la ruina de toda nuestra raza; y ahora vosotros despeñadme por este precipicio, para que así acabe mi vida antes de ver la desgracia de mi gente».

En efecto, aquellos sus *niños* lo despeñaron al instante, y así murió el viejo *jentill* con la muerte que pedía. Vino después el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo á quien los *jentilles* llamaban *kišmie*, y muy luego desapareció aquella raza con sus bárbaras supersticiones.

---

(1) En la leyenda vasca recibe este personaje el nombre de *Jentill-zar* = «Gentil viejo».



Es de notar que la leyenda vasca designa al mono con el nombre de *kišmie*, y añade: *kišmiik chimue esan nai omen du*; pues en el vascuence de aquellas tierras el mono se llama *chimue*, no usándose el nombre de *kišmie* más que en esta leyenda, en la que interviene como palabra propia de los *jentilles*.

### III

## TÉRMINO DE LA EXPEDICIÓN

El día 28 no se pudo salir de casa, á causa del mal tiempo, lo cual, sin embargo, no nos perjudicó en nada, ya que por una parte, con la exploración del dolmen de Baiarrate, quedaba en realidad terminada la tarea que nos propusimos en un principio; y por otra, requería no poco tiempo la ordenada colocación de los objetos y huesos recogidos y su correspondiente embalaje. Ya estaba todo concluído para el día 29, y pagadas nuestras cuentas, nos despedimos de «Los Remedios» después de la comida. Acompañados del dueño del balneario y del muchacho que cuidaba de las caballerías en las excursiones (los tres obreros de la expedición volvieron á sus casas el día 28), bajamos á Elbarrena de Ataun, deteniéndonos varias veces en el camino á contemplar los tajos verticales de las peñas de *Agirre* y *Jentill-baratxa*, y comentando las hazañas de sus antiquísimos habitantes, cuya noticia ha llegado hasta nosotros, aunque envuelta en confusas leyendas y fantásticas tradiciones.

IV

## AJUAR DE LOS DÓLMENES

### Minerales y fósiles

Por el número de ejemplares corresponde la primacía, entre todos los objetos hallados en estos dólmenes, á los *cristales de roca* (fotografía n.º 19) de los cuales el n.º 1 es de la cámara occidental de Arraztarrán, el n.º 2 de la cámara oriental del mismo dolmen, los 20 ejemplares del n.º 3 son todos del dolmen septentrional de Uelogoena y los 17 del n.º 4 de Bayarrate. Son casi todos límpidos y brillantes, varios completos ó casi completos, algunos maclados. Aunque ya la presencia de un cristal de roca dentro de un dolmen es improbabilísima para interpretada como puramente natural, pues fuera de los dólmenes no hemos tropezado con ninguno, la reunión de 17 y 20 en espacios de 1 m<sup>3</sup> 67 y de 2 m<sup>3</sup> 10 tiene que convencer á los espíritus más reacios; los *jentilles* de Guipúzcoa coleccionaban cristales de roca sin labrarlos, con la misma predilección que los de Navarra (véase la Memoria de los señores Aranzadi y Ansoleaga, pág. 45) y en algún caso con mucho mayor éxito, como antes lo hicieron los trogloditas de varias comarcas europeas y después los francos merovingios. Todo induce á pensar que estos cristales no eran simples joyas, sino talismanes, que se guardasen quizás ocultos en un saquito.

No se han encontrado en los dólmenes del Aralar guipuzcoano explorados *nódulos ó bolas de hematites*, por lo menos en forma definida y número suficiente, ni menos comparable con el de los hallados en el de Arzábal (San Miguel de Excelsis); tampoco guijas oscuras y brillantes comparables con las de Pamplonagañe, Zubeinta y Arzábal (Aralar navarro); en cambio, ya que no fragmentos de *polípero* fósil, sí se halló

un trozo de pequeño *ammonites* (n.º 4 de la fotografía 21) en el dolmen de Argarbi. No tiene señales de haber sido trabajado y no nos atrevemos, dado el ser único ejemplar, á considerarlo como parte del tesoro gentílico, bien que alguna probabilidad alcanza á esta suposición. Es curiosa por su forma (n.º 5 de la fotografía 21) la piedra, ó fragmento de ella, que nos recuerda involuntariamente la *anzaila* para sujetar la sogá ó cincha de la albarda.

### Pedernal

Instrumentos de pedernal, más ó menos trabajados, se han encontrado en casi todos los dólmenes; hacen excepción en esto, como en todo, el meridional de Uelogoena y el de Aranzadi, aunque en este último sí se encontró un fragmento informe de pedernal.

Los instrumentos hallados son *puntas de flecha*, *cuchillos* y alguna *barrenilla* y *raspador*. De las puntas de flecha, la mayor (la izquierda del n.º 8 de la fotografía 20) de Bayarrate, es de un tipo intermedio al n.º 480 del *Musée préhistorique*, del palafito de Varèse (Italia) y al n.º 495 del mismo libro, de Loire et Cher, alcanzando al tamaño de esta última; su color es muy oscuro, mientras que ocurre lo contrario en alguna del dolmen septentrional de Uelogoena (la izquierda superior del n.º 7 en la misma fotografía). La de este mismo dolmen, representada á la derecha de la anterior, carece de punta, y su espiga se rompió, pero conserva rasgos típicos suficientes para compararla con el n.º 492 del *Musée préhistorique*, del dolmen de Malviez (Aveyron). Mucho menos distinguible es la espiga en el fragmento sin punta y con aquella rota, procedente del mismo dolmen y que aparece representado debajo de los dos anteriores. La punta de flecha del dolmen oriental de Oiduegui (n.º 9 de la misma fotografía), como los de la cámara occidental de Arraztarán (derecha é izquierda del n.º 6 de la misma fotografía) tiene los extremos casi iguales, sin espiga ni lengüetas, como el n.º 5 de fig. 174 del *Manuel d'Archéologie préhistorique* de Déchelette. La otra punta de la cámara occidental de Arraztarán (intermedio del n.º 6 de la fotografía) es algo parecida á la de Pamplo-nagañe (Aranzadi y Ansoleaga: *Exploración de cinco dólmenes del Aralar*), siendo más roma que las anteriores, como también el frag-



mento del dolmen septentrional de Uelogoena (representado á la derecha y abajo del n.º 7 de la fotografía), y correspondiendo quizás el extremo intacto á la base y no á la punta. La del mismo dolmen, representada á la izquierda y abajo del n.º 7, se parece al n.º 2 de la figura 174 de Déchelette y al n.º 478 del *Musée préhistorique* de Mortillet, primer bosquejo de punta de flecha del palafito de Varèse (Italia). La de Bayarrate (derecha del n.º 8) es quizás más rudimentaria todavía.

El *cuchillo* de Argarbi (n.º 2 de la fotografía) tuvimos la desgracia de que se rompiese en tres pedazos al descubrirlo y tiene el filo algo mellado. El de Zearregoena (n.º 3 de la fotografía) no tiene más que una arista en el dorso como el de Arzábal (n.º 1 de la lámina 16 de la *Exploración de cinco dólmenes del Aralar*: Aranzadi y Ansoleaga). Los dos trozos de cuchillo de Argarbi (á la izquierda del n.º 1 de la fotografía) se parecen más, por sus dos aristas, al primeramente citado y varios de los representados en la lámina 16 de la obra de Aranzadi y Ansoleaga. El de la cámara oriental de Arraztarán (n.º 4 de la fotografía) se parece al n.º 370 del *Musée préhistorique* de Mortillet, Uargla (Argelia).

La punta curva ó *barrenilla* de Argarbi (á la derecha del n.º 1 de la fotografía) es lateral, como el n.º 415 de Pontlevoy, Loire et Cher (*Musée préhistorique*). La presencia de punzones de cuerno en dólmenes vecinos nos explica el no haber encontrado ninguna otra *barrenilla* de pedernal.

Propiamente no merece el nombre de raspador, pues no tiene retoques, el *pedernal* de Arraztarangaña (n.º 5 de la fotografía), sino más bien el de *lasca* utilizable por su filo cóncavo. En Aranzadi también se encontró un pedernal, pero tan falto de carácter, que es muy dudoso se pueda considerar como instrumento humano.

### Cerámica

Son tan escasos y menudos los fragmentos hallados, que únicamente pueden servir para dar fe de su existencia, teniendo en cuenta lo basto y negruzco de su masa. En la fotografía 22 se representan en los números 3 y 4 trozos procedentes de la cámara occidental de Arraztarán y del dolmen oriental de Oiduegui, uno de los primeros

con arista y uno de los segundos con el borde de la vasija hacia la izquierda y que como los otros dos es muy negro, característica que también se nota en los huesos de este dolmen por la tierra que tienen adherida. Se hallaron además fragmentos de cerámica en el dolmen meridional de Uelogoena.

De lo poco que de todo ello se puede deducir, lo más esencial es que hay perfecta armonía con la pobreza del Aralar navarro en cerámica dolménica, probablemente en consonancia con el predominio de los utensilios de madera, aún hoy en vigor.

### Metal

En el dolmen septentrional de Uelogoena, tuvimos la suerte de encontrar un *punzón* de bronce ó cobre (el análisis resolverá este problema), de 55 milímetros de largo, más grueso hacia el medio y de sección cuadrada (figura n.º 8 de la fotografía 21) que, á falta de láminas, no podemos saber si se parece á los que, con el nombre de *lexnas de taracear*, señala Déchelette (*Manuel d'archéologie préhistorique*, I. 404), como frecuentes en los dólmenes del Mediodía de Francia. En la exploración, todavía inédita, de varios dólmenes del Aralar navarro, encontraron los señores Aranzadi y Ansoleaga un punzón parecido, aunque con surco á los dos lados de la parte media más gruesa, según puede observarse en la vitrina correspondiente del Museo Arqueológico de Pamplona. Es un motivo más para considerar como una unidad toda la población dolménica del Aralar, desde la cuenca del Larraun y el Araquil hasta la del Amundarain y Agaunza, y las conclusiones, que se establecieron en la primera exploración, ya publicada, de aquellos dos señores, pueden valer también para ésta, lo mismo en cuanto á la cronología, como en cuanto á la continuidad de cultura.

El trozo de *anillito* de Argarbi (el de más á la derecha del n.º 6 de la fotografía 21), será menester analizarlo para poder hacer valer su presencia ó considerarlo como un accidente, hijo de alguna de las profanaciones de estos dólmenes, alguna de ellas atestiguada por quien la presencié, según ya se ha dicho páginas más arriba.



### Madera y cuerno de ciervo

En el dolmen de Argarbi encontramos una *cuenta de collar, de madera*, (figura n.º 1 de la fotografía 21), que tiene algún parecido con la n.º 4 de la lámina 14 de la Exploración navarra, publicada por los señores Aranzadi y Ansoleaga. Mucho más alargada es la del dolmen septentrional de Uelogoena, que además ofrece la particularidad de presentar un surco transversal (figura n.º 2 de la fotografía 21, en que además de este surco se ve la rotura longitudinal y un apoyo que se colocó debajo); es de suponer que este surco sirviese para sujetar un hilo, destinado quizás á una pechina. A la izquierda de la misma figura se ve un trozo de otra cuenta con la forma característica del canal ó agujero.

De *cuerno de ciervo* encontramos dos grandes *punzones ó lexnas* en la cámara occidental de Arraztarán (figura n.º 7 de la fotografía 21) y un pedazo de otro en el dolmen septentrional de Uelogoena (figura n.º 5 de la fotografía 22), parecidos á los de hueso, figurados en el n.º 422 del *Musée Préhistorique* (Mortillet) y en la figura 195 del *Manuel d'archéologie préhistorique* (Déchelette, I, pág. 537); sin embargo, en la página 539 del mismo manual ya se indica que se hacían también punzones de cuerno de ciervo en la época palafítica, que coincide con la dolménica.

Del mismo material son los *anillos* y fragmentos de anillo, ó más propiamente cuentas planas de collar, ó arracadas, que encontramos en Argarbi (n.º 6 de la fotografía 21, menos la figura de la derecha), y que se parecen mucho á varios ejemplares de la exploración inédita de los señores Aranzadi y Ansoleaga.

Son de notar también, como del mismo material, los fragmentos informes, ennegrecidos, de la cámara occidental de Arraztarán (n.º 3 de la fotografía 21).

### Dientes humanos

Alcanza el número total de dientes humanos ya sueltos, ya insertos en sus alveolos, que exhumamos de los nueve dólmenes explorados, á más de 1.650, contando los pedazos; de ellos más de la tercera parte



son de Arraztarán, y más de la quinta de cada uno de otros dos, septentrional de Uelogoena y oriental de Oiduegui. Al dolmen de Argarbi corresponde una octava parte, pero si por el número de dientes, ni por otros hallazgos de objetos, no figura este dolmen á la cabeza de todos los demás, en cambio, y apesar de su completo hundimiento y destrucción absoluta de sus paredes verticales, merece el puesto de honor por el hallazgo de *dos dientes incisivos humanos tallados en forma de V* (figura n.º 1 de la fotografía 22). No es de olvidar sin mención que en este mismo dolmen se encontraron veinte pedazos de dientes, varios de ellos partidos á lo largo y de los que algunos quizás correspondieran á dientes tallados, que después se habían roto.

No conocemos hallazgo semejante en Europa y, teniendo en cuenta que en tal forma no es probable la interpretación como objetos de adorno, reliquias ó amuletos, no se nos ocurre otra explicación que la de considerarlos como dientes tallados en vivo. Esta costumbre está muy extendida hoy entre australianos, malayos y negros africanos, sobre todo entre estos últimos; la manera ó estilo es muy diversa y no es la más frecuente la que nosotros hemos descubierto en el dolmen de Argarbi. Sin embargo, de las seis dentaduras desfiguradas de negros del Oriente de Africa, que el profesor Carlos Weule representa en la página 79, figura 29, de su opúsculo *Kulturelemente der Menschheit*, 1910, aparece la del número 4 con los cuatro incisivos superiores limados en ángulo entrante en cada uno, aunque no tan profundo como en los de Argarbi. No es motivo para relacionar directamente nuestros gentiles dolménicos con los negros africanos, sino que se debe considerar como paralelismo etnográfico á través del tiempo y el espacio. Es verdad que el doctor Foy sostiene en su *Führer durch das Museum für Völkerkunde, Cöln*, 1908, pág. 178, que la costumbre de limar los dientes, en vez de arrancarlos ó romperlos, por moda ó rito, se limitó en un principio á un territorio más pequeño en el Oriente de Africa y se acompañó de las costumbres de tejidos con hebras vegetales, tambores con tensión de cuñas, xilófonos, fuelles de fragua movidos con palos, etc.; combinación cultural más moderna, según él, que la del bumerang, la totémica y la del arco, pero más antigua que la camítica y la semítica. En cambio el doctor Montandon (*Des tentances actuelles de l'ethnologie à propos des armes de l'Afrique*, publicado en *Archives suisse d'Anthropologie générale*, Genève, 1914),

resumiendo los trabajos é hipótesis de Frobenius y Ankermann, califica esta combinación cultural de premalayo-nigrítica. Ni con tan atrevida extensión de la patria hipotética de esta costumbre podríamos relacionar la de nuestros gentiles, por faltar datos de las concomitancias culturales; un solo elemento etnográfico no puede ser base para admitir transfusiones ó importaciones de costumbres. Si hemos entrado en tales detalles respecto á las hipótesis referentes á las culturas nigríticas, no es por ninguna posibilidad de poner con ellas en conexión nuestros gentiles dolménicos, sino por salir al encuentro de la persistente tendencia á buscarnos lo africano; en realidad no hay verdadera base, ni etnográfica, ni antropológica, para calificar á nuestros gentiles de otra cosa que de pre-europeos ó pre-occidentales.

Si quisiéramos deducir el origen de aquella costumbre por analogía, consultaríamos á Weule (loco citato, pág. 81), quien nos diría que los indígenas la justifican con el hecho de ser tradicional, ó por motivos estéticos; los hereros (Suroeste de Africa) dicen que sólo así se puede pronunciar su idioma otyi. La primera explicación suele ser verdadera para muchas costumbres, incluso de la Europa moderna, pero no revela nada del origen; la segunda suele ser consecuencia y no causa; la tercera puede estar en el mismo caso, ó resultar del esfuerzo para buscar un por qué, desconocido del propio indígena.

Además de estos dos dientes (y sin contar los 20 pedazos ya citados) encontramos en Argarbi otros 210 dientes, entre ellos una muela muy biselada, es decir, con dos planos oblicuos de desgaste, que suponemos sean debidos á dos épocas de la vida individual en que varió el ajuste por defectos ó alteraciones en la dentadura. Clasificados de un modo rápido y provisional á primera vista resultaron 76 incisivos (más los dos tallados), 20 colmillos, 51 premolares (uno de ellos sin raiz) y 63 molares (de ellos 5 sin raíces). Teniendo en cuenta los niños y los ancianos con faltas de la dentadura, no olvidando los 20 pedazos de dientes y no prescindiendo de las posibles equivocaciones en la clasificación y del hecho muy probable de que hayan quedado entre la tierra algunos sin descubrir, bien podemos calcular en 8 por lo menos, el número de individuos, que fueron enterrados en Argarbi.

En la cámara oriental de Arraztarán contamos 10 incisivos, 7 colmillos, 7 premolares y 11 molares; además en mandíbulas y trozos de ellas:



| Derechos           | Izquierdos         |
|--------------------|--------------------|
| <i>m. p. c. i.</i> | <i>i. c. p. m.</i> |
| 2 1 1 1            | 0 1 0 3            |
|                    | 0 1 2 2            |
|                    | 0 0 0 2            |
|                    | 1 1 0 0            |

que incluídos en cuenta, hacen llegar las sumas á 12 incisivos, 11 colmillos, 10 premolares y 20 molares, total 53 dientes, es decir, lo menos 2 individuos. Si se tuviera por bueno el ajuste que con la primera mandíbula hemos hecho de una dentadura superior muy desgastada (figuras de la izquierda en las fotografías 25 y 27) habría que agregar 1 molar y 2 premolares derechos, 2 molares, 2 premolares y 1 colmillo izquierdos; las sumas serían de 12 incisivos, 12 colmillos, 14 premolares y 23 molares; total 61 dientes, muy probablemente 3 individuos.

En la cámara occidental de Arraztarán contamos 116 incisivos (de ellos 5 sin raíz) 54 colmillos (de ellos 3 sin raíz) 56 premolares (de ellos 7 sin raíz) y 93 molares (de ellos 9 sin raíces); varios dientes tienen la corona desgastada en forma cóncava. Además hay encajados en mandíbulas y maxilares, ó trozos de ellos, los siguientes:

|              | Derechos           | Izquierdos         |                                                                                                                                                                                   |
|--------------|--------------------|--------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|              | <i>m. p. c. i.</i> | <i>i. c. p. m.</i> |                                                                                                                                                                                   |
| Maxilares... | 3 2 1 2            | 2 1 2 3            | } fotografía 23 (de arriba), 26 (de frente) figura de la derecha de 25 (perfil izquierdo).                                                                                        |
| Mandíbula..  | 3 2 1 2            | 1 0 2 3            |                                                                                                                                                                                   |
| Maxilares... | 2 1 0 0            | 0 0 1 2            | } fotografía 36 izquierda (perfil), 27 derecha (de frente). Nótese la anomalía de dirección del segundo premolar superior izquierdo.                                              |
| Mandíbula..  | 3 2 0 0            | 1 1 2 3            |                                                                                                                                                                                   |
| Mandíbula..  | 3 2 1 2            | 1 1 2 3            | } fotografía 24 abajo (vista de encima), 36 derecha (de frente), 37 derecha (perfil izquierdo). Nótese la irregularidad de posición del colmillo derecho detrás del 2.º incisivo. |
| Mandíbula..  | 3 1 1 0            | 1 1 2 3            |                                                                                                                                                                                   |
| Mandíbula..  | 3 2 0 0            | 0 0 2 3            | } fotografía 28 en medio (vista de encima), 26 derecha (de frente), 33 derecha (perfil izquierdo).                                                                                |
| Mandíbula..  | 3 2 0 0            | 0 0 2 3            |                                                                                                                                                                                   |
| Mandíbula..  | 2 0 0 0            | 0 0 1 3            | } fotografía 28 superior (vista de encima), 37 perfil izquierdo.                                                                                                                  |
| Mandíbula..  | 2 0 0 0            | 0 0 1 3            |                                                                                                                                                                                   |
| Mandíbula..  | 2 0 0 0            | 0 1 2 2            | } fotografía 28 inferior (vista de encima), 35 perfil izquierdo.                                                                                                                  |
| Mandíbula..  | 2 0 0 0            | 0 1 2 2            |                                                                                                                                                                                   |
| Mandíbula..  | 3 2 1 0            | 0 1 2 3            | } fotografía 24 en medio (vista de encima), 34 perfil izquierdo.                                                                                                                  |
| Mandíbula..  | 3 2 1 0            | 0 1 2 3            |                                                                                                                                                                                   |
|              | 27. 14. 5. 6       | 6. 6. 18. 28       |                                                                                                                                                                                   |



|                      |       | <u>Derechos</u>      | <u>Izquierdos</u>    |                                                 |
|----------------------|-------|----------------------|----------------------|-------------------------------------------------|
|                      |       | <i>m. p. c. i.</i>   | <i>i. c. p. m.</i>   |                                                 |
| Maxilares.           | 1     | 2 1 1                | 1 0 0 0              | fotografía 88 centro (de frente).               |
| »                    | 2     | 0 1 0                | .....                | fotografía 88 derecha (perfil), 88 (de frente). |
| »                    | 0     | 1 0 0                | ....                 | fotografía 88 izquierda (perfil).               |
| Fragmentos           | »     | 2 2                  |                      |                                                 |
|                      | »     | 2 1                  |                      |                                                 |
|                      | »     | 2                    |                      |                                                 |
|                      | »     | 0 0 0 1              | 2 1 2 2              |                                                 |
|                      | »     | .....                | 2 1 2                |                                                 |
|                      | »     | .....                | 1 2 1                |                                                 |
|                      | »     | .....                | 1 1                  |                                                 |
|                      | »     | .....                |                      | 2                                               |
|                      | »     | .....                |                      | 2                                               |
|                      | »     | .....                | 2                    |                                                 |
|                      | »     | .....                |                      |                                                 |
|                      | »     | .....                |                      |                                                 |
| Fragmen. mandíbulas. | 1     | 2 1 2                |                      |                                                 |
| »                    | 3     | 2 1                  |                      |                                                 |
| »                    | 2     | 1 1                  |                      |                                                 |
| »                    | 3     | 2                    |                      |                                                 |
| »                    | 2     | 2                    |                      |                                                 |
| »                    | 3     |                      |                      |                                                 |
| »                    | 3     |                      |                      |                                                 |
| »                    | 3     |                      |                      |                                                 |
| »                    | 3     |                      |                      |                                                 |
| »                    | 2     |                      |                      |                                                 |
| »                    | 2     |                      |                      |                                                 |
| »                    | 2     |                      |                      |                                                 |
| »                    | 2     |                      |                      |                                                 |
| »                    | 1     |                      |                      |                                                 |
| »                    | 0     | 1                    |                      |                                                 |
| »                    | ..... |                      | 1 1 2 3              |                                                 |
| »                    | ..... |                      | 1 1 2 2              |                                                 |
| »                    | ..... |                      | 1 2 2                |                                                 |
| »                    | ..... |                      | 1 3                  |                                                 |
| »                    | ..... |                      | 1 3                  |                                                 |
| »                    | ..... |                      | 1 1 2                | (niño)                                          |
| »                    | ..... |                      | 1 2                  |                                                 |
| »                    | ..... |                      | 2 1                  |                                                 |
| »                    | ..... |                      | 2 1                  |                                                 |
| »                    | ..... |                      | 1 1                  | (niño)                                          |
| »                    | ..... |                      | 2                    | (niño)                                          |
| »                    | ..... |                      | 2                    |                                                 |
|                      |       | <u>44. 16. 5. 4.</u> | <u>7. 8. 24. 31.</u> |                                                 |

|                               | <u>Derechos</u> |           |              | <u>Izquierdos</u> |           |                      |
|-------------------------------|-----------------|-----------|--------------|-------------------|-----------|----------------------|
|                               | <i>m.</i>       | <i>p.</i> | <i>c. i.</i> | <i>i.</i>         | <i>c.</i> | <i>p. m.</i>         |
| Fragmentos de mandíbulas..... |                 |           |              |                   |           | 2                    |
| » .....                       |                 |           |              |                   |           | 2                    |
| » .....                       |                 |           |              |                   |           | 1                    |
| » .....                       |                 |           |              |                   |           | de viejo desdentado. |
| » .....                       |                 |           |              |                   | »         | »                    |
| » .....                       |                 |           |              |                   | »         | »                    |
|                               |                 |           |              |                   |           | 5                    |

El total de dientes insertos en sus alveolos es de:

71. 30. 10. 10    13. 14. 42. 64.

Sumándolos con los sueltos serían 139 incisivos, 78 colmillos, 128 premolares y 228 molares: total 573 dientes.

Descontando los que no tienen raíces, 5 incisivos, 3 colmillos, 7 premolares y 9 molares y el canino, 2 premolares y 5 molares de las mandíbulas de niño, resultarían 134 incisivos, 74 colmillos, 119 premolares y 214 molares; total 541. Suponiendo á todos los individuos con dentadura buenísima. lo menos serían 18 los adultos enterrados en la cámara occidental de Arraztarán, además de tres niños y dos ancianos; como entre ellos habría algunos jóvenes y otros con defectos parciales de dentadura en edad algo madura, debemos suponer que el número de individuos pasaría del calculado. Además sería difícil explicar con menos de 24 individuos la existencia de tantos fragmentos de mandíbula.

Claro es que tal enterramiento no se haría de una vez, sino sucesivamente, y lo más probable es que el dolmen sirviese de tumba de familia para varias generaciones, aunque no se necesitan muchas para llegar á aquel número en familia medianamente prolífica, supuesto que no se dispersara parte de sus individuos.

Aparte de las anomalías de posición de un premolar y de un colmillo, se ha presentado en el número 2 de la fotografía 22 un molar con raíz muy ganchuda.

En el dolmen oriental de Oiduegui contamos 103 molares (de ellos 10 sin raíces), 70 premolares (de ellos 4 sin raíz) 57 colmillos (de ellos dos sin raíz) 111 incisivos: total 341 dientes, es decir, lo menos 11 individuos además de un niño. En este dolmen aparecieron los dientes,

como los huesos y los pedazos de cerámica, muy negruzcos por la tierra que los impregnaba.

En Arraztarangaña no encontramos más que un molar, un premolar y dos colmillos, lo que nos indica con bastante claridad que los cálculos, para los otros dólmenes establecidos, no señalan más que el mínimo de los individuos enterrados, debiendo suponer probable un número mayor.

En el dolmen Aranzadi encontramos 11 molares (de ellos uno sin raíces), 3 premolares, 3 colmillos y 9 incisivos (de ellos uno sin raíz) lo que supone el enterramiento por lo menos de un niño y un adulto. La escasez de personal en este dolmen va en parangón con la ausencia de ajuar; ó fué completamente saqueado, ó fué de familia escasísima y pobrísima, ó se le abandonó muy pronto por emigración ó otro motivo. No es comparable en ningún concepto con el dolmen Aranzadi de San Miguel de Excelsis; hasta el nombre le es, al menos hoy, mucho menos adecuado, pues el paraje es muy despejado y raso.

En el dolmen de Zearregoena encontramos 2 molares, un premolar y 3 colmillos, cifra excesivamente escasa.

En el dolmen meridional de Uelogoena encontramos 21 molares (de ellos uno sin raíces), 13 premolares (de ellos uno sin raíz), 9 caninos (de ellos uno sin raíz), 8 incisivos (de ellos 3 sin raíz), lo que supone el enterramiento por lo menos de un niño y un adulto. De los incisivos sin raíz uno tiene cinco surquitos en el filo, como si con él se hubiese tenido la costumbre de cortar el hilo ó la hebra de tendón para la costura.

En el dolmen septentrional de Uelogoena encontramos 128 molares (de ellos 18 sin raíces), 56 premolares (de ellos 2 sin raíz), 58 colmillos y 99 incisivos, total 341 dientes, lo que supone el enterramiento de lo menos 3 niños y 11 adultos.

En el dolmen de Bayarrate encontramos 5 molares, 8 premolares, 3 colmillos y 5 incisivos, además de un gran trozo de mandíbula con 3 molares, 2 premolares, un colmillo y un incisivo, que pueden ser de dos individuos.

En resumen, serían más de 212 dientes ú 8 individuos en Arbarbi, 61 dientes ó 3 individuos en la cámara oriental de Arraztarán, 572 dientes ó 22 individuos en la cámara occidental del mismo, 341 dientes ó 12 individuos en el dolmen oriental de Oiduegui, 4 dientes ó un



individuo en Arraztarangaña, 22 dientes ó 2 individuos en Aranzadi, 6 dientes ó un individuo en Zearregoena, 51 dientes ó 2 individuos en el dolmen meridional de Uelogoena, 341 dientes ó 14 individuos en el septentrional de Uelogoena, 28 dientes ó 2 individuos en Bayarrate. Descontando 70 indiscutiblemente infantiles, quedan de 1638 unos 1568 dientes de lo menos 59 individuos, dos de ellos ancianos desdentados; lo que da un término medio de 27 dientes para cada uno. La posibilidad de haber olvidado alguno en la cuenta, la probabilidad de haber quedado otros sin discernir ó excavar, la de que varios se hubiesen destruido y otros se hubiesen esparcido por fuera del dolmen en profanaciones más ó menos remotas, y, por último, la de que varios de los enterrados fuesen jóvenes sin muela del juicio, hace que no debamos considerar escaso el número 27 para cada uno de los 57 individuos por término medio; sobre todo comparado con lo que resultaría en la población actual. Los maxilares y mandíbulas fotografiados, si tenemos presente que los alveolos no reabsorbidos, pero vacíos, se han vaciado después de la muerte, aparecen mejor dotados que los actuales; sin embargo, la anomalía del premolar y del canino, que ya hemos hecho notar, así como varias coronas cóncavas, indican que á nuestros gentiles no les faltaban defectos dentales. El gran desgaste de muchas coronas, en toda la hilera de dientes, con la excepción bien comprensible de la muela de juicio, que ha tenido mucho menos tiempo para gastarse, debemos suponer debido á la mezcla involuntaria de la harina, ó los tubérculos y raíces, con tierra y arena.

### Huesos humanos

Solo en la cámara occidental de Arraztarán conseguimos desenterrar algunos huesos largos enteros ó casi enteros y, como todo ello estaba muy revuelto y procedía de muchos individuos, no hay más remedio que considerarlos por separado unos de otros. Los que permiten medir su longitud con bastante exactitud son: un radio, un fémur y una tibia, el primero probablemente femenino y los otros dos masculinos (fotografía 29, en que también aparece un doble decímetro, aunque con divisiones muy confusas). Utilizando las tablas de Manouvrier daría el radio, con sus 210 milímetros, una *estatura* femenina de 1.527;

la tibia, con sus 370 milímetros, una estatura masculina de 1.657; el fémur, con sus 463 milímetros, una estatura masculina de 1.674. La segunda es idéntica á la media de los actuales varones jóvenes guipuzcoanos, la tercera queda comprendida en el 33 por 100 de éstos con estatura más próxima á la media, la primera es relativamente baja, pero dentro de límites de variación moderada. No hay por tanto motivo para la suposición tradicional de que los gentiles fuesen gigantes; no se diferenciaban de los actuales habitantes de Guipúzcoa.

En varias de las *mandíbulas* podemos apreciar con cierta aproximación su anchura en los ángulos (latitud bigoniaca), que es de unos 94 milímetros en la de la fotografía 23 (vista de arriba), 26 (de frente) y 25 derecha (de perfil); de 102 en la de la 25 (de perfil) y 27 (de frente); de 103 en la de las 24 (de arriba), 36 (de frente) y 37 (de perfil); de 97 en la de las 28 (de arriba), 26 (de frente) y 33 (de perfil); de unos 88 en la de las 28 (de arriba) y 37 (de perfil); de unos 90 en la de las 24 (de arriba) y 34 (de perfil); de unos 95 en la de la 24 (de arriba) y 31 (de perfil). El promedio de estas 7 mandíbulas sería de 95'6, inferior al de 5 mandíbulas actuales, que es de 97; pero como hay 2 de 102 y 103 respectivamente, de ellas la última con falta de sitio para el colmillo derecho, de ahí la impresión de robustez que, en combinación con la buena dentadura, produjo en nuestros hombres, alguno de ellos asaz deteriorado á este respecto.

El ángulo de la mandíbula, medido sin garantías de exactitud por falta de instrumentos, es de unos 113° el izquierdo en la de las fotografías 23 (de arriba), 26 (de frente) y 25 (de perfil); de unos 123° el izquierdo y unos 120 á 125° el derecho en la de las fotografías 25 (de perfil) y 27 (de frente); de unos 110° el izquierdo en la de las 24 (de arriba), 36 (de frente) y 37 (de perfil); de unos 123 ó 124° el izquierdo y 125° el derecho en la de las 28 (de arriba), 26 (de frente) y 33 (de perfil); de unos 120° el izquierdo de la de las 28 (de arriba) y 37 (de perfil); de unos 125 ó 122° el izquierdo de la de las 24 (de arriba) y 34 (de perfil); de unos 118 á 120° el derecho de la de las 24 (de arriba) y 31 (de perfil); de unos 110° el izquierdo de un trozo de mandíbula; de unos 123° el derecho de otro trozo; de unos 122° el izquierdo de otro; de unos 122° el izquierdo de un trozo de mandíbula infantil con primer molar y además un 2.° dentro del alveolo; de unos 135° el izquierdo de otro de mandíbula infantil con un canino, un premolar y un



molar y además un 2.º dentro del alveolo. Descontando las mandíbulas infantiles sería el término medio unos 119°, mientras que en 5 mandíbulas recientes es de unos 133°; ello indicaría mayor robustez mandibular en los gentiles, pero la imperfección del procedimiento de medida, que no ha podido hacerse simultáneo á derecha é izquierda, da de por sí ya un motivo de menor ángulo.

El ángulo en la barbilla (abarcando en él toda la mandíbula sin los dientes), parece ser en la fotografía 25 derecha de unos 80°, en la 25 izquierda de unos 85°, en la 33 derecha de unos 75°, como en la 34 izquierda y 37 derecha, en la 37 izquierda de unos 70° y en la 31 derecha de unos 77; lo que da como promedio unos 77°, mientras que en cuatro mandíbulas recientes es de 73; es de advertir la dificultad de que la perspectiva fotográfica esté bien orientada, pero bien se echa de ver la menor agudeza comparada con lo característico en las mandíbulas recientes.

En los maxilares hemos hallado *altura intermaxilar* de 16 en el de las fotografías 26 (de frente) y 25 derecha (de perfil); de 17 en el de las 36 izquierda (de perfil) y 27 derecha (de frente); de 17 en el de las 27 izquierda (de frente) y 25 izquierda (de perfil); de 15 en el de la 38 derecha (de perfil) y 33 izquierda (de frente); de 20 en el de la 38 central (de frente); promedio 17, algo menor del actual guipuzcoano, que es de 20 en los varones y 19 en las mujeres. Sin embargo, la diferencia es pequeña, si se tiene en cuenta que algunos de los maxilares gentílicos tienen un principio de reabsorción alveolar.

La anchura de la *abertura nasal* es de 20'5 en la fotografía 26; de 25 en la 27 derecha; de 22 en la 27 izquierda; de unos 10 la mitad en la 33; de unos 27 en la 38 central; promedio 23, idéntico al actual guipuzcoano. La altura nasal no es posible medir, ni aproximadamente; pero se hace notar en las fotografías de perfil, 32 y 34, bastante prominencia de la nariz con relación á la frente, en consonancia con el carácter de la población actual, si prescindimos de los casos más exagerados.

La *anchura maxilar* mayor de 55 y la largura de 47 (fotografía 23), indican un paladar ancho. En la fotografía 27 derecha figura un maxilar cuya anchura es de 65 y en la de la izquierda otro con anchura 64, medida la última en las muelas del juicio.

Hay trozos de lo menos 13 *huesos frontales*, procedentes de la cá-



mara occidental de Arraztarán. Se han fotografiado los dos con el arranque de la nariz (fotografías 32 y 34), aquél con entrecejo (glabella) sin abultamiento, lo que le da carácter femenino, el último también con entrecejo suave; además otro perfil, en la fotografía 35, de forma más abombada. El primero parece tener 124·5 milímetros de arco y 110 de cuerda, índice de curvatura 88'4; el segundo 125; 112 y 89'6 respectivamente; el tercero unos 130, 105 y 80'7 de tipo infantil. Otro frontal con valcres 140, 121 y 86'4, y que se ha fotografiado de frente en la derecha de la n.º 30, completa la serie de 4, que todos son bastante abombados. De anchura mínima parece tener el primero unos 100 milímetros, el segundo unos 95, el tercero unos 90, cuyo promedio apenas difiere del promedio actual femenino en Guipúzcoa. El cuarto (fotografía 30 derecha), parece ser de sienes algo abultadas, aunque en la figura no se puede apreciar este carácter. Otro de sienes muy abultadas (característica vasca) es el de la fotografía 31 izquierda y hay otro pedazo también con este carácter muy pronunciado. El n.º 6 de la fotografía 22 nos hace ver un trozo de bóveda metópica, es decir, con la persistencia de dos huesos frontales en vez de uno.

De la región del *oído* se han contado en el mismo dolmen 10 trozos de temporal izquierdo y 7 del derecho.

El *occipital* con fragmentos también de parietales y temporal derecho, procedente del mismo dolmen y fotografiado de perfil en la fotografía n.º 30 izquierda, es de tipo dolicocefalo en el perfil; pero en la vista superior hubiera resultado bastante ancho, lo que haría sospechar que se trataba de un mesocéfalo, en consonancia con el promedio actual.

El *parietal* y *temporal* izquierdos, ó mejor dicho, fragmentos suyos, (de la fotografía n.º 32 izquierda) vistos por detrás, dan un aspecto de bastante verticalidad, ó sea desarrollo de la base.

Los datos positivos adquiridos, por tanto, no arguyen diferencia con la población actual, como no sea en la mejor dentadura y mayor robustez mandibular. Las rótulas, calcáneos y falanges no los hemos estudiado todavía, pero no parecen mostrar diferencia apreciable.

### Dientes y huesos de animales

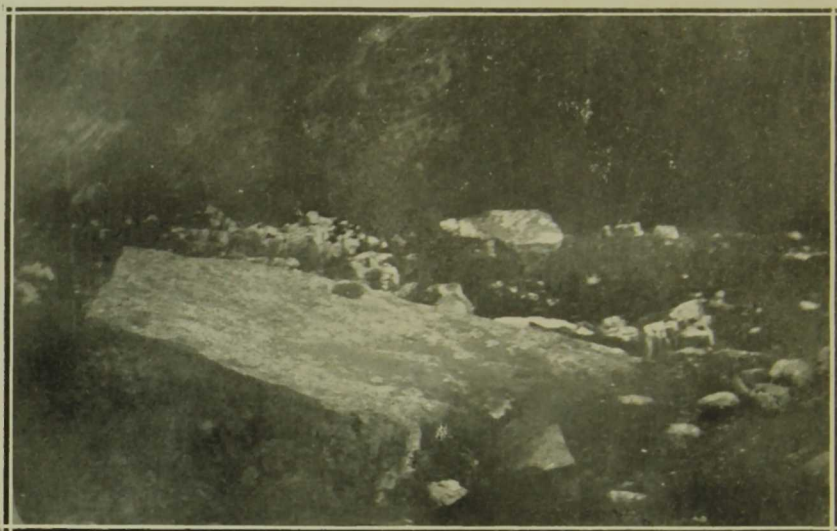
Los dientes y huesos de animales, no sólo aparecen mucho más escasos que los humanos, sino que no llegan á completar siquiera una porción importante del cuerpo. No tiene relación con nuestro objeto el hecho de haber encontrado en la cueva de Suspenzaitz dos calaveras recientes, una de yegua y otra de cerdo; sus primitivos dueños serían quizás la causa ocasional de que cerraran los pastores la abertura de la cueva. Todo lo más que hemos podido encontrar ha sido alguna media mandíbula de pequeño roedor, probablemente lirón, en Oiduegui y Uelogoena, algunos pedazos de huesos grandes de rumiante en varios de los dólmenes, muelas de rumiantes grandes y pequeños en la cámara occidental de Arraztarán, en Oiduegui y Uelogoena, colmillos de cerdo ó jabalí en Oiduegui, así como incisivo de liebre. Todo ello indica que, si los gentiles dejaban alguna provisión de boca, ésta no era en lo carnívoro muy abundante y es de suponer que tampoco elegirían para ello el mejor trozo.





# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

Lámina I

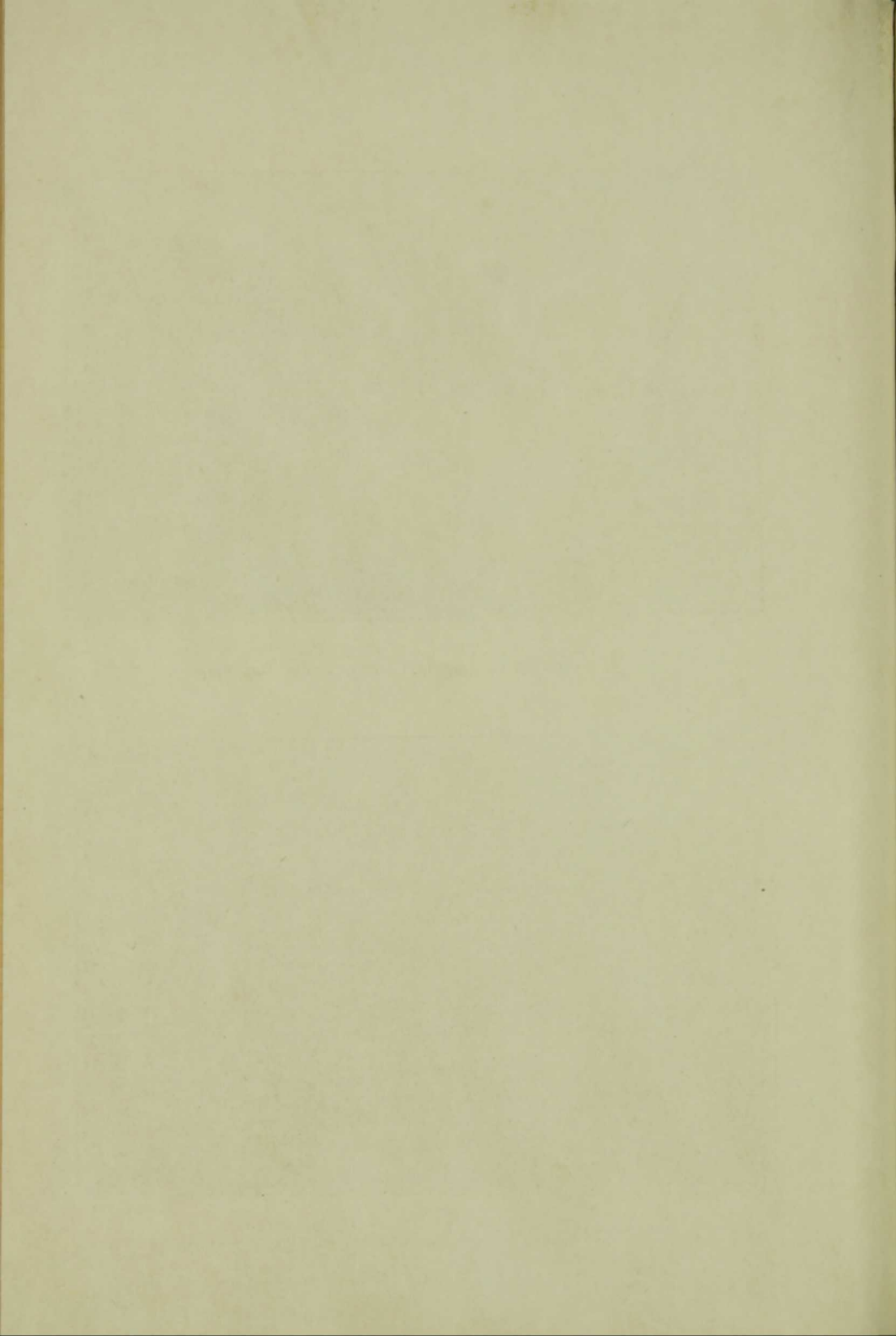


Fot. 1 — Dolmen de Argarbi, antes de excavarlo. Suroeste.



Fot. 2 — Dolmen de Argarbi, después de excavarlo. Suroeste.





# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

Lámina 2

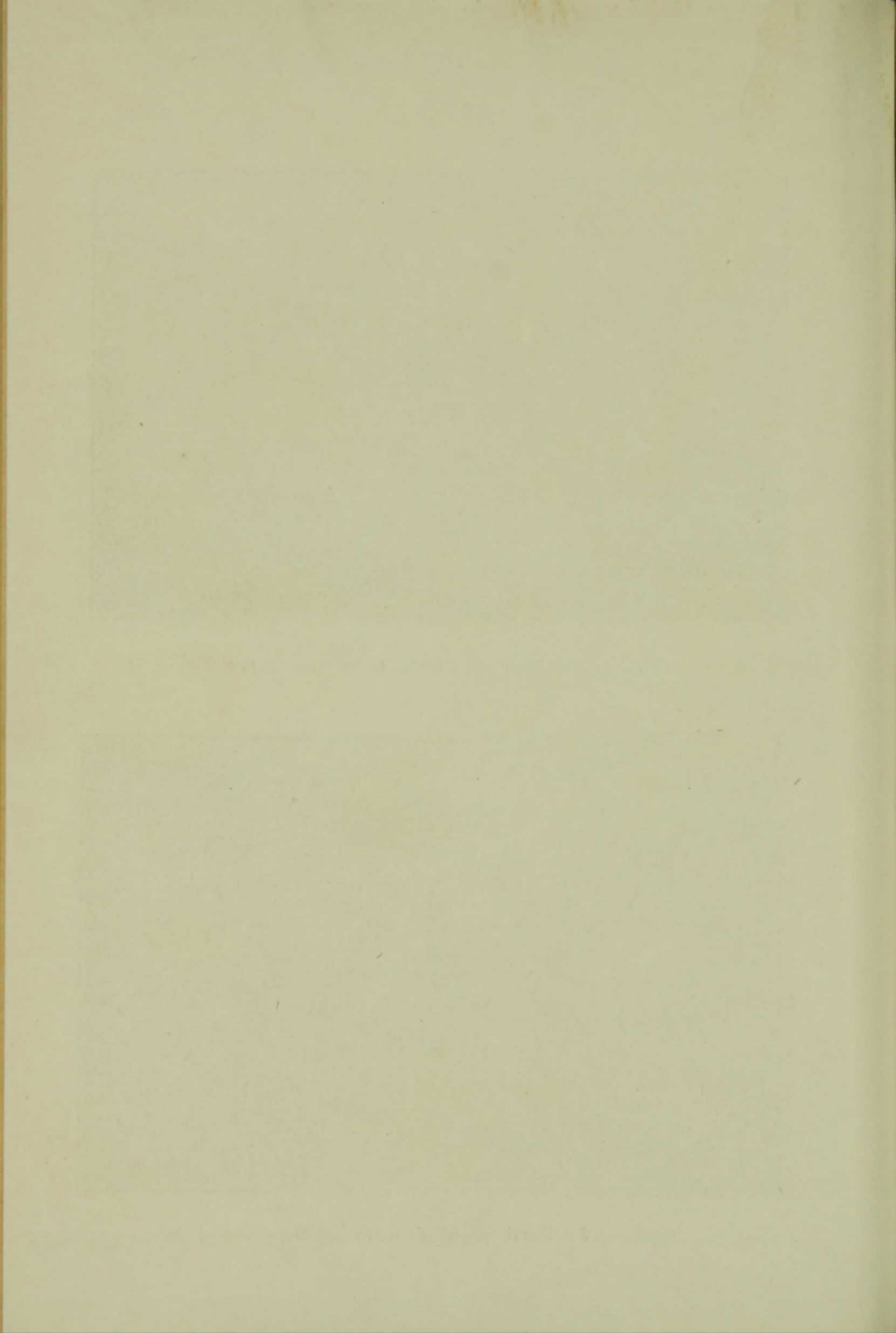


FOT. 3 — Dolmen de Jentillarri Orientación Sursureste



FOT. 4 Dolmen de Jentillarri después de excavado. Orientación la del dolmen



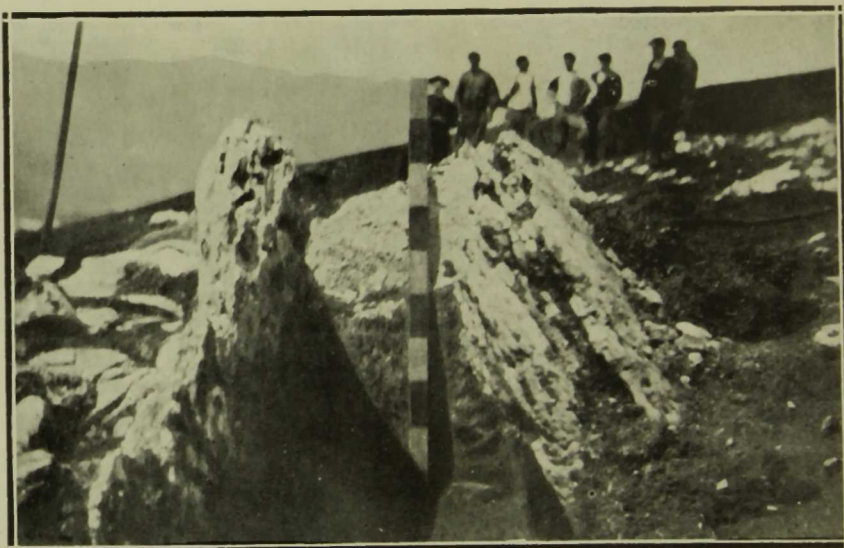


# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

Lámina 3



For 5 — Dolmen de Aranzadi antes de excavado Orientación Sursureste



For. 6 — Dolmen de Aranzadi después de excavado. Orientación la del dolmen.





# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

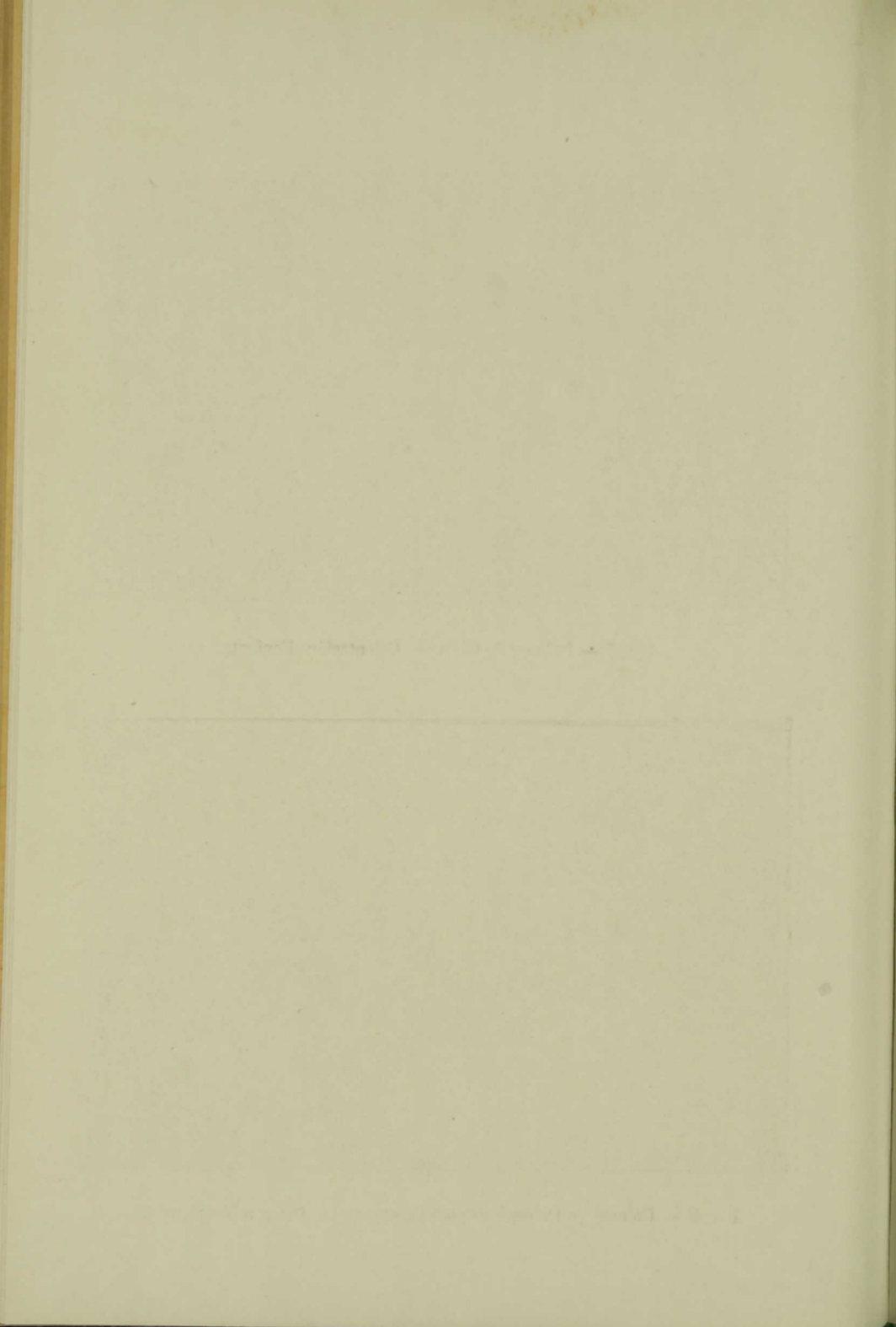
Lámina 4



For. 7 — Dolmen de Oidoegi. Orientación Poniente.



For. 8 — Dolmen de Oidoegi después de excavado. Orientación Suroeste.

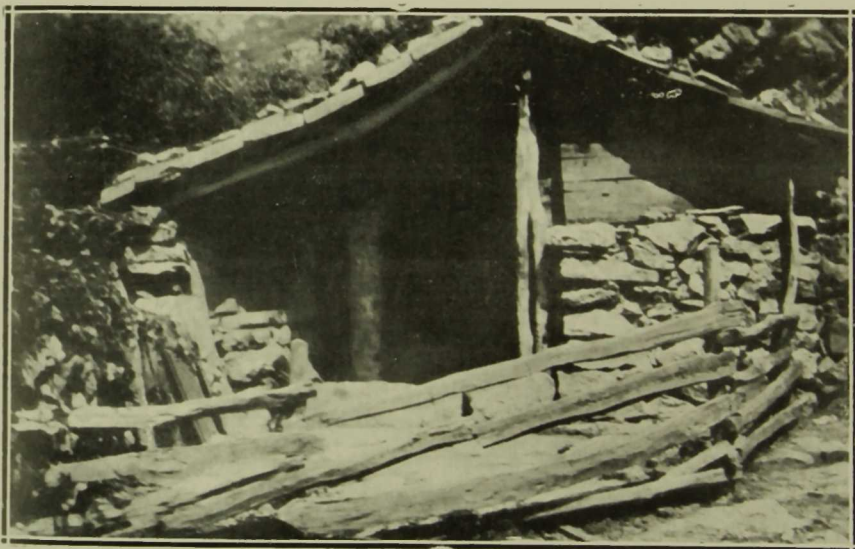


# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

Lámina 5

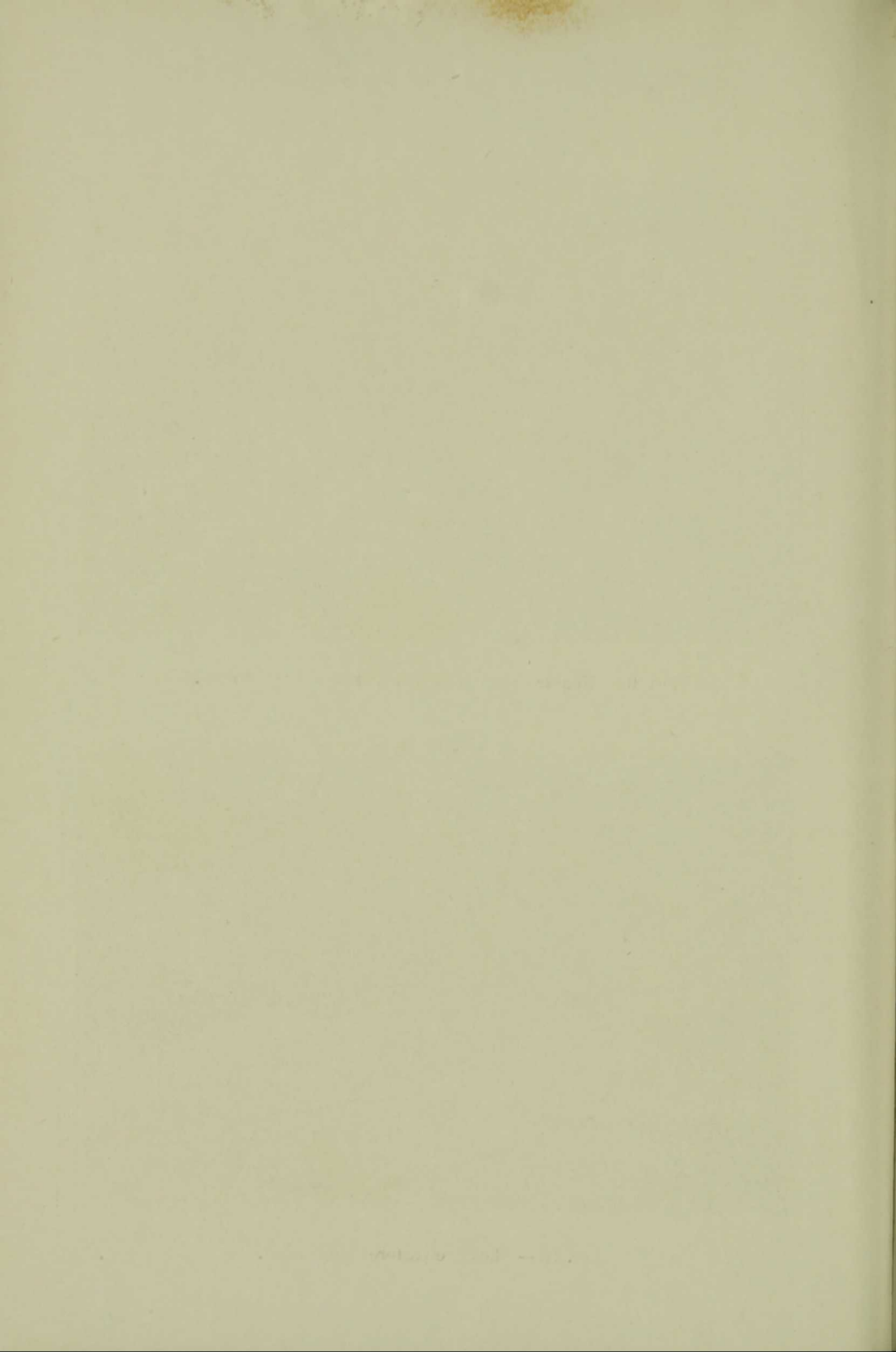


For. 9 — Menhir (?) de Supitaitz. Orientacion Suroeste.



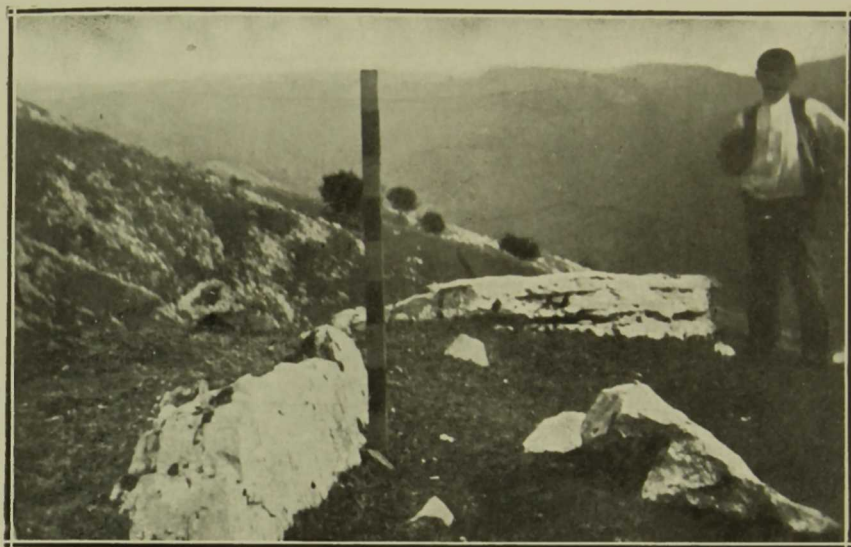
For. 10 — Choza de pastores en Oiduegi.



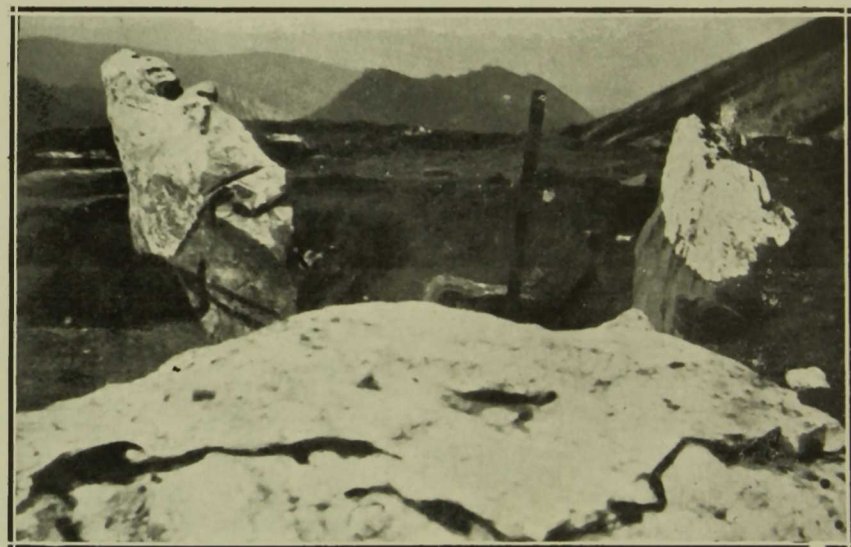


# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

Lámina 6

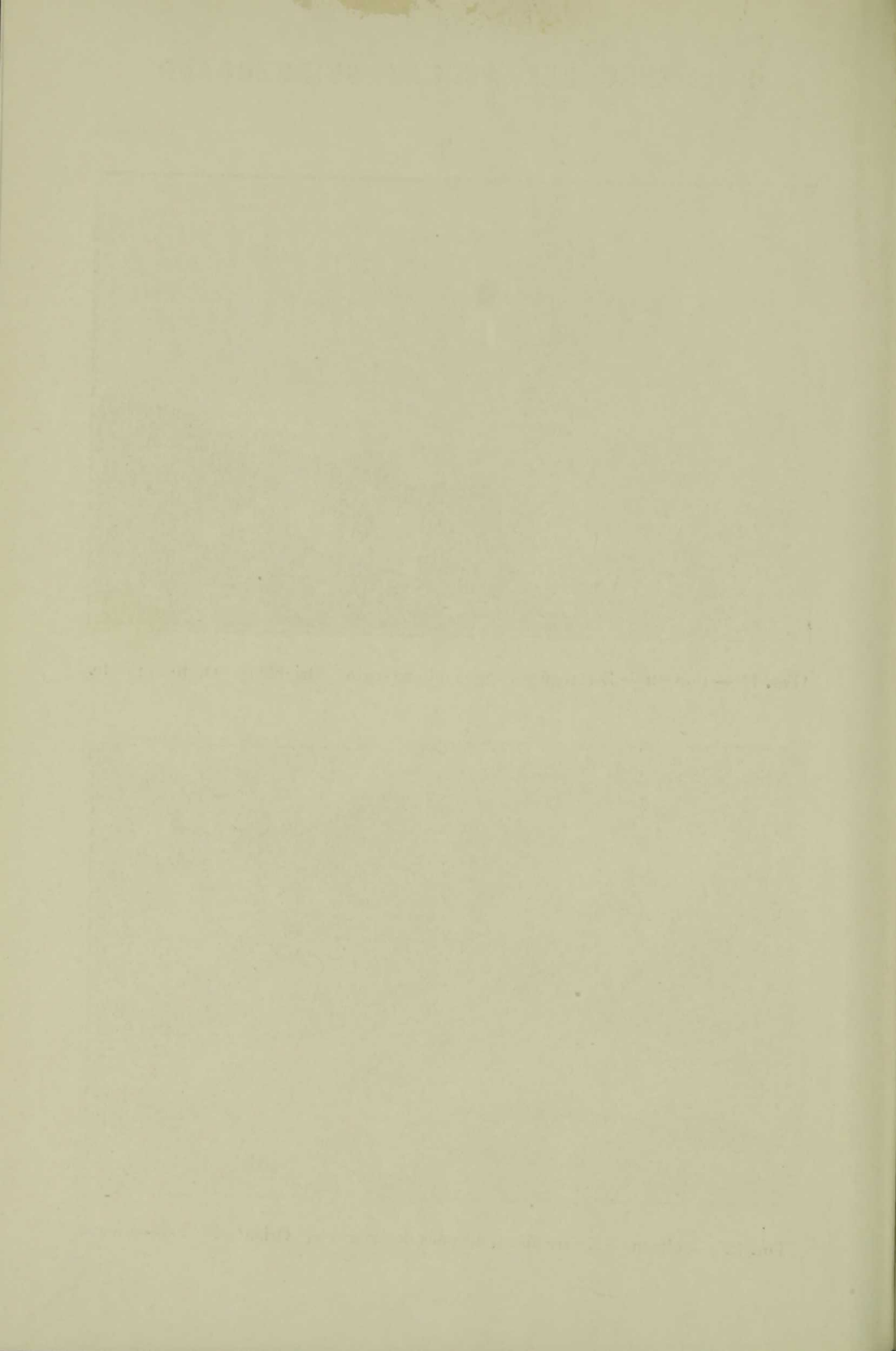


For. 11 — Dolmen de Zearregüena, antes de excavado. Orientacion Oeste-noroeste.



For. 12 — Dolmen de Zearregüena, después de excavado. Orientación Este-sureste.







# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

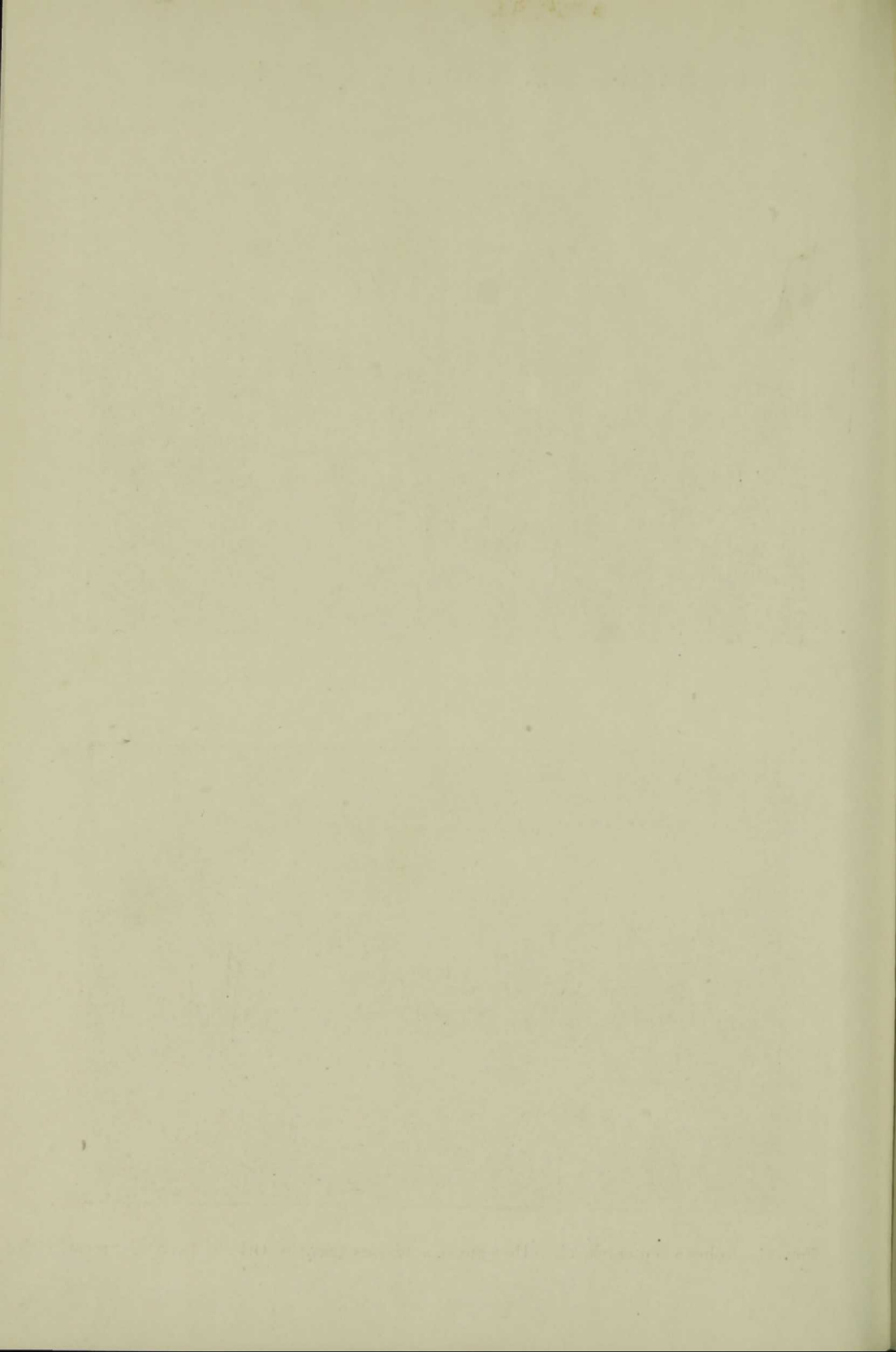
Lámina 7



For. 13 Dolmen meridional de Uelogüena, antes de excavado. Orientación Este-sureste.

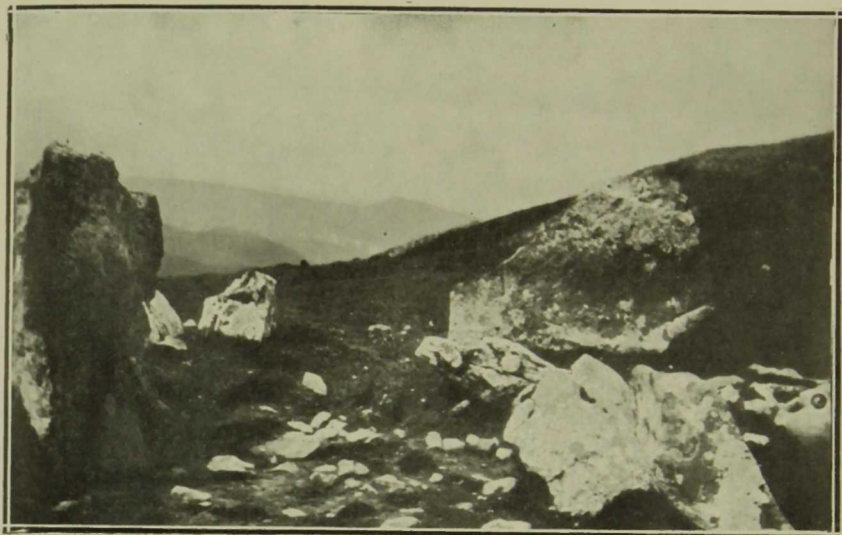


For. 14—Dolmen septentrional de Uelogüena, antes de excavado. Orientación Sur-suroeste.



# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

Lámina 8



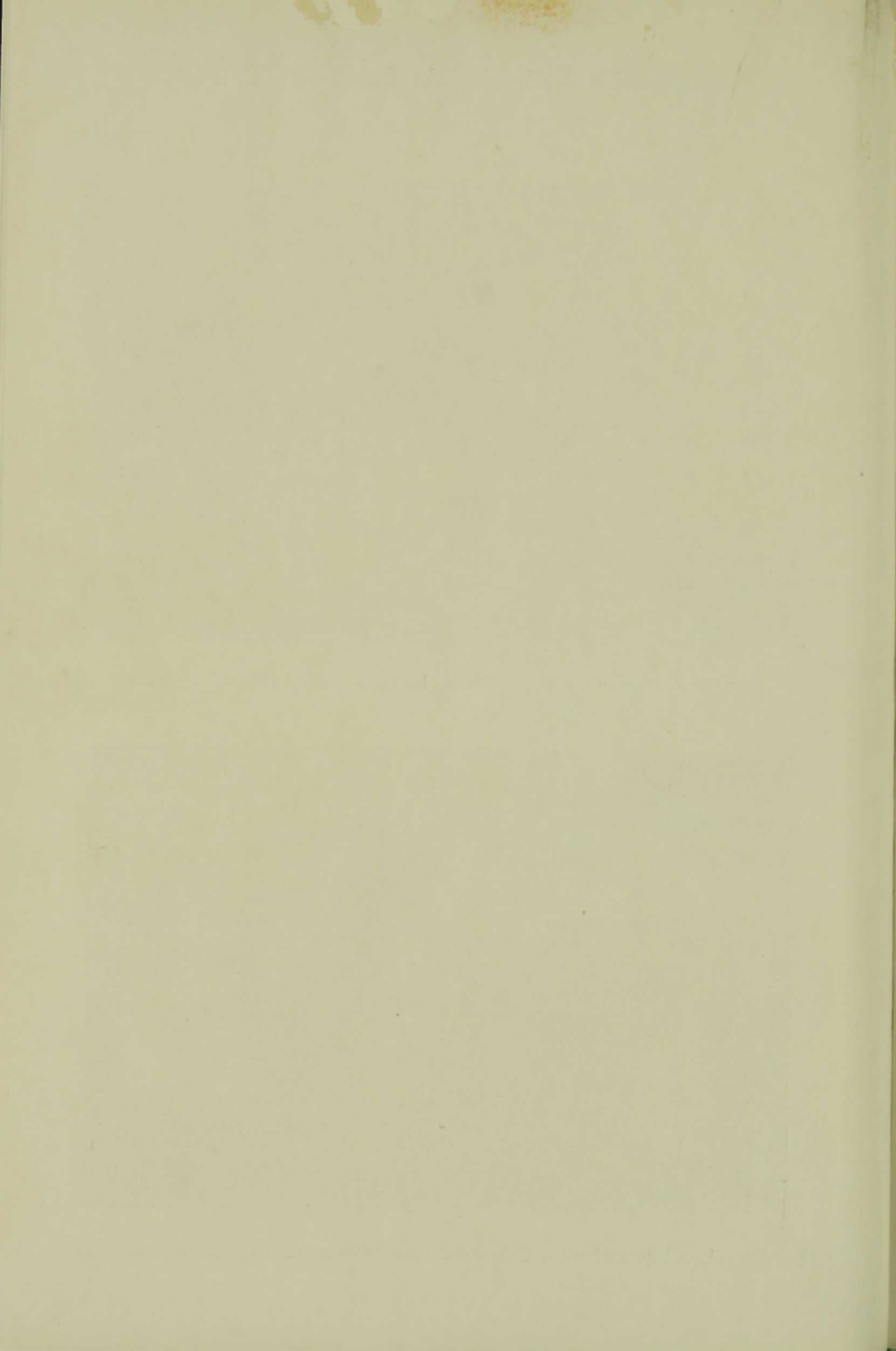
For. 15 — Dolmen septentrional de Uelogüena. Orientación Este-sureste.



For. 16 — Dolmen septentrional de Uelogüena, después de excavado. Orientación Sur-suroeste.







# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

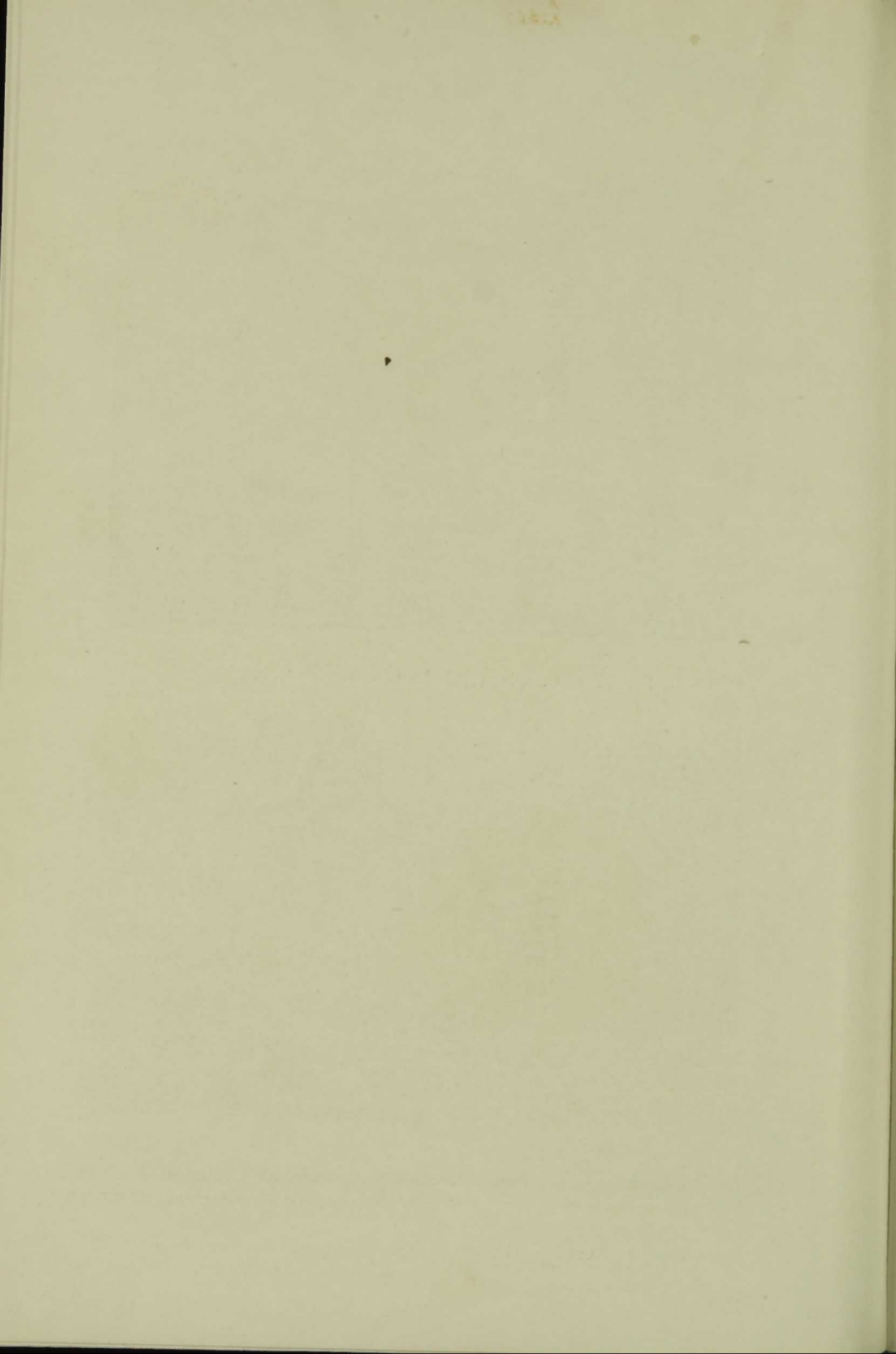
Lámina 9



For. 17 — Cromlec (?) de las cercanías de Oiduegi.



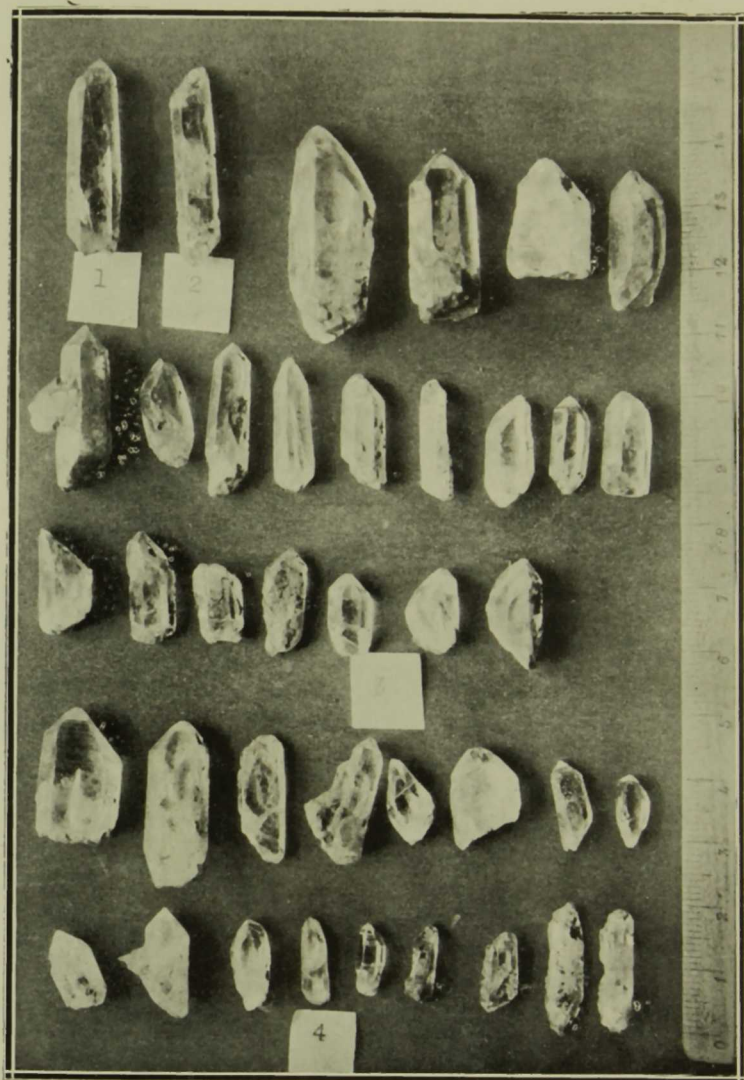
For. 18 — Chozas del término de Oiduegi, destinadas al ganado.



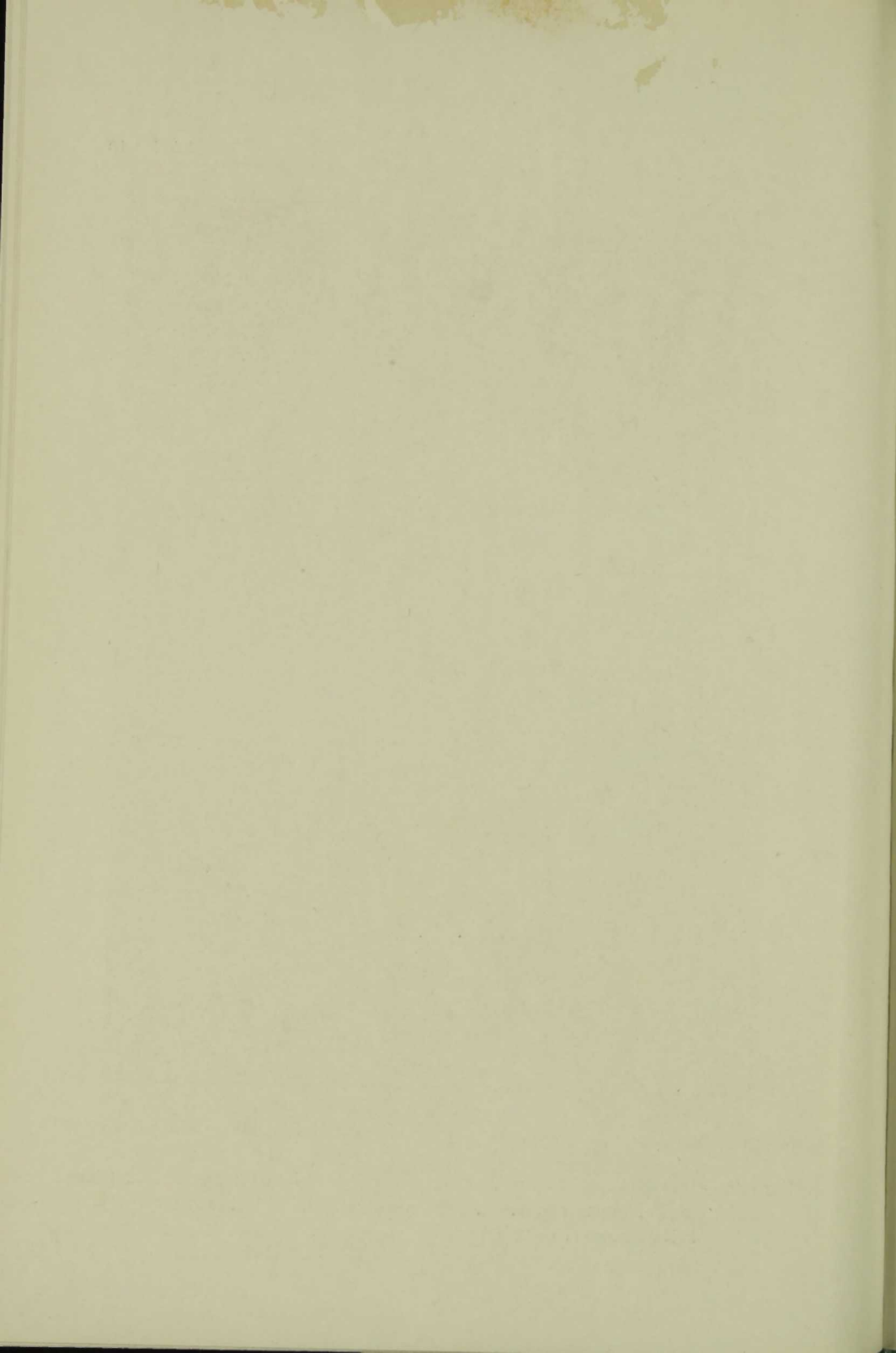


# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

Lámina 10



For. 19. — **Cristales de roca:** 1. Cámara occidental de Arraztarán. — 2. Cámara oriental de Arraztarán. — 3. Dolmen septentrional de Uelogoena (20 cristales). 4. Bayarrate (17 cristales).



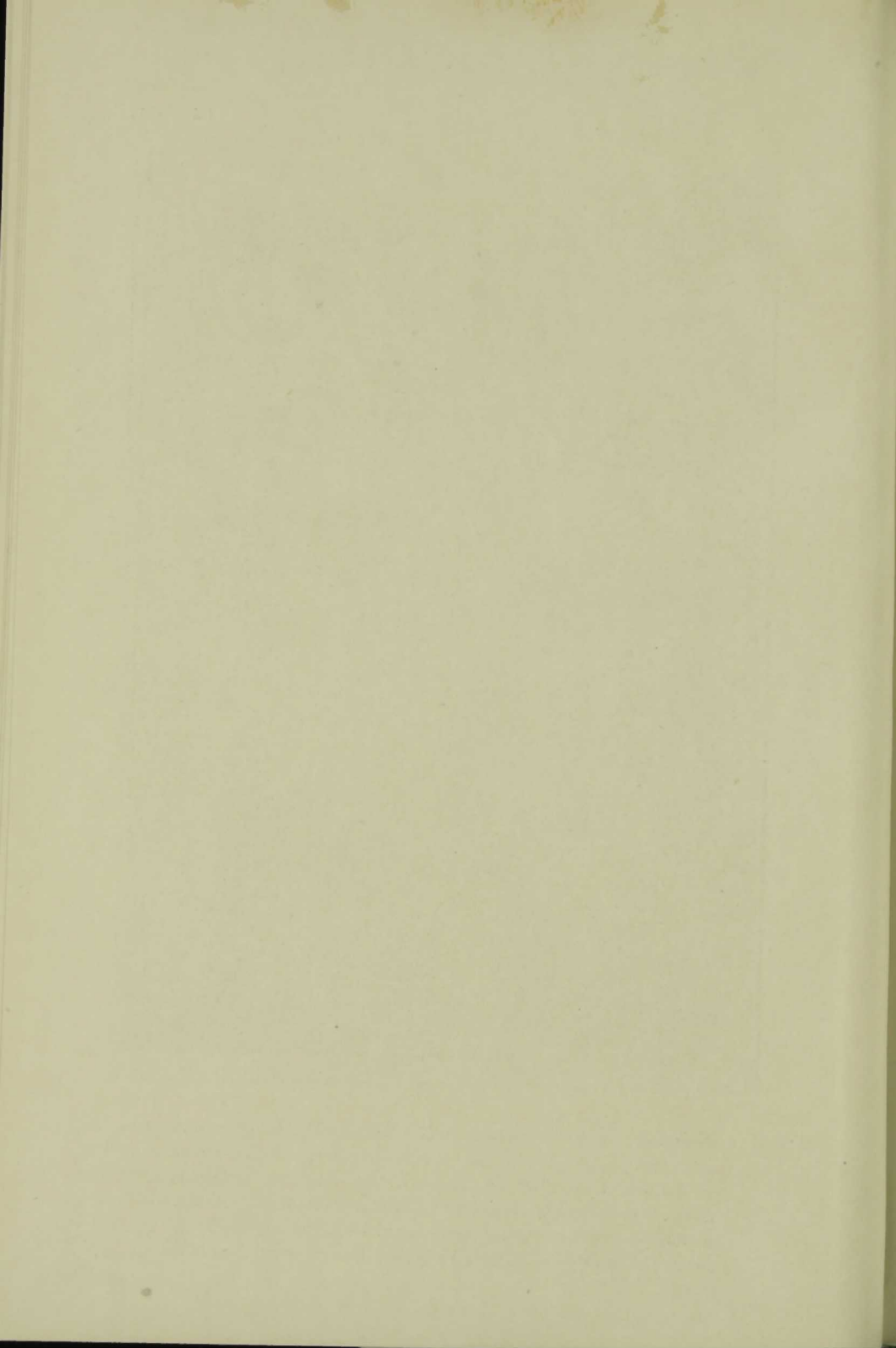
# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

Lámina 11



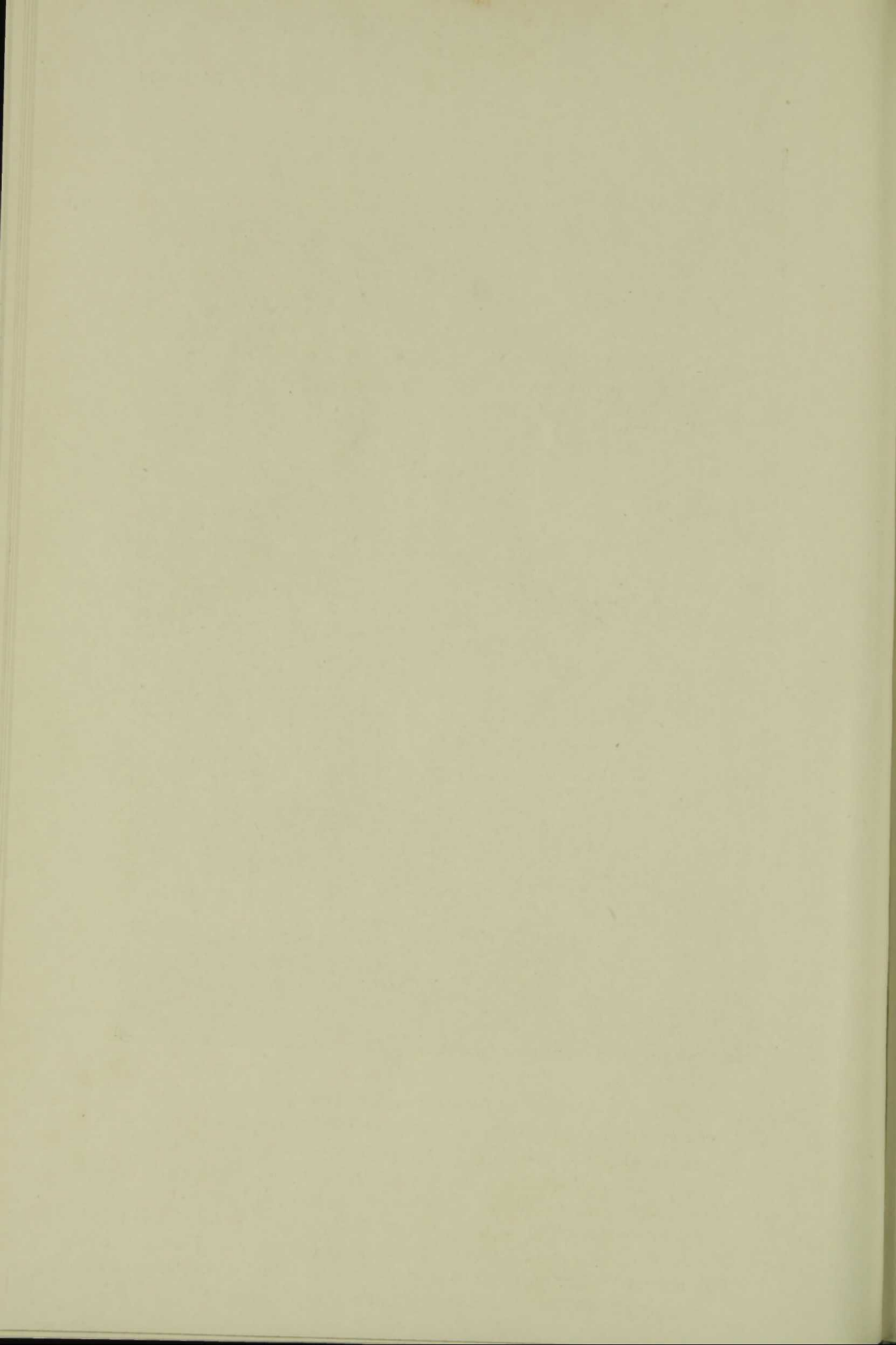
For. 20. — **Objetos de pedernal:** 1. Dos trozos de cuchillito y una punta curva (Argarbi).—2. Cuchillo en tres pedazos (Argarbi).—3. Cuchillo (Zearregoena).—4. Cuchillito (cámara oriental de Arraztarán).—5. Pedernal (Arraztaran-gaña).—6. Tres puntas de flecha (cámara occidental de Arraztarán).—7. Cinco puntas de flecha (dolmen septentrional de Uelogoena).—8. Dos puntas de flecha (Bayarrate).—9. Punta de flecha (dolmen oriental de Oiduegui).



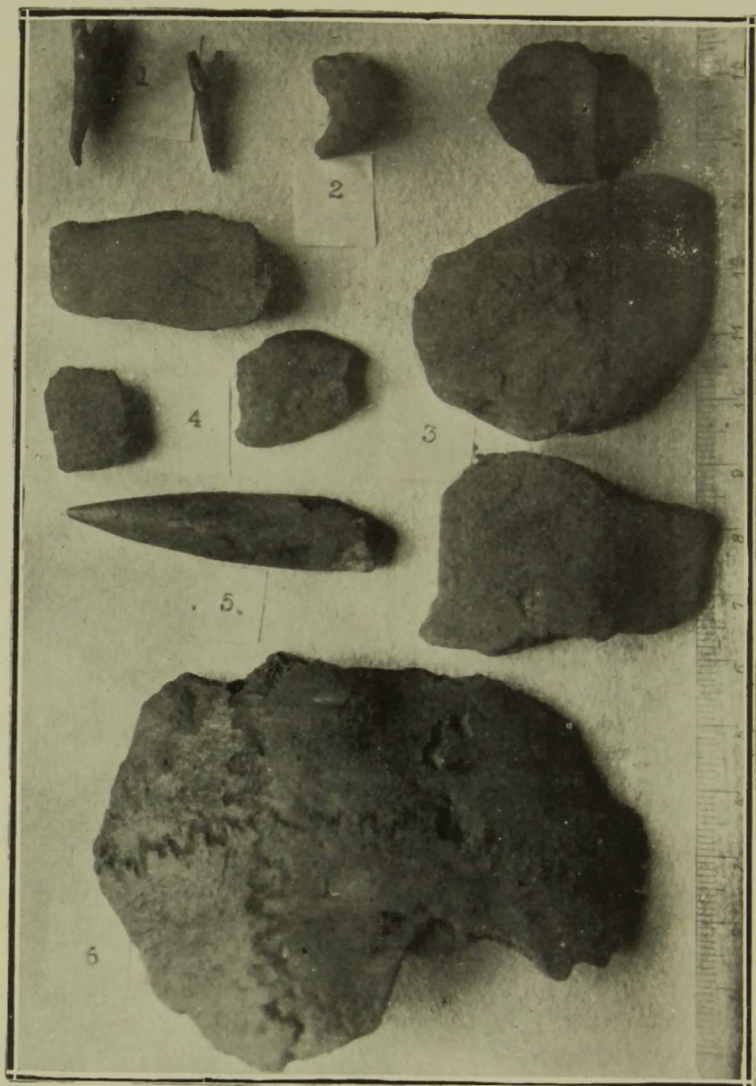




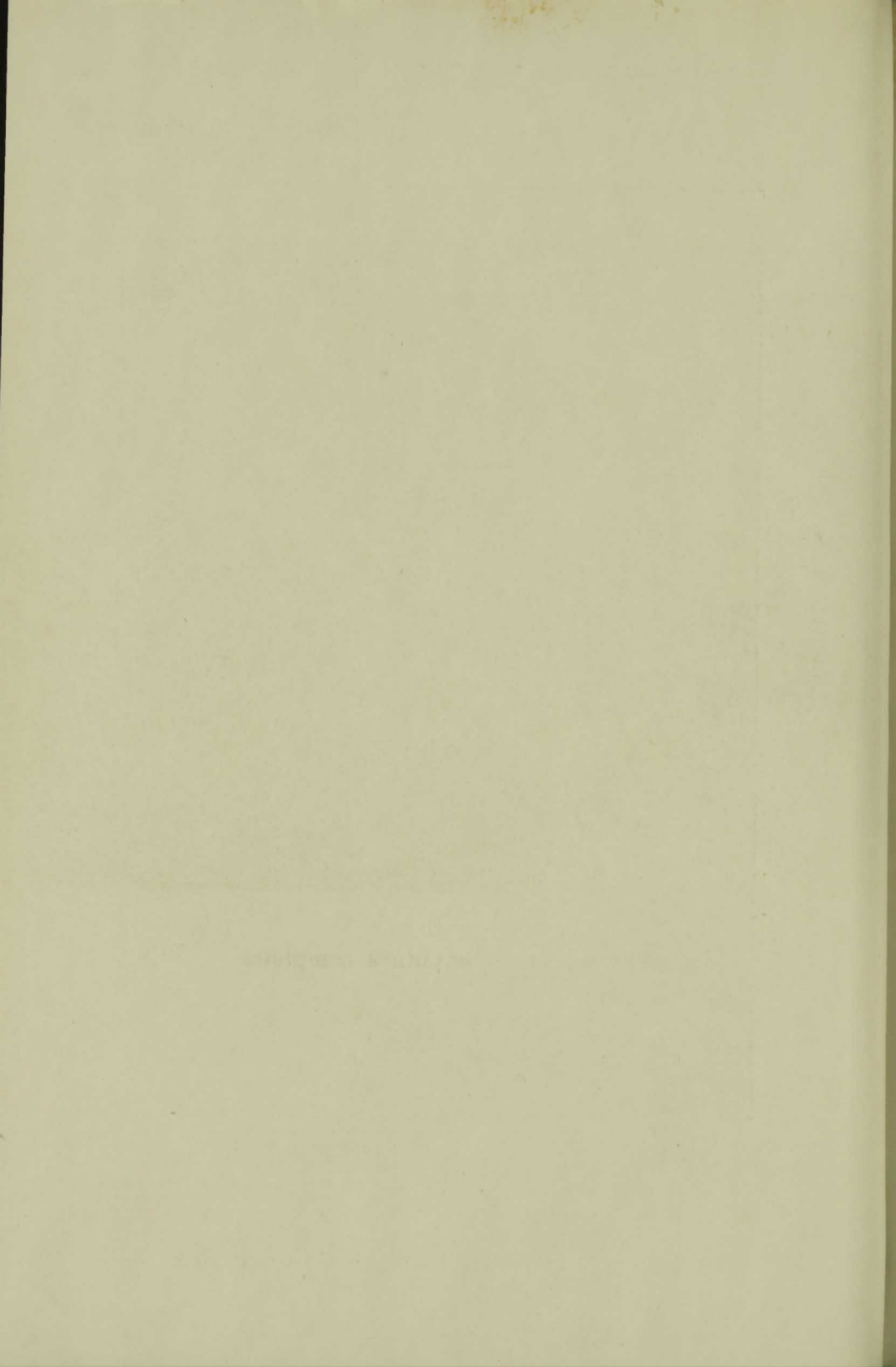
For. 21.— **Objetos de madera, cuerno, piedra y metal:** 1. Cuenta de collar de madera (Argarbi).— 2. Cuenta de collar largo de madera con surco transversal y rotura longitudinal; pedazo de otra (dolmen septentrional de Uelogoena).— 3. Cuatro pedazos de cuerno de ciervo quemados (cámara occidental de Arraztarán).— 4. Trozo de Ammonites (Argarbi).— 5. Trozo de piedra con surco (cámara oriental de Arraztarán).— 6. Cuentas de collar ó anillitos de cuerno de ciervo y uno de metal (Argarbi).— 7. Dos punzones de cuerno de ciervo (cámara occidental de Arraztarán).— 8. Punzón ó lezna cuadrangular de bronce (dolmen septentrional de Uelogoena)





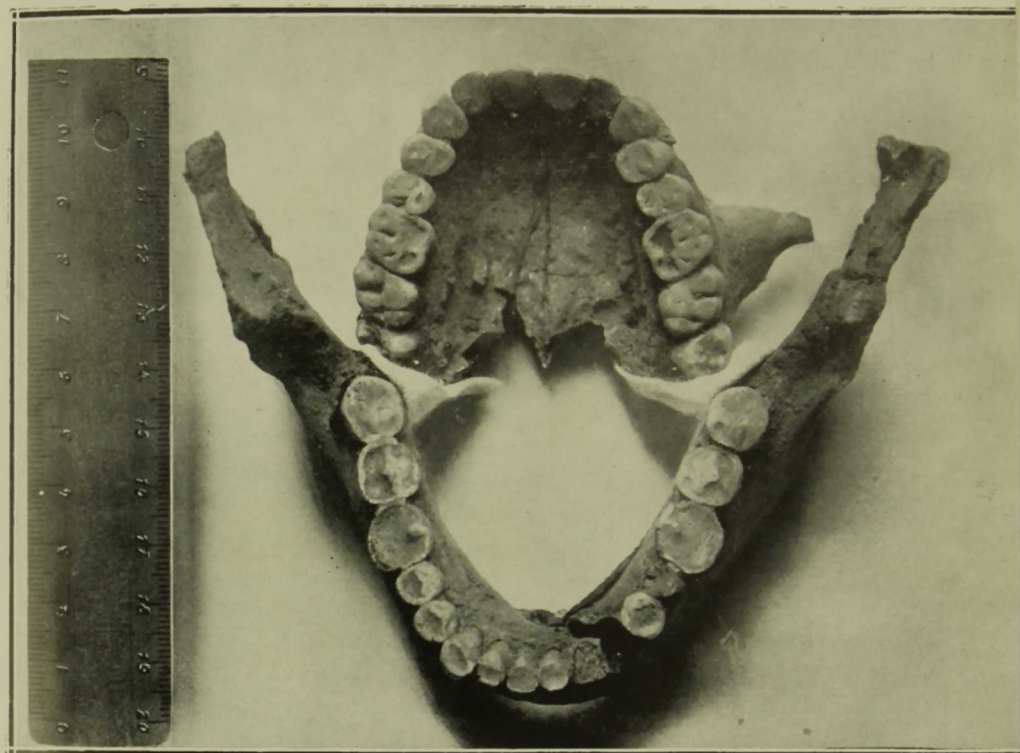


For. 22.- **Objetos varios:** 1. Dos incisivos tallados en V (Argarbi).— 2. Molar con raíz ganchuda (cámara occidental de Arraztarán).— 3. Tres trozos de cerámica (cámara occidental de Arraztarán).— 4. Tres trozos de cerámica (dolmen oriental de Oiduegui).— 5. Punzón de cuerno de ciervo (dolmen septentrional de Uelogoena).— 6. Bregma y sutura metópica (cámara occidental de Arraztarán).



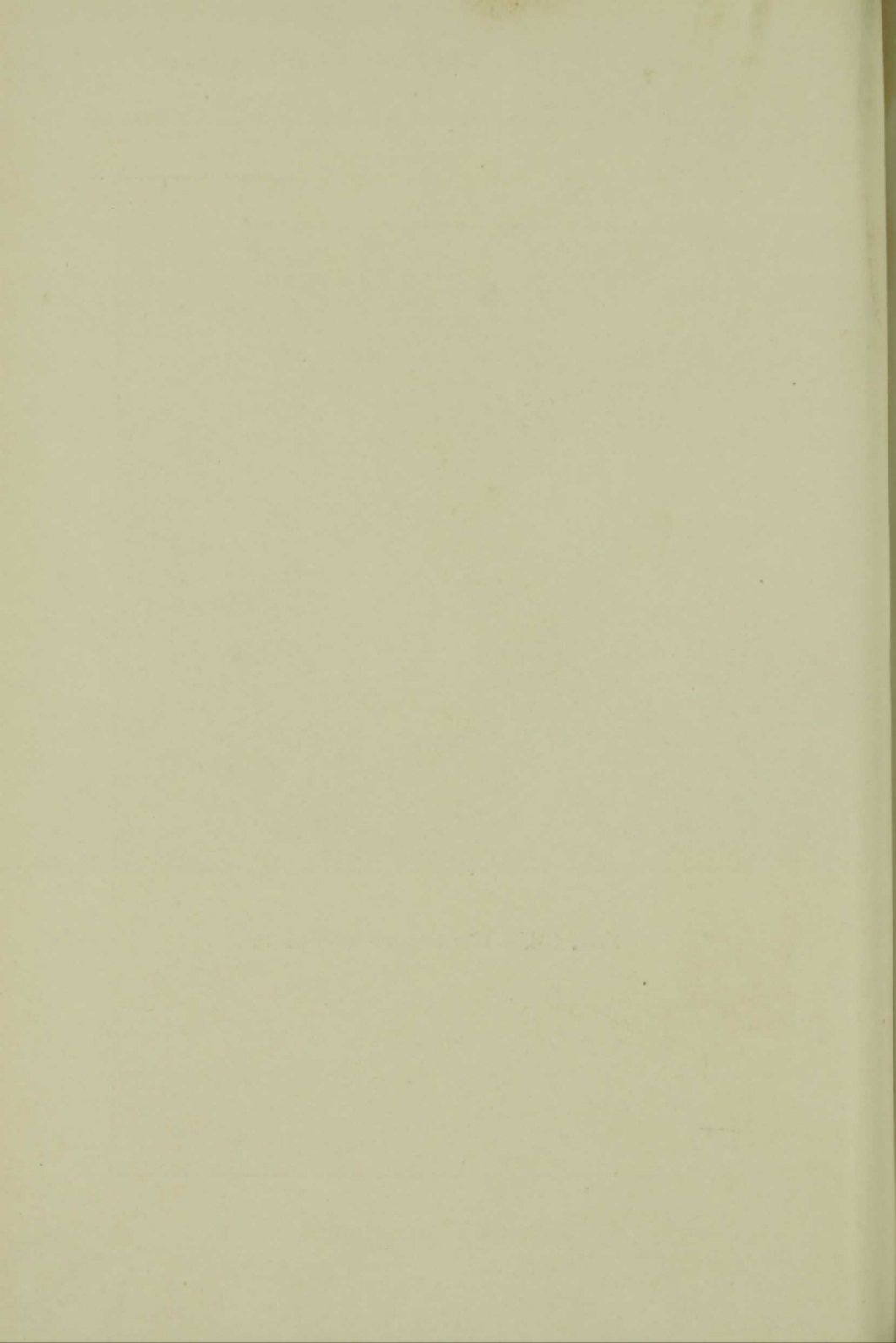
# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

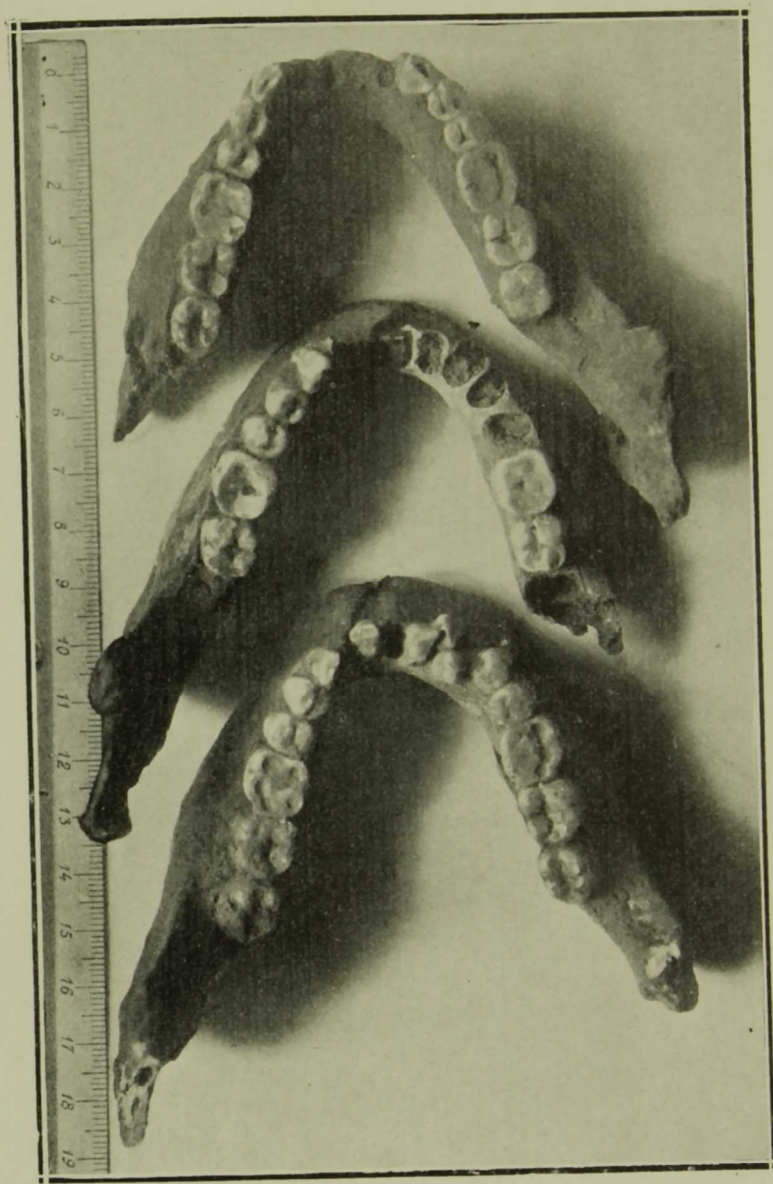
Lámina 14



FOT. 23.—Dentadura completa.





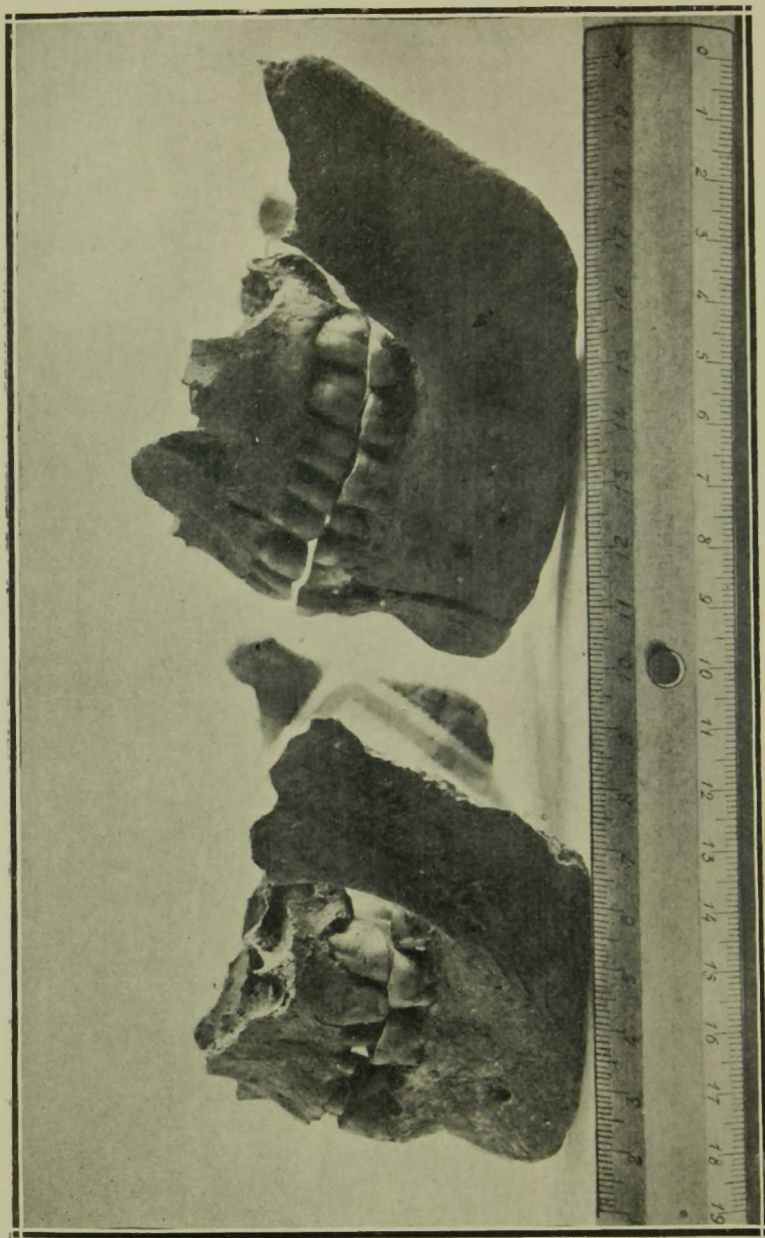


FOT. 24.—Mandíbulas.

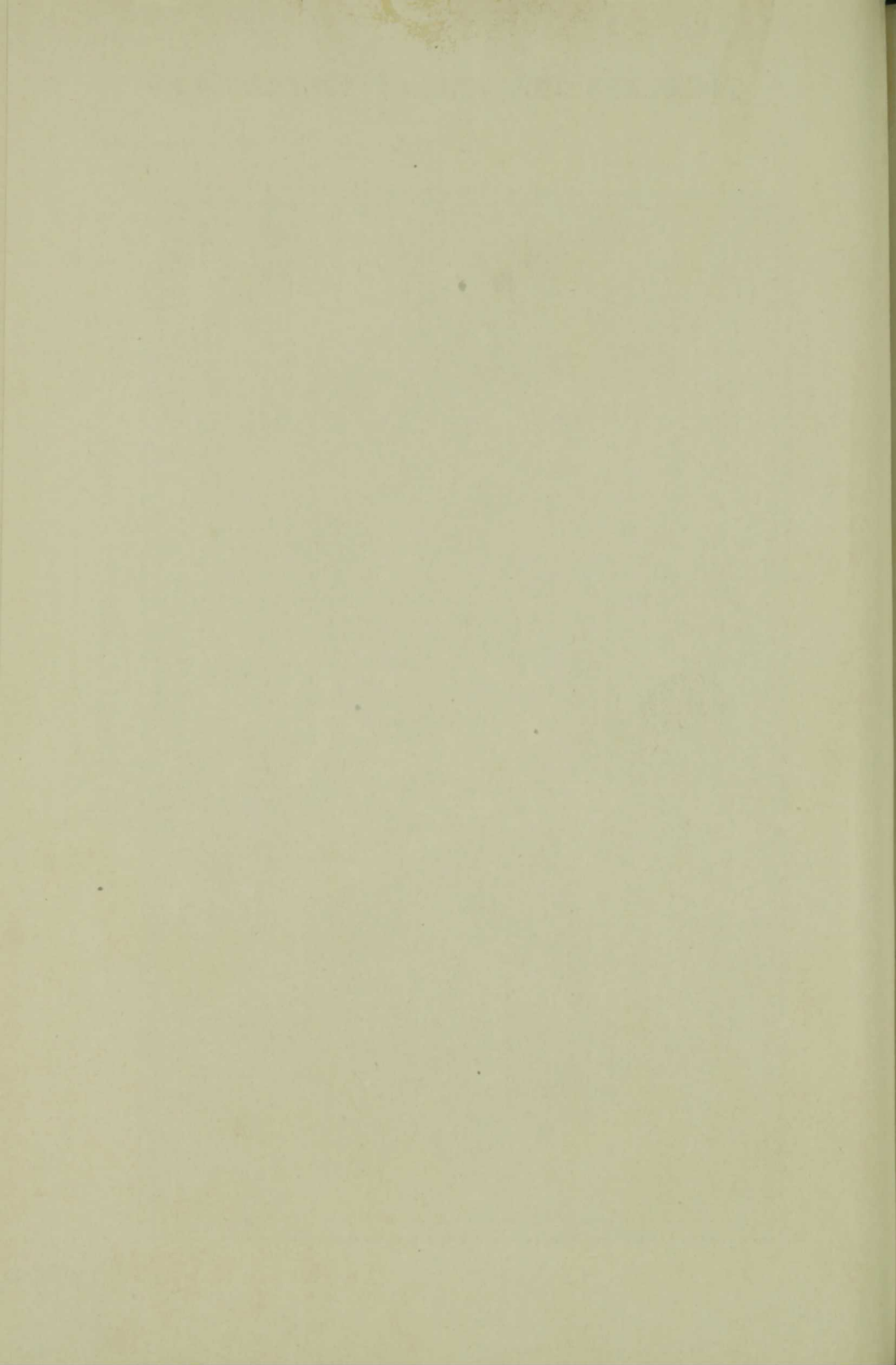


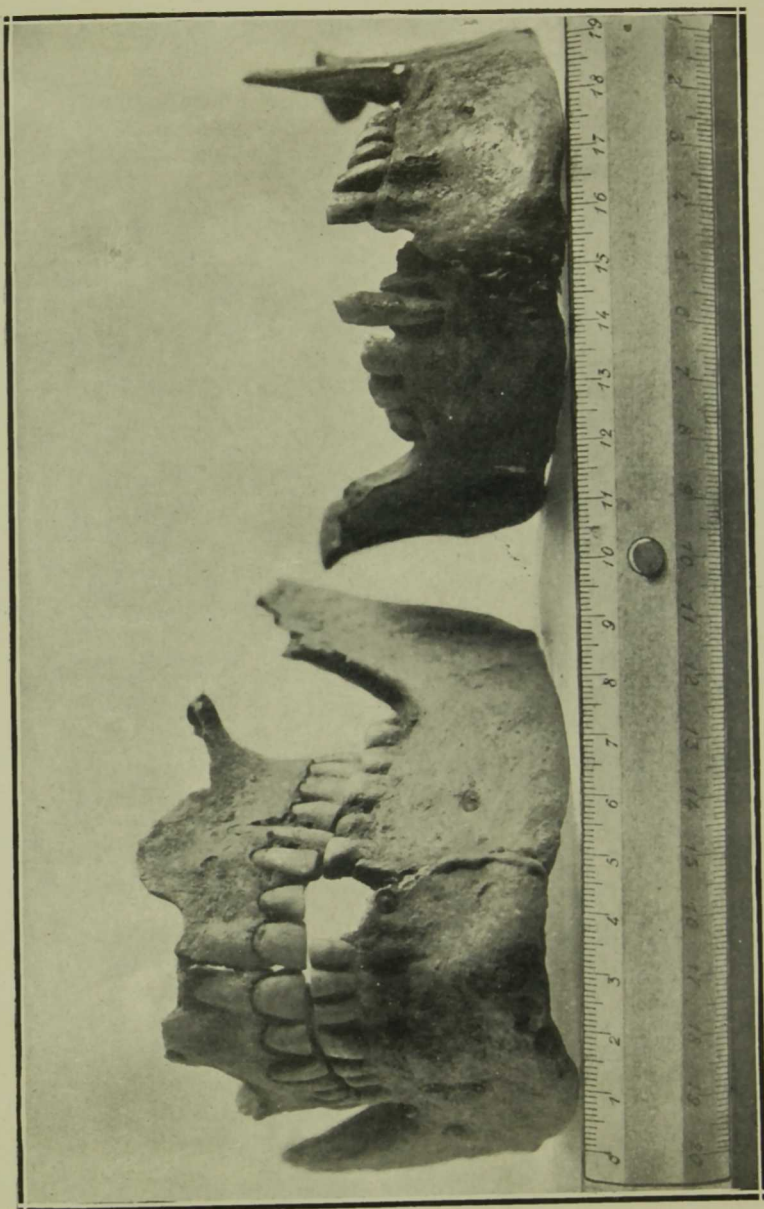






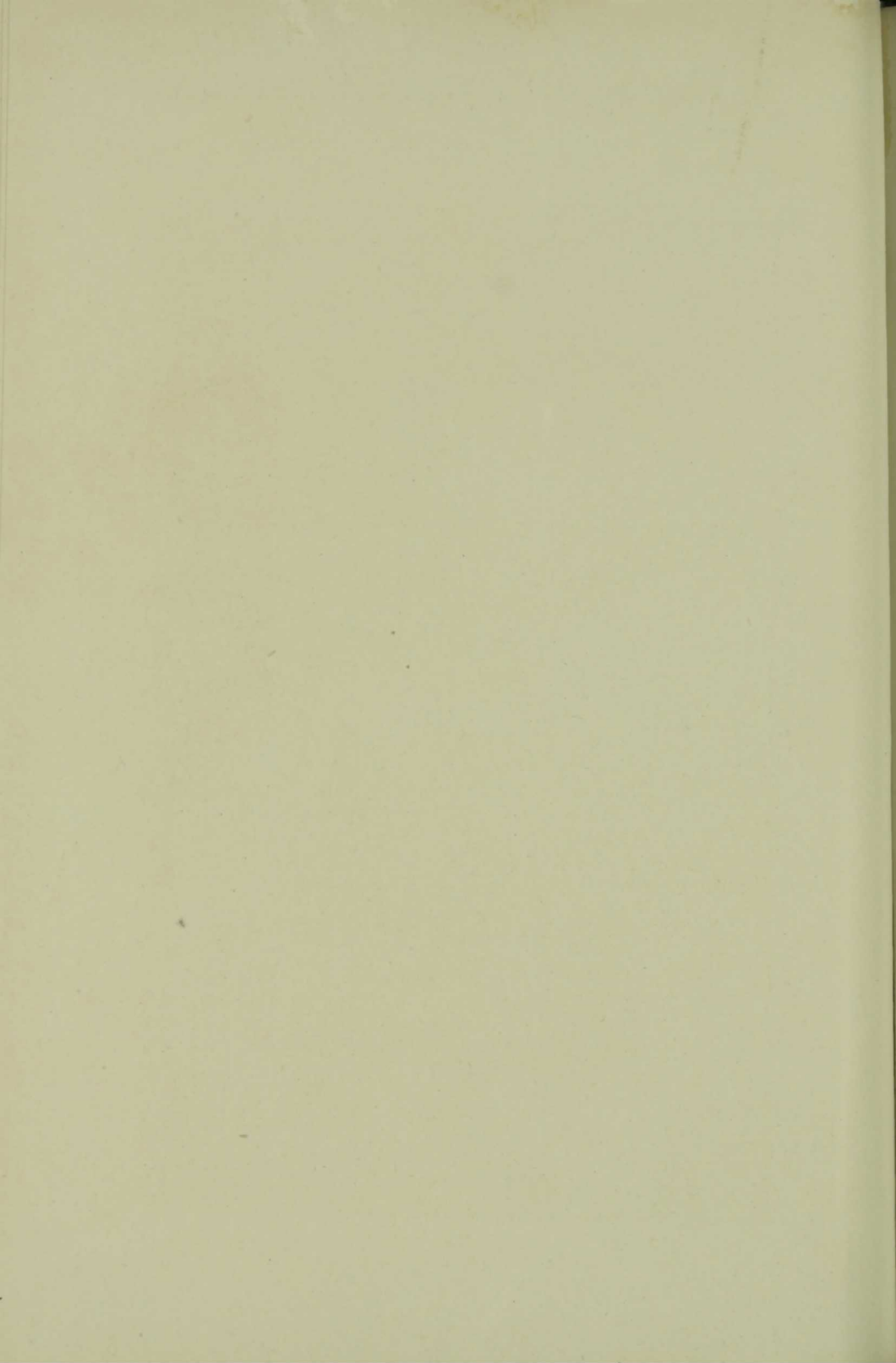
Fot. 25.—Dentaduras (perfiles izquierdos).





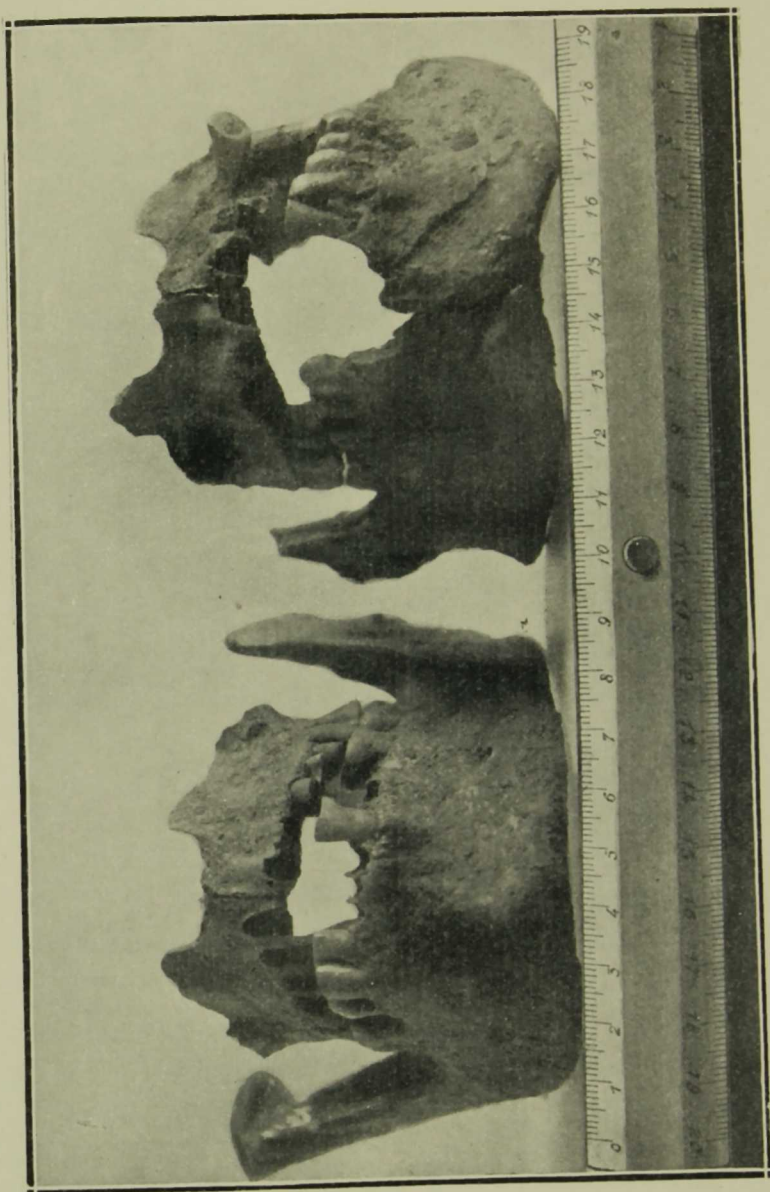
Fot. 26.—Mandíbulas (vista delantera).



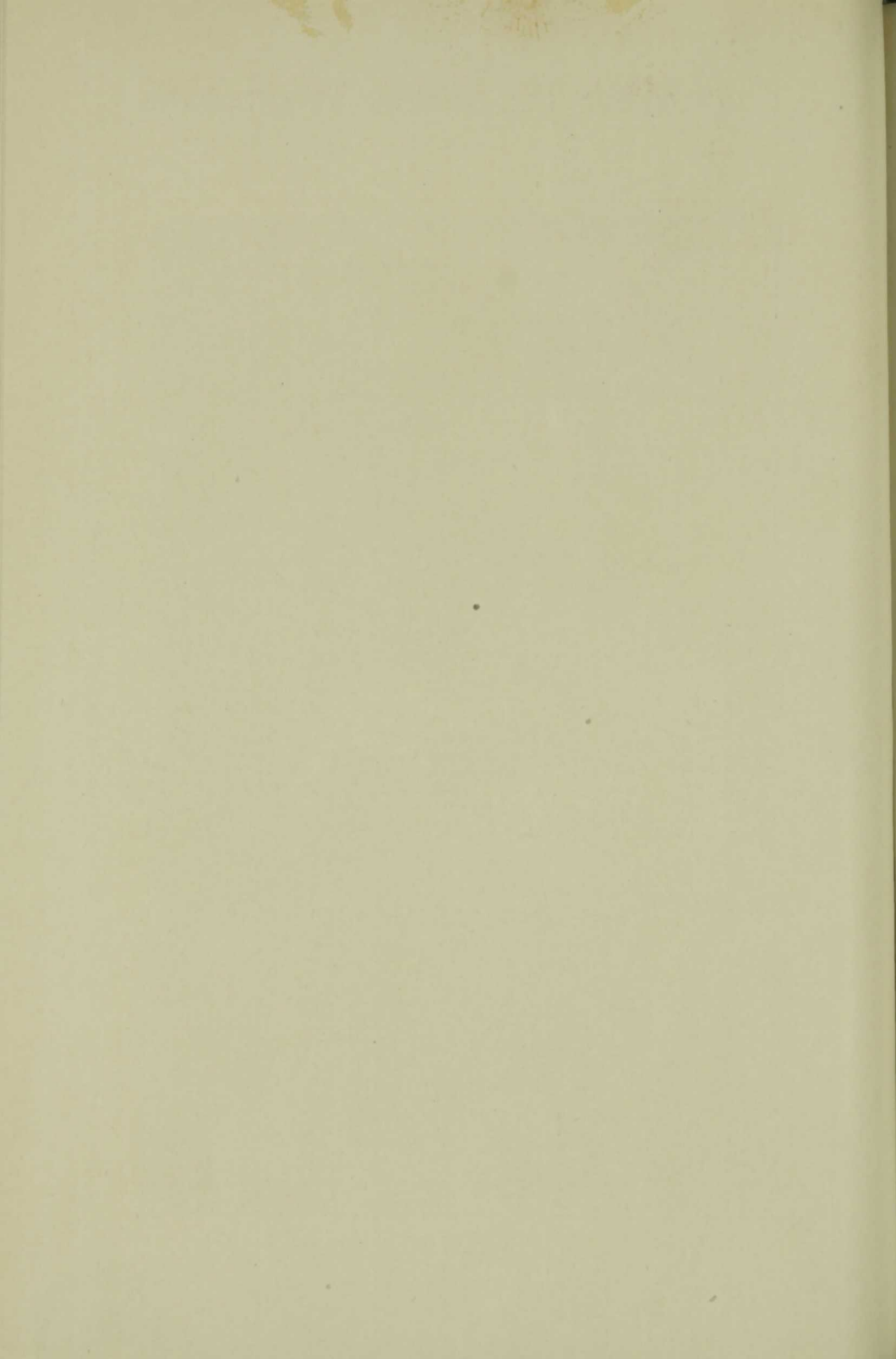


# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

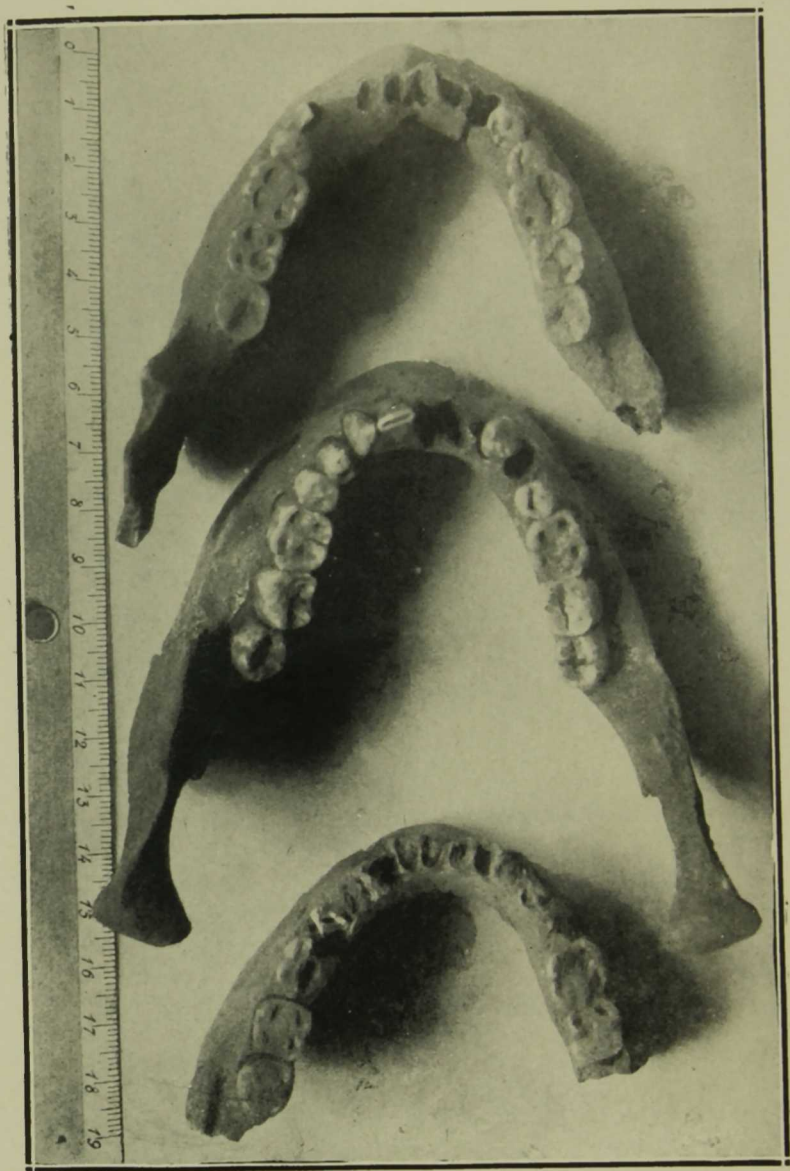
Lámina 18



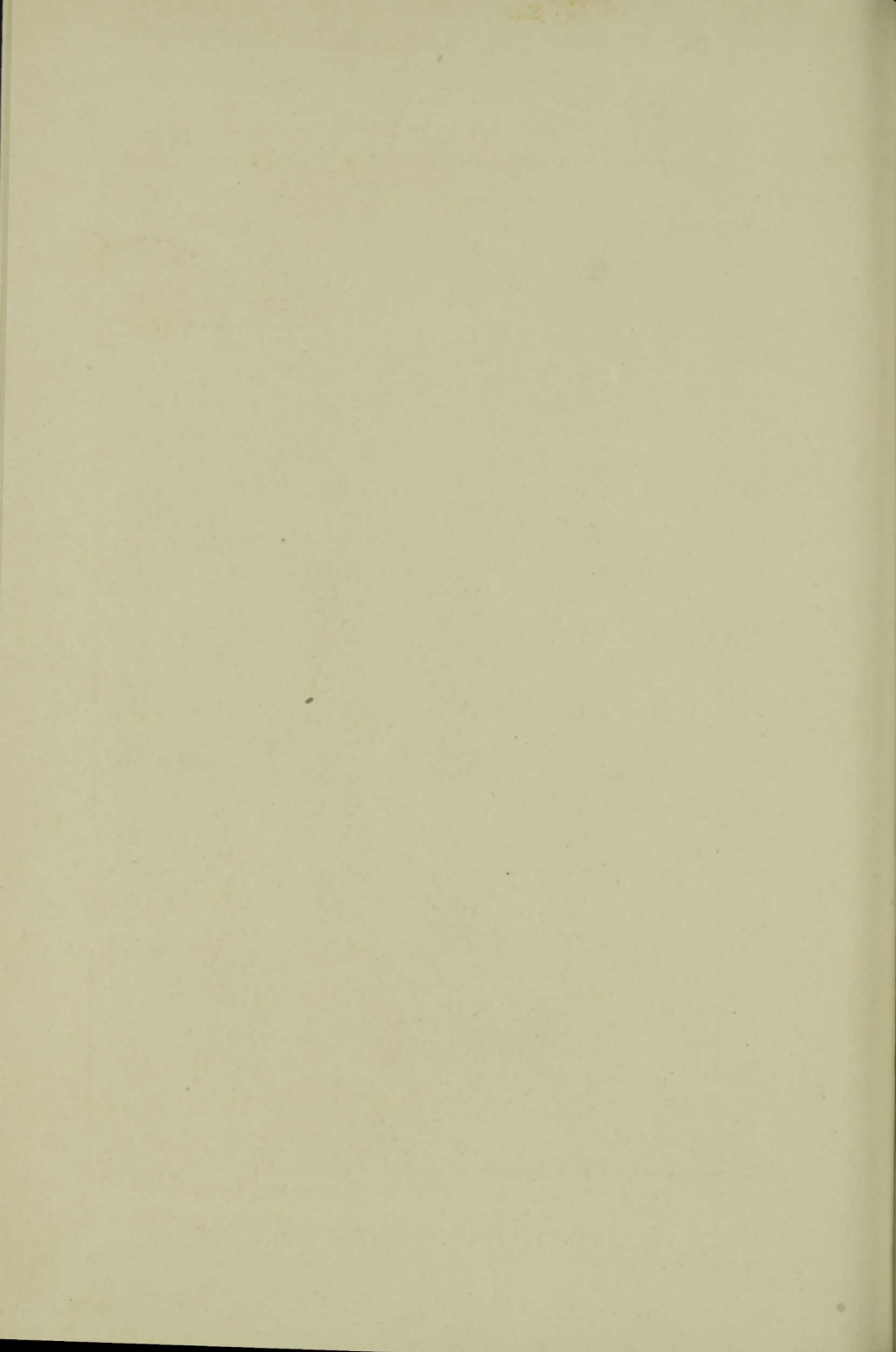
FOT. 27. — Dentaduras (vista delantera).







FOT. 28.—Mandíbulas (vista superior).





FOT. 29.—Huesos largos de la cámara occidental de Arraztarán: *tibia, fémur y radio*.



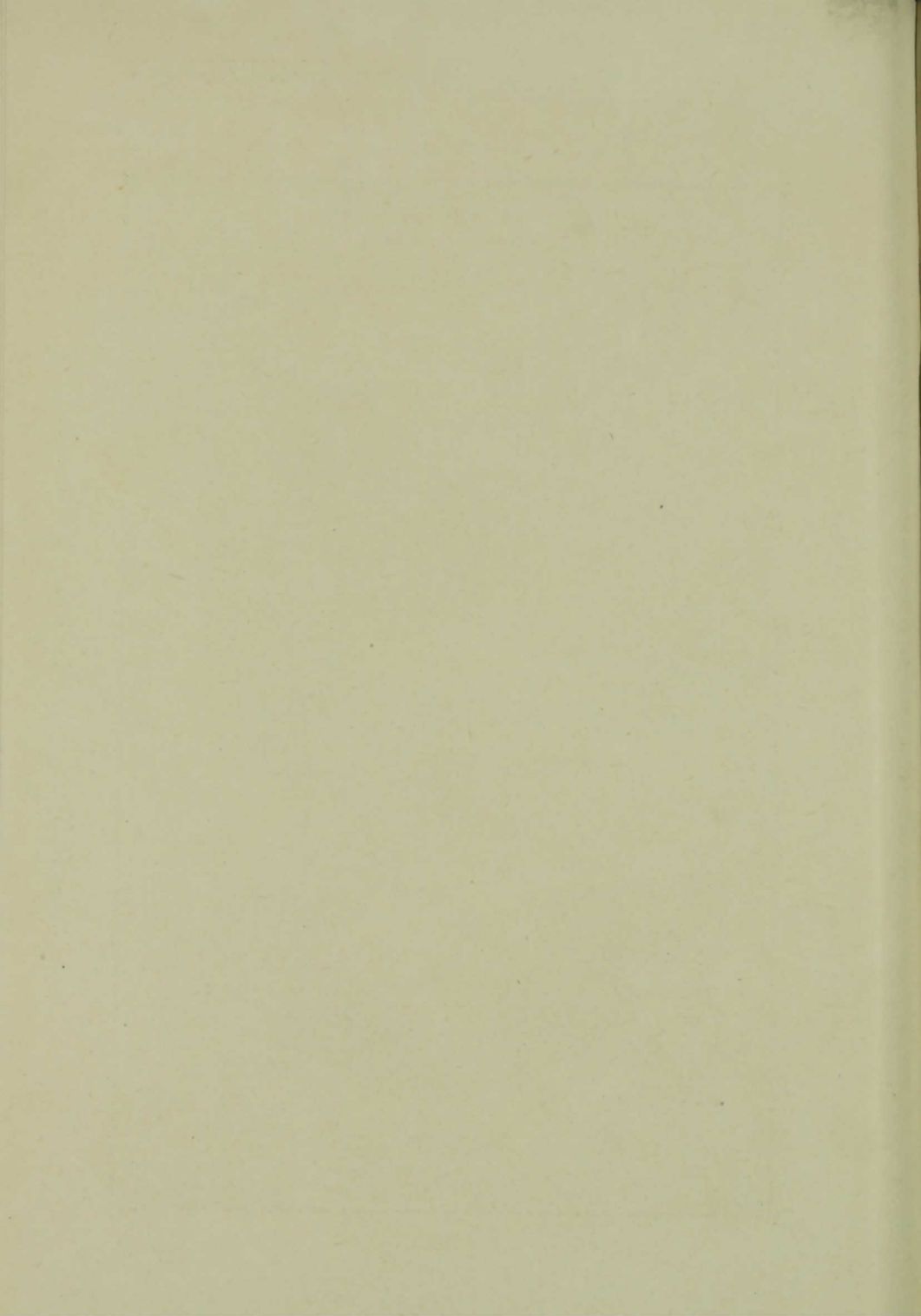


# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

Lámina 21



FOT. 30.—Occipucio (perfil) — frente (por delante).



# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

Lámina 22



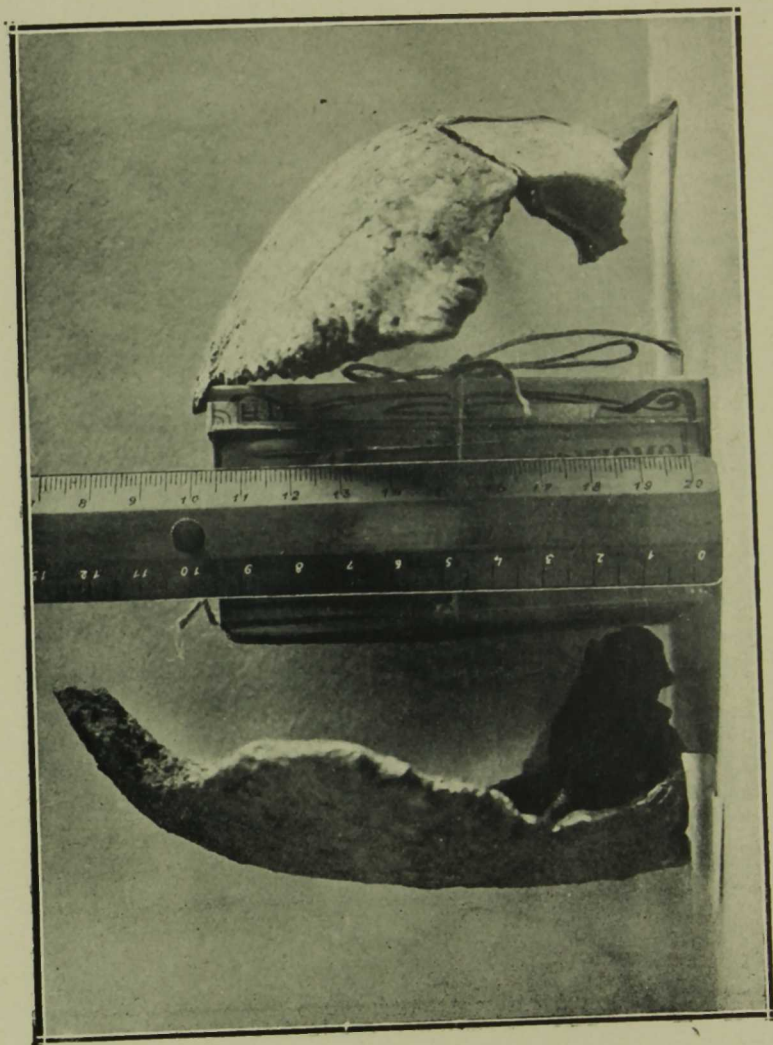
FOT. 31.—Frente (por delante) — mandíbula (perfil derecho).



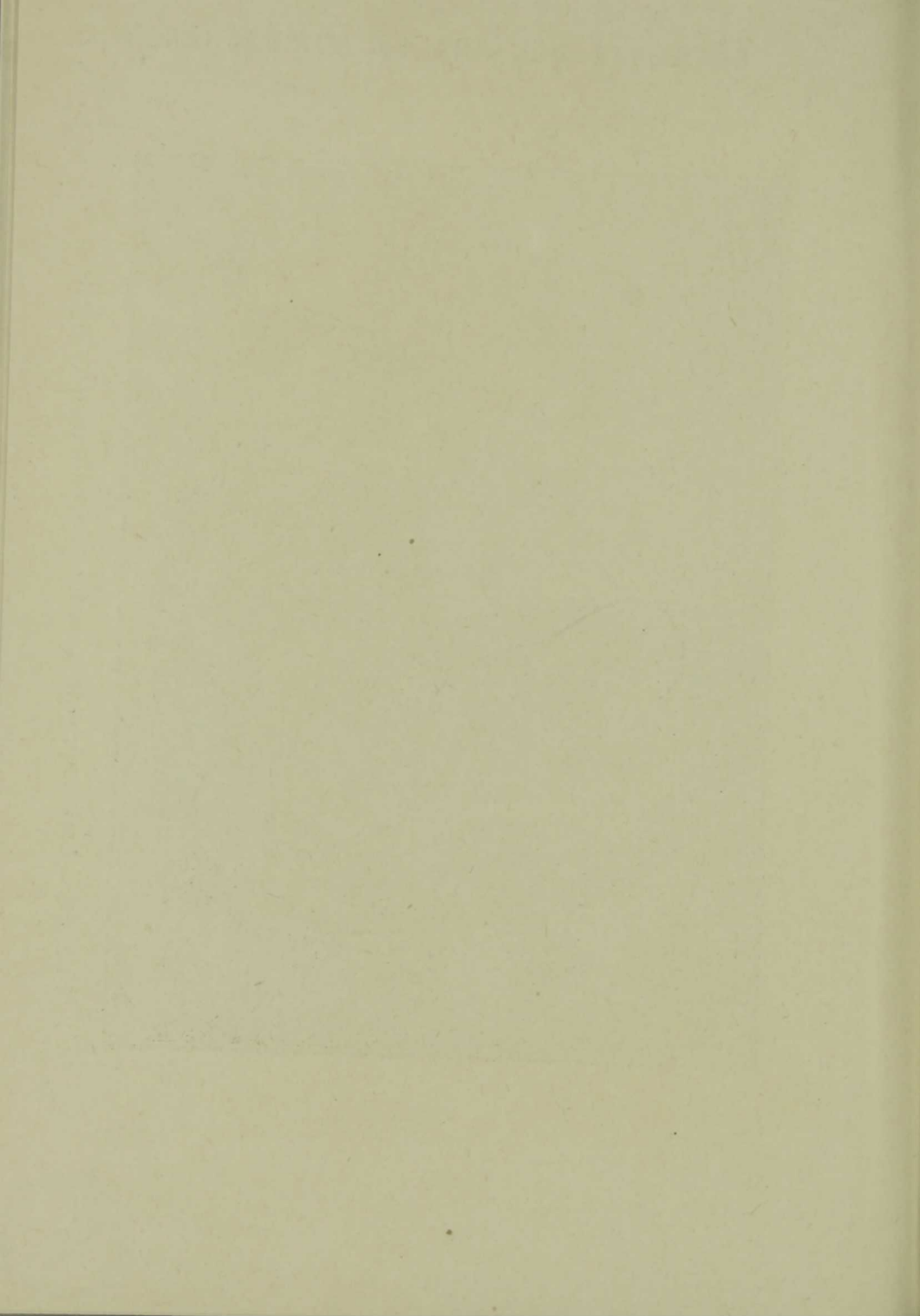


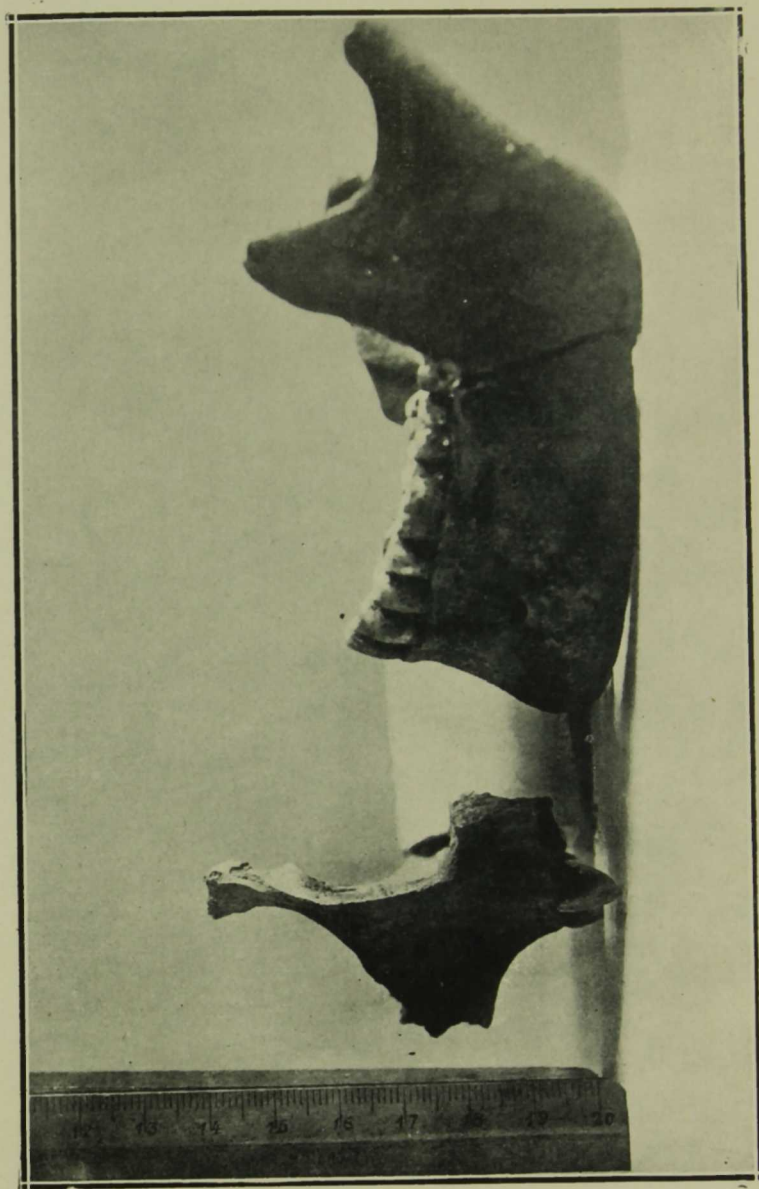
# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

Lámina 23



For. 32.—Lado izquierdo de cráneo — frente (perfil derecho).

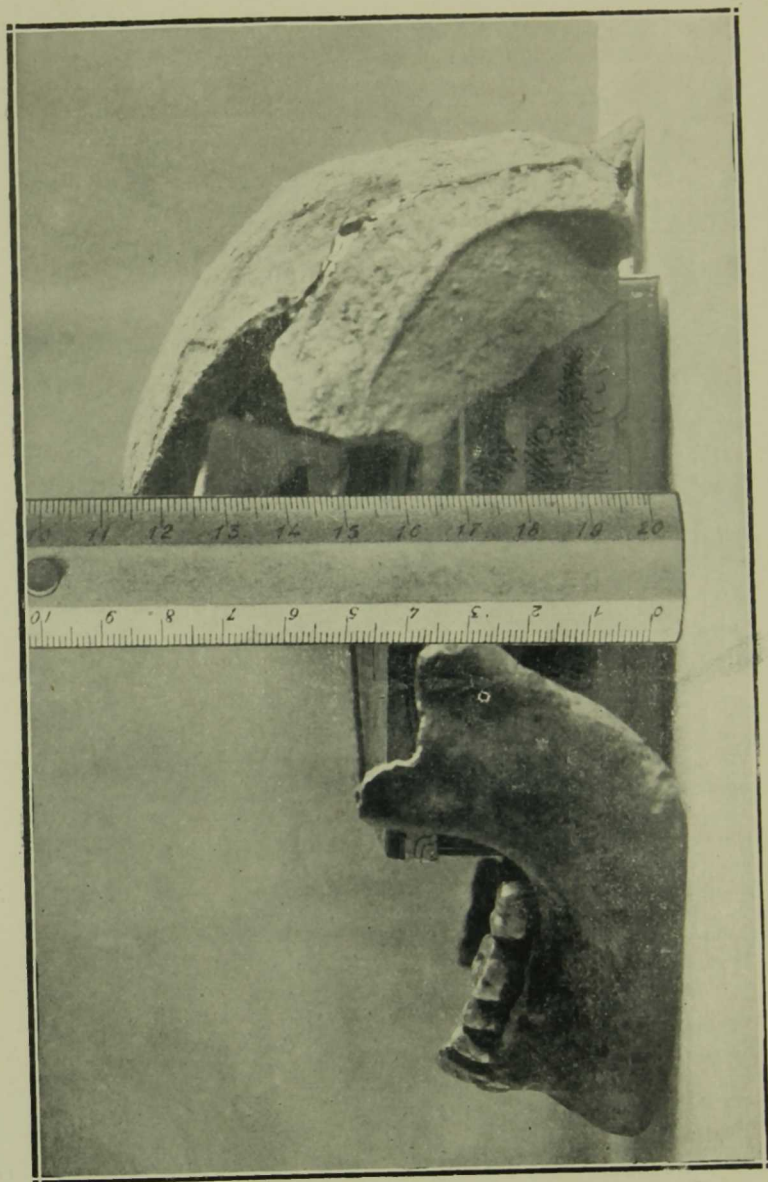




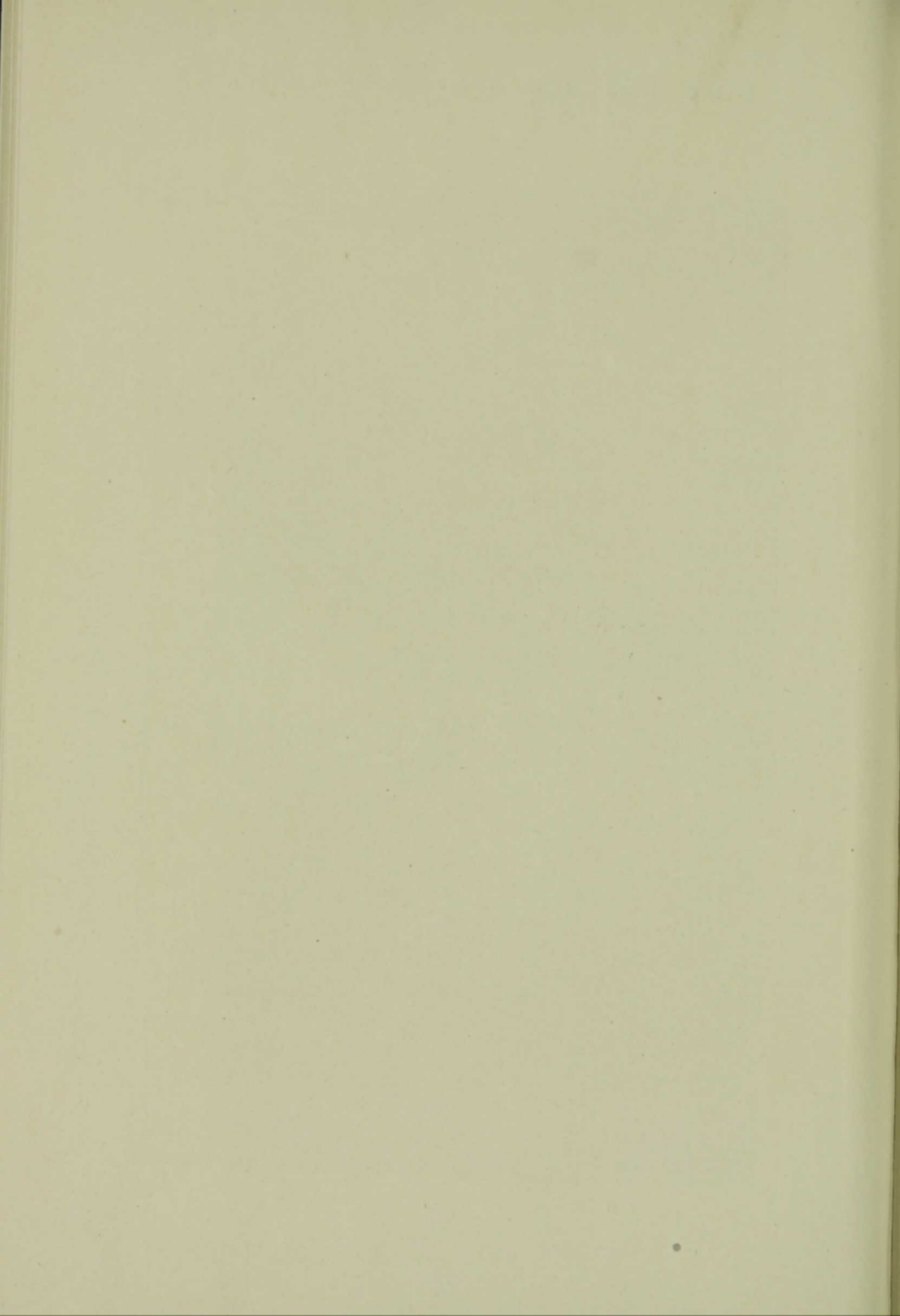
FOT. 33. — Maxilar derecho (por delante) — mandíbula (perfil izquierdo).





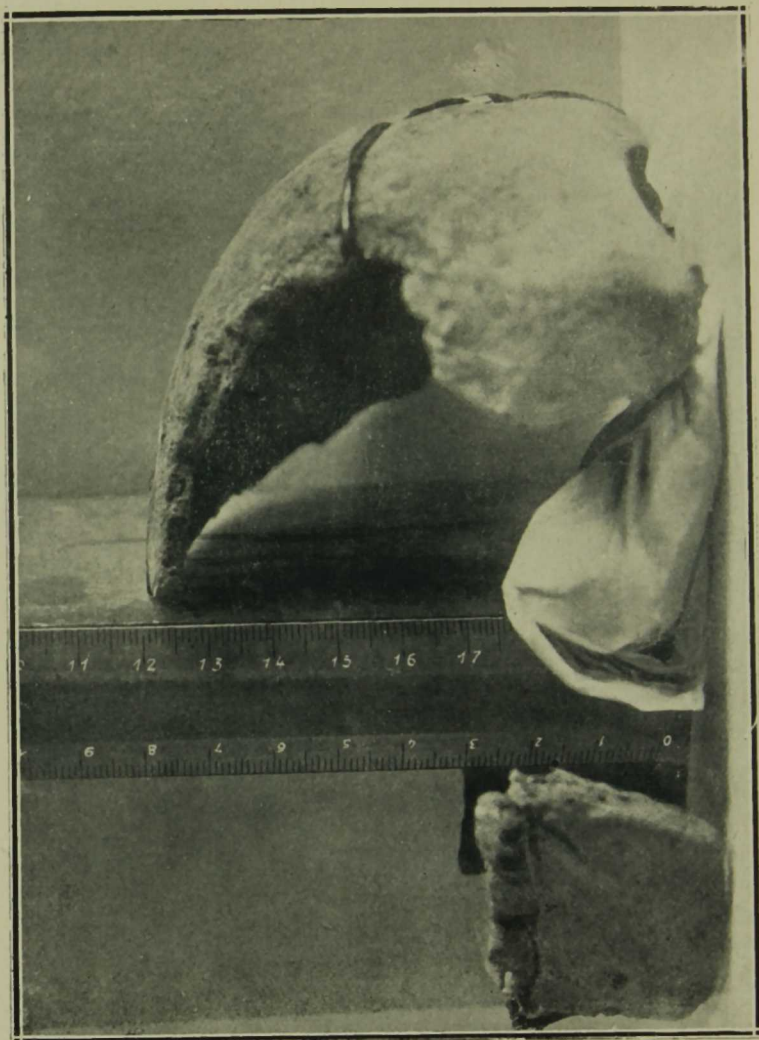


FOT. 34.—Mandíbula (perfil izquierdo) —frente (perfil derecho).

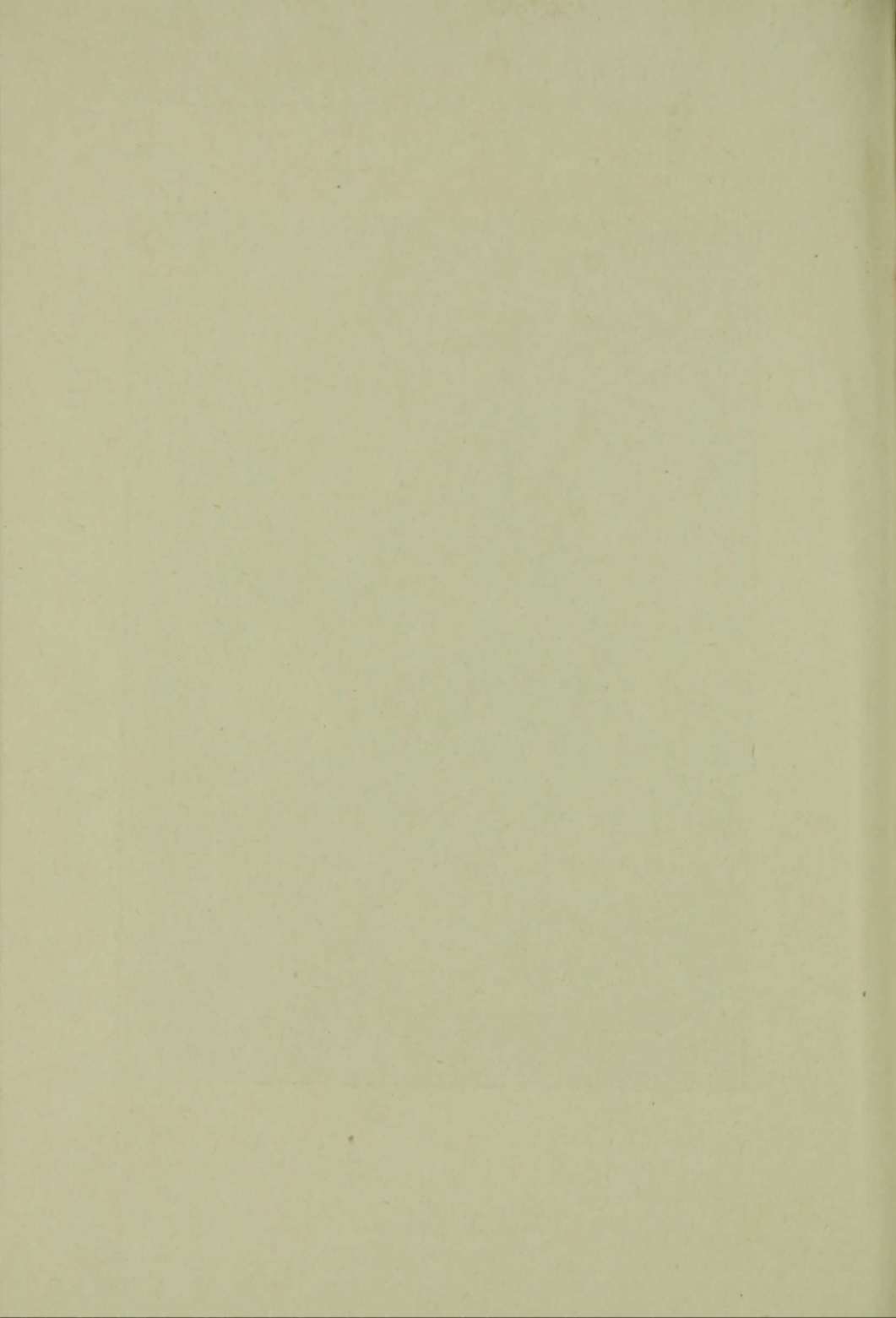


# DÓLMENES DEL ARALAR GUIPUZCOANO

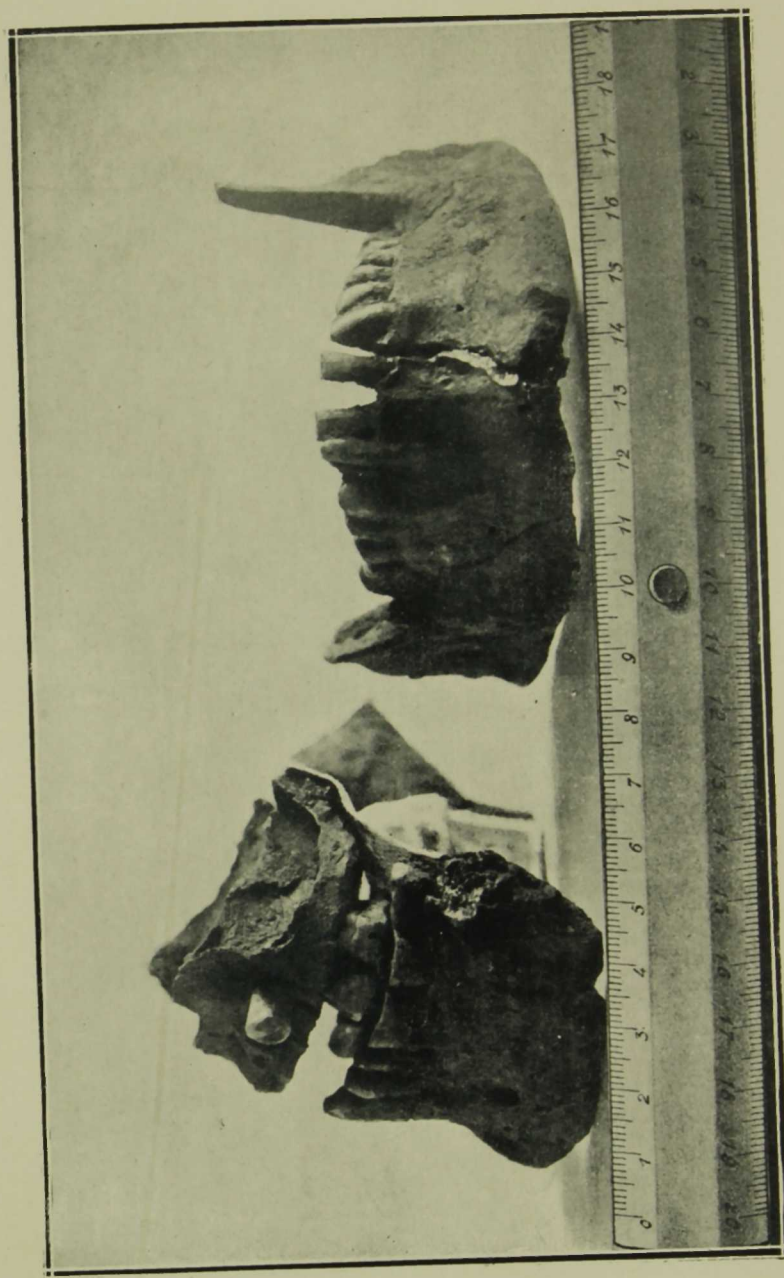
Lámina 26



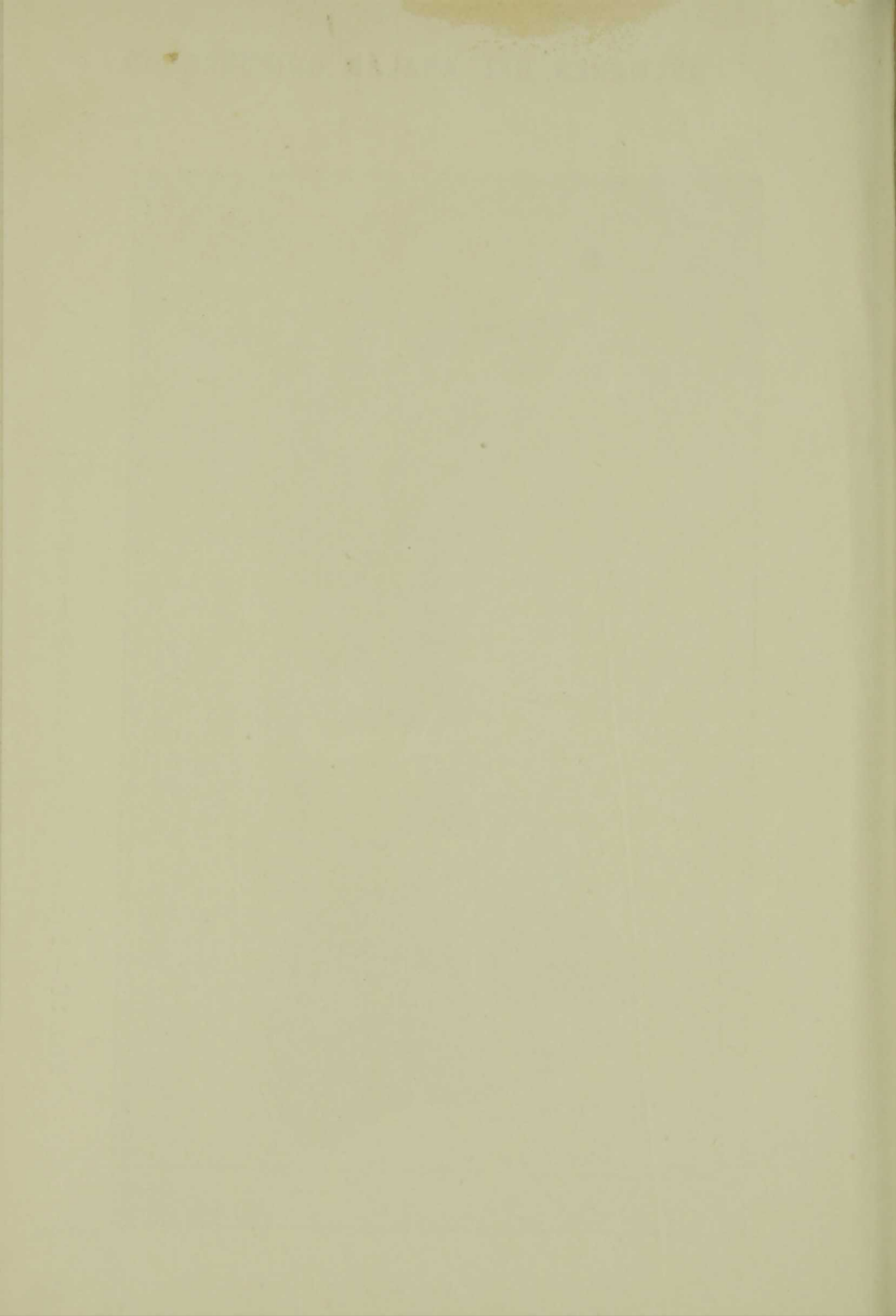
For. 35. — Mandíbula (perfil izquierdo) — frente (perfil derecho).

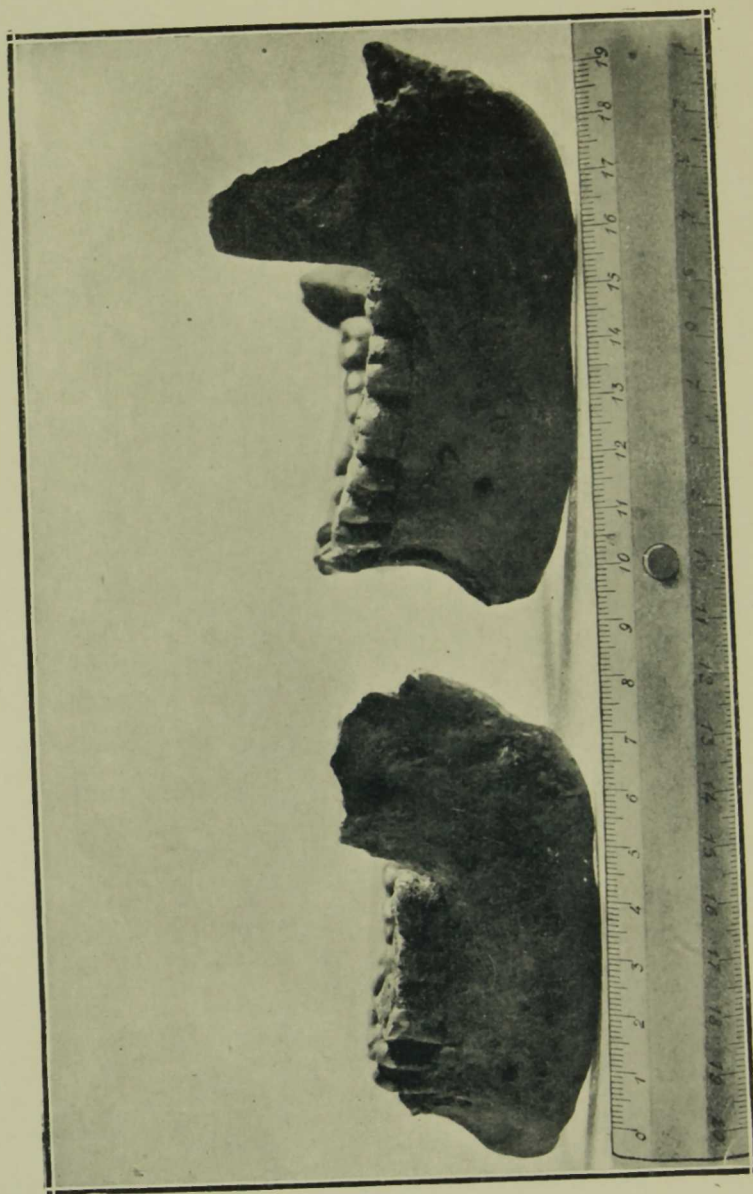




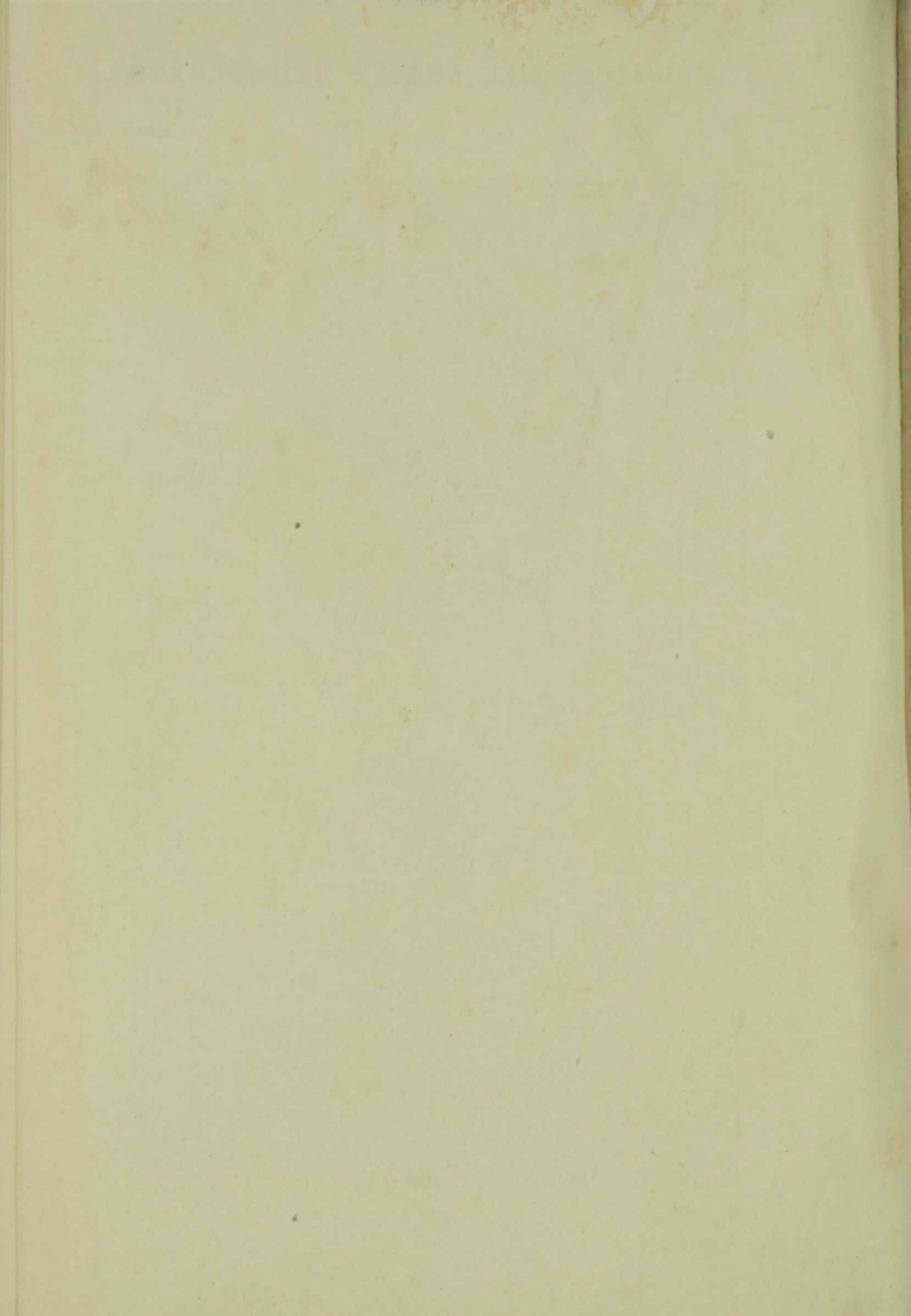


FOT. 36.—Dentadura (perfil izquierdo)—mandíbula (por delante).

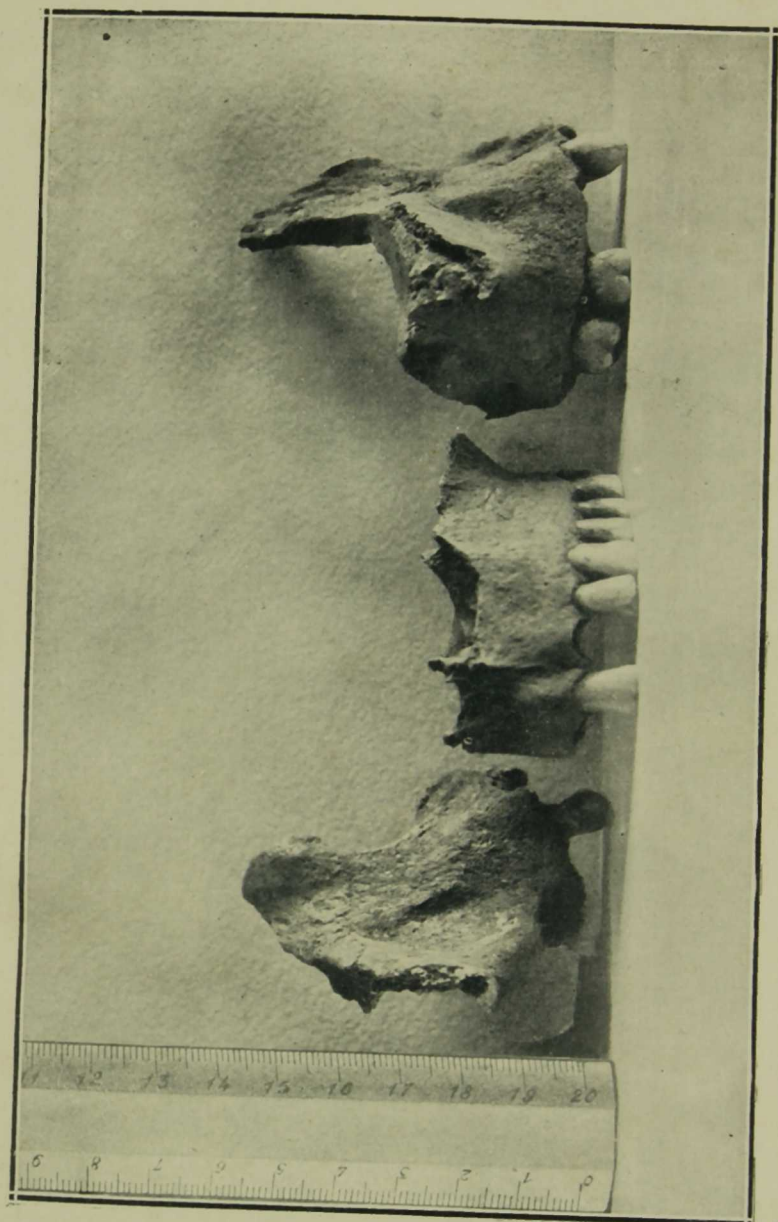




Fot. 37.— Mandíbula (perfil izquierdo).







FOT. 38.—Maxilares derechos y en medio otro en vista delantera.

